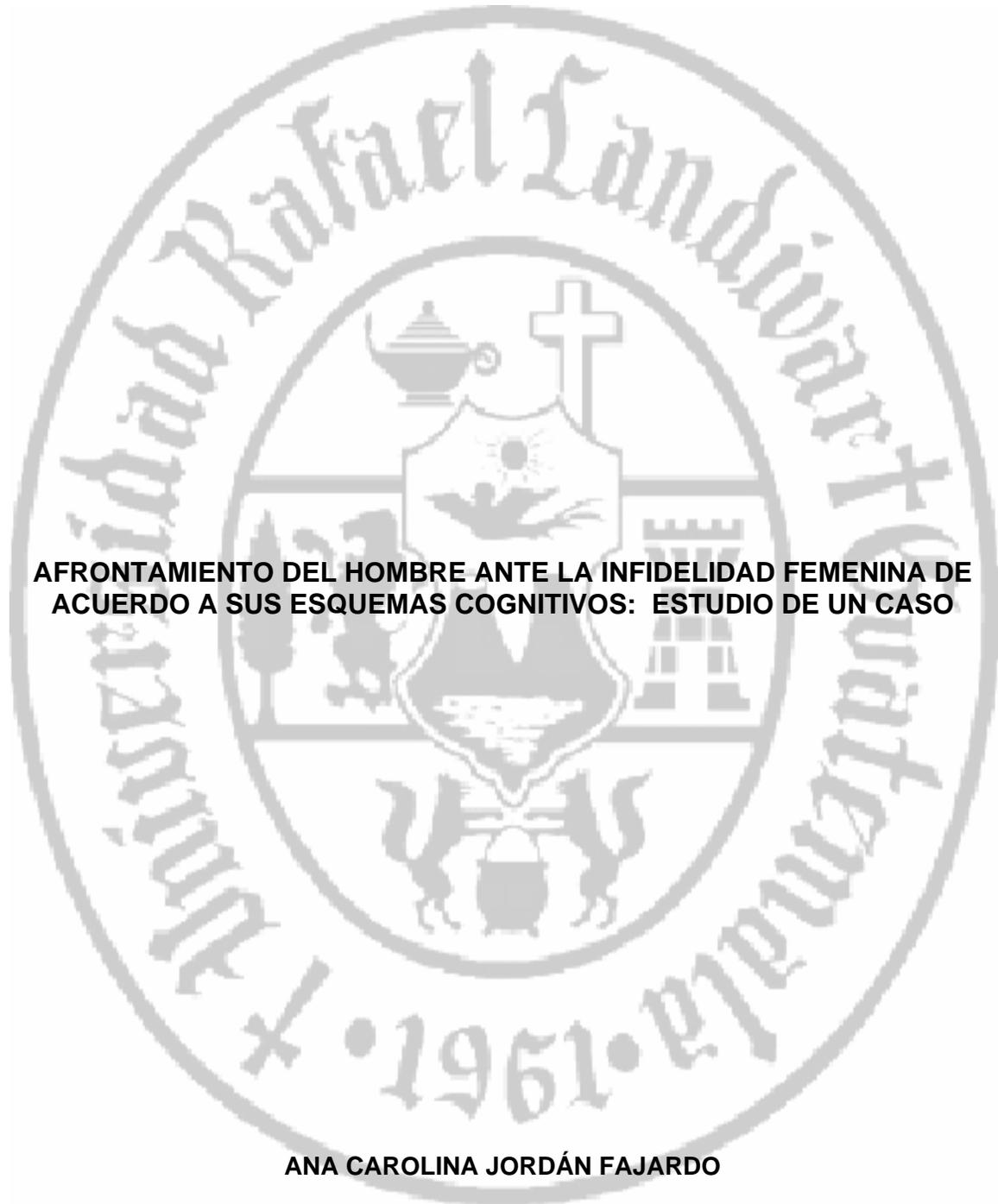


UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA



**AFRONTAMIENTO DEL HOMBRE ANTE LA INFIDELIDAD FEMENINA DE  
ACUERDO A SUS ESQUEMAS COGNITIVOS: ESTUDIO DE UN CASO**

**ANA CAROLINA JORDÁN FAJARDO**

**Guatemala, octubre 2006**



Guatemala  
20 de febrero del 2007

Señores  
Consejo de Facultad  
Humanidades  
Universidad Rafael Landívar

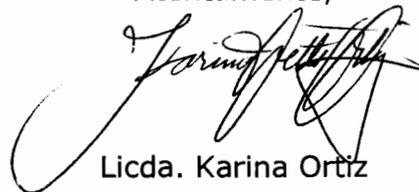
Estimados señores:

Luego de saludarles, me dirijo a ustedes con mucho gusto y les comento que he revisado - como asesora - el trabajo de tesis de la estudiante Ana Carolina Jordán titulado: "Afrontamiento del Hombre ante la Infidelidad Femenina de Acuerdo a sus Esquemas Cognitivos: Estudio de Un Caso". Luego de lo anterior, hago constar que el trabajo cumple con los parámetros tanto de forma en un trabajo de investigación, como con cuestiones de fondo en cuanto al tema que la estudiante decidió abordar.

Dado lo anterior, ha llegado el momento de que el Departamento de Psicología realice la aprobación final.

Sin otro particular, dejo únicamente saber que considero que este trabajo tendrá un aporte significativo para el Departamento de Psicología.

Atentamente,



Licda. Karina Ortiz



Universidad  
Rafael Landívar

Tradición Jesuita en Guatemala

Facultad de Humanidades

**FHS/am-CI-19-07**

Guatemala,  
21 de Febrero de 2007

Señorita  
**Ana Carolina Jordán Fajardo**  
Presente.

Estimada Señorita Jordán:

De acuerdo al dictamen rendido por la Terna Examinadora de la Tesis titulada: "**Afrontamiento del hombre ante la infidelidad femenina de acuerdo a sus esquemas cognitivos: Estudio de un Caso.**", presentada por el (la) estudiante **Ana Carolina Jordán Fajardo**, carné No. **12607-01**, la Secretaria del Consejo de la Facultad de Humanidades AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS al (la) estudiante, previo a optar al título de Licenciado(a) en Psicología con énfasis en área Clínica.

Sin otro particular, me suscribo de usted.

Atentamente,



Licda. Myriam Renée Cuestas de Cahuec  
**SECRETARIA DE FACULTAD**

\*am  
c.c.file

## DEDICATORIA

Al Ser Creador de todas las cosas, quien me dio la existencia y la capacidad para superar con éxito el primer peldaño de mi vida profesional: **Dios Padre.**

Al Médico de Cuerpos y Almas por excelencia, quien con su vida y mensaje hace posible que todos podamos buscar y alcanzar esa sanidad física, mental, emocional y espiritual: **Dios Hijo.**

Al Espíritu que durante cada día de mi vida me ha llenado bondadosamente de fortaleza, sabiduría y entendimiento para aprender y aplicar mis conocimientos, aún en los momentos de tribulación: **Dios Espíritu Santo.**

A la Mujer modelo de sencillez, sensatez y reflexión, de quien siempre intentaré imitar en mi ejercicio profesional la pertinencia al hablar y la habilidad para escuchar, entre otras: **María Santísima.**

A los dos Ángeles en quienes Dios depositó toda su confianza para hacerme una persona de bien y han entregado su vida amándome, apoyándome, protegiéndome, guiándome y ahora ven realizado su sueño de verme convertida en una profesional: **Mis padres (Ramón y Beatriz).**

A la persona que nunca ha dejado de tenerme presente en su mente y en sus oraciones, pero especialmente en mis jornadas extensas de estudios: **Mi abuelita (Marta).**

A la guía universitaria, quien desde el inicio de la carrera me recibió con entusiasmo y poco a poco me contagió de su pasión por la Psicología no sólo a través de sus magistrales enseñanzas, sino de su testimonio, haciéndome ver que no todo en mi vida debe estar gobernado por un superyó rígido: **Licda. Karina Ortiz.**

A la máxima exponente de la Psicoterapia Cognitiva que Dios me ha permitido conocer, base sólida de mi aprendizaje y experiencia en lo que respecta a la teoría cognitiva. Fuente principal de la corriente que inspiró este trabajo de investigación. A usted todo mi agradecimiento y admiración: **Dra. Claudia Paredes.**

A la talentosa profesional, modelo integral en el campo de la Psicoterapia, Investigación y Docencia, quien definitivamente marcó la visión de mi carrera y me permitió explorar mundos jamás imaginados a través de sus maravillosas enseñanzas: **Licda. Laura Villegas.**

A las seis personas que durante este hermoso y aleccionador tiempo de estudios tuve la oportunidad de conocer y querer, encontrando en cada uno de ellos algo nuevo por aprender: **Mis compañeros de estudios (Aura Marina, Hevellyn, Ana María, Antonio, Aura María y Eunice).**

A los tres hombres que sin reparo alguno me abrieron las puertas de su corazón herido a causa de la infidelidad de sus parejas. A cada uno de ustedes mi admiración y respeto porque su testimonio es fuente de energía para muchas otras personas que puedan experimentar en algún momento de sus vidas una situación similar: **Mis sujetos de estudio.**

## ÍNDICE

<b>I.</b>	<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>1</b>	
<b>II.</b>	<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</b>	<b>31</b>	
	2.1	Objetivos	32
	2.1.1	Objetivo General	32
	2.1.2	Objetivos Específicos	32
	2.2	Elementos de Estudio	33
	2.3	Definición de los Elementos de Estudio	33
	2.3.1	Definición Conceptual	33
	2.3.2	Definición Operacional	34
	2.4	Alcances, Límites y Limitantes	34
	2.5	Aporte	35
<b>III.</b>	<b>MÉTODO</b>	<b>37</b>	
	3.1	Sujetos	37
	3.2	Instrumentos	42
	3.3	Procedimiento	43
	3.4	Tipo de Investigación	46
<b>IV.</b>	<b>RESULTADOS</b>	<b>47</b>	
<b>V.</b>	<b>DISCUSIÓN DE RESULTADOS</b>	<b>59</b>	
<b>VI.</b>	<b>CONCLUSIONES</b>	<b>69</b>	
<b>VII.</b>	<b>RECOMENDACIONES</b>	<b>72</b>	
<b>VIII.</b>	<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>75</b>	
<b>IX.</b>	<b>ANEXOS</b>	<b>78</b>	

## RESUMEN

El presente estudio fue realizado con el objetivo de conocer la forma en que un hombre de 35 años de edad afronta la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos, sujeto que fue elegido entre los pacientes que asisten a psicoterapia individual al Instituto de Psicología "Dr. José Pacheco Molina".

Se utilizó un diseño cualitativo para la investigación que inicialmente había contemplado la participación de más sujetos que estaban afrontando la misma situación: infidelidad de sus parejas, por lo que se aplicó la entrevista a profundidad a tres sujetos pacientes del Instituto en un total de cinco sesiones con cada uno de ellos a fin de elaborar las historias de vida. Sin embargo, debido a la extensión de los relatos, se decidió trabajar el análisis con las narraciones de un sólo paciente, aquél que presentara una riqueza de contenido significativa y que constituyera además un caso interesante debido a la complejidad de su historia personal.

Los resultados obtenidos indicaron que las creencias en torno a la infidelidad femenina se encuentran considerablemente arraigadas según los patrones transmitidos a lo largo de generaciones en donde ésta constituye un hecho imperdonable e injustificable, ocasionando que el paciente experimente una crisis no sólo por el engaño, sino por la ambivalencia entre sostener sus esquemas cognitivos o sustituirlos por otros que incluyan acciones encaminadas a la disminución de su ansiedad ante el abandono y desamparo, luego de la ruptura de su matrimonio.

Finalmente, se pudo concluir que el paciente ha afrontado la infidelidad de su pareja influenciado por sus esquemas cognitivos cimentados en una cultura machista que le conduce a la experimentación de sentimientos de frustración, inseguridad, inutilidad, así como enojo, tristeza, depresión, ideas suicidas y homicidas, evidenciando además una victimización que le permite una minimización de la culpa asumida.

## I. INTRODUCCIÓN

Hablar sobre el tema de infidelidad resulta muy común en estos días (aunque para los involucrados no sea del todo admisible), pero lo curioso es que casi automáticamente se piensa en que la traición ha sido cometida por el hombre, dando como resultado una mujer engañada.

La infidelidad ha existido siempre en todas las culturas, tal como señala Riso (2000) que en sociedades como las del Mediterráneo, el deshonor público tiene más peso que el desamor. Aún en la actualidad, en ciertas regiones si un hombre no venga la traición es ridiculizado y desaprobado por haber conciliado el engaño, siendo una tradición que data de mucho tiempo atrás. Así, el Fuero Real español concedía al esposo burlado la facultad de perdonar a los culpables o ejecutarlos, pero no podía castigar a uno y perdonar a otro. Incluso, hay datos que refieren el caso de un marido que fue condenado a muerte no por castrar al amante, sino por no sancionar a su mujer.

Este autor también comenta que en el Siglo de Oro, cuando el esposo no adoptaba drásticas medidas como el destierro, la muerte o el encierro de por vida para la esposa infiel, lo obligaban a ir por las calles con grandes cuernos de toro o de ciervo en la cabeza. Tanto él como la culpable eran insultados y vapuleados durante el trayecto. Algo similar ocurría en Francia en el siglo XIX y en otros sectores de Europa. Asimismo, señala el repudio que más de un pensador expresó hacia la liberación sexual femenina y la admiración por la paciencia y perseverancia de Penélope, la incondicional esposa de Ulises, quien durante veinte años tejió y deshizo a propósito el tejido para alejar a sus pretendientes.

También menciona que en otras legislaciones como la islámica, se sanciona la infidelidad femenina estableciendo la pena de lapidación para la mujer adúltera, quien muere apedreada después de ser enterrada hasta el torso. Algo similar ocurría en tiempos de Jesucristo, cuando la mujer adúltera estaba a punto de ser condenada (Juan 8, 3).

Es así, como el encontrar una infidelidad de parte de la mujer es motivo de sorpresa y hasta de escándalo a nivel social en general; pero, específicamente en el caso del hombre (esposo, cohabitante, etc.) pareciera ser un hecho que produce un desequilibrio que se vive de manera más intensa que el caso de la mujer.

Cuando un evento como la infidelidad de una esposa o cohabitante sucede, el hombre además de tener ideas recurrentes sobre lo visto o imaginado respecto al tema, se ve “expuesto” a una presión social respecto a su vivencia; y no es difícil comprender que en países como Guatemala, el machismo y las distorsiones cognitivas que éste genera, afloran y determinen el estilo de afrontamiento que el hombre asumirá ante un hecho como éste.

Todos los seres humanos se ven afectados positiva o negativamente por su entorno: familia, escuela, iglesia, sociedad en general. Sin embargo, existen ciertas creencias que son aprendidas desde muy temprana edad y que tras conformarse en esquemas o supuestos personales ejercen gran influencia sobre las emociones y la conducta de cada individuo.

La presente investigación tiene como objetivo dar a conocer la forma en que un hombre han afrontado la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos, considerando que además de su historia y sus supuestos personales, el género puede ser

una condición coadyuvante para la forma de responder emocionalmente ante tal acontecimiento.

A pesar de no haber encontrado directamente estudios relacionados con la forma en que los hombres afrontan la infidelidad de sus parejas, existen algunos que involucran variables clave y que resulta útil mencionar. Así, a nivel nacional, se puede destacar:

Rosales (2005) realizó un estudio descriptivo para comprobar la existencia de diferencia estadísticamente significativa en la expresión de celos entre hombres y mujeres estudiantes de distintas carreras del primer ciclo educativo en la Universidad Rafael Landívar. Luego de utilizar un cuestionario elaborado por Martín Voracek, diseñado para evaluar los celos y determinar si el individuo a evaluar expresa los celos de forma emocional o sexual, encontró que sí existe diferencia estadísticamente significativa, determinando que los celos en el hombre son de tipo sexual y en la mujer son de tipo emocional.

Por otra parte, dentro de los estudios llevados a cabo en el extranjero se pueden mencionar los siguientes:

Daly, Wilson y Weghorst, citados por Rosales (2005), llevaron a cabo el análisis de una investigación realizada con anterioridad en Estados Unidos sobre los homicidios y sus causas. Fue así como encontraron que 58 de los casos estudiados correspondían a homicidios causados por celos, en donde 40 de ellos, obedecían específicamente a celos sexuales, determinando que la causa principal de homicidios son los celos.

Wiederman y Kendall, citados por Rosales (2005) realizaron una investigación sobre evolución, sexo y celos en una ciudad de Suiza con 173 hombres y 203 mujeres, a quienes se les presentó dos situaciones ficticias que incluían dos formas de considerar la infidelidad. Dentro de los resultados obtenidos, observaron que en las mujeres provoca más celos una infidelidad emocional, mientras que en los hombres es la infidelidad sexual. Asimismo, encontraron que para que el hombre tenga una relación satisfactoria, no es indispensable el amor, contrario a la mujer, ya que para ella, esta condición es necesaria.

Igualmente, García, Gómez- Jacinto y Canto (2001) realizaron en España un estudio para establecer las diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a sus reacciones de celos ante una infidelidad. Para ello, seleccionaron a 408 hombres y 415 mujeres quienes respondieron ante una hipotética infidelidad sexual o emocional cometida por sus respectivas parejas. Los resultados reflejaron una respuesta emocional de mayor intensidad en las mujeres y menor preocupación de parte de los hombres ante la infidelidad emocional, pero en cambio, percibiendo como amenaza a su autoestima la infidelidad sexual, ya que implica un peligro para la exclusividad de la relación amorosa, además de agredir directamente el elemento pasional.

Por otra parte, Harris, investigadora del Centro del Cerebro y la Cognición, citada en el artículo La infidelidad preocupa por igual a hombres y mujeres (2002), realizó un estudio con el mismo objetivo que el mencionado con anterioridad reclutando para ello a 200 adultos heterosexuales y homosexuales a quienes les preguntó además de la forma en que responderían en teoría a la infidelidad de sus parejas, la manera en que reaccionaron ante una situación real de infidelidad en el pasado. Harris encontró que cuando a ambos géneros se les pidió que recordaran episodios reales de la infidelidad, tanto las mujeres como los hombres se centraron más en los aspectos emocionales que en los sexuales.

Con ello, concluyó que en relación a los celos, los hombres y las mujeres se preocupan igualmente por ambas formas de infidelidad, aduciendo que con esto los géneros se asemejan más de lo que se diferencian.

Casullo y Fernández, citadas por Sinay (2006), investigadoras de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, realizaron recientemente un trabajo en donde el 82% de las mujeres encuestadas (no aparece dato sobre el total de sujetos) indicó que lo que más les dolería sería el hecho de que su pareja se enamorara de otra persona, en contraposición con un 52% en cuanto a los hombres. Sin embargo, un 44% de los hombres reveló que les “ultraja” la sola idea de un encuentro sexual, así sea ocasional, de su pareja con otro hombre, contra un 18% de las mujeres en relación a esta idea. Lo anterior, fue atribuido a la influencia cultural en donde parece que la infidelidad de los hombres los califica por hacer lo que “deben” hacer, mientras que la de las mujeres las descalifica al hacer lo que ninguna mujer “debería”.

Tomando como referencia los estudios descritos, resulta importante iniciar la presente investigación con un recorrido sobre la conceptualización de las relaciones de pareja desde diferentes corrientes psicológicas hasta llegar al abordaje del tema de la infidelidad, introduciendo brevemente algunas ideas sobre lo que implica el afrontamiento de tal situación y la función de los esquemas cognitivos en el manejo de emociones.

### **Relaciones de Pareja**

Se sabe que tradicionalmente, lo que une a una pareja es el compromiso y sentimiento amoroso, que se traduce en el deseo de compartir e intercambiar vivencias emocionales y sexuales de manera exclusiva y permanente. Sin embargo, hay mucho qué discutir sobre las principales “motivaciones” para la búsqueda y elección de pareja. Partiendo, de la

primera escuela psicológica que ha dado origen al resto, conviene revisar su concepción en torno al tema en cuestión.

#### Enfoque Psicodinámico

Salmerón (s. f.) señala que para Freud, la elección de la pareja puede suceder de forma inconsciente en donde la persona busca amar lo que es, lo que fue, lo que quisiera ser o bien a una persona que fue parte de ella.

En el artículo titulado “Las huellas del Edipo en la elección de pareja” (s. f.) se dice que una persona establecerá vínculos con otras según la relación de apego sostenida con los padres, no siendo la excepción la pareja.

Así pues, según este artículo, parecería que cada ser humano está marcado por tres relaciones fundamentales tanto para la elección de pareja como para su actitud frente a la vida en términos generales, siendo ellas: la primera relación que tiene el bebé con la madre y con el padre, la relación de pareja que existe entre los padres y la relación que tiene el hijo (a) específicamente con su madre y con su padre en el desarrollo de la infancia, pubertad y adolescencia.

Strean (1982) menciona que para mantener una relación conyugal agradable, los esposos deben ser capaces de depender uno del otro (a diferencia de lo que se señalará en el siguiente párrafo). La dependencia madura significa que se puede apoyar y ser apoyado sin absorción, dominio o sumisión.

Como puede observarse, la teoría psicoanalítica comprende las relaciones de pareja como una actualización de los vínculos establecidos desde la tierna infancia, los cuales

rigen la forma en que cada individuo se posiciona frente al otro, demandando aquello a lo que ha estado acostumbrado o bien lo que nunca ha obtenido. Es más, para el psicoanálisis el amor puede explicarse más en función de la satisfacción de las necesidades o deseos a través de otra persona convirtiéndose entonces en un amor a sí mismo, ya que finalmente busca sólo su bienestar, independientemente de que siempre experimente una falta.

#### Enfoque Sistémico

Contrariamente, la teoría sistémica expuesta en el artículo "Orden y Amor" (s. f.) en donde se hace alusión a su máximo exponente Hellinger, indica que la relación de pareja no debe implicar una dependencia del uno hacia el otro (tal como sucede de un hijo hacia sus padres), ya que según afirma no existe una única y verdadera pareja, de manera que no deben crearse falsas expectativas al respecto, sino simplemente limitarse a pensar que existen hombres y mujeres buenas con quienes se puede establecer un vínculo.

Esta teoría pareciera intentar contemplar la relación de pareja desde una perspectiva más realista que permita reconocer las fortalezas de la otra persona, pero también sus limitaciones y lo que estas últimas pueden derivar, de manera que no creen falsas expectativas ni se atribuya todo el éxito o todo el fracaso a una sola de las partes involucradas.

#### Enfoque Gestáltico

Siguiendo parcialmente esta línea, en un artículo denominado "Psicoterapia de Pareja" desde el punto de vista gestáltico, se menciona que lo deseable en una relación de pareja es que ambos miembros definan sus propias fronteras, compartan un interés por el sistema que conforman, se den el permiso de "no estar de acuerdo", aprecien las

diferencias, motiven la expresión de emociones entre sí, acepten sus propios conflictos y se apoyen y respeten mutuamente, procurando permanecer en el presente y finalizando interacciones antes de iniciar otras nuevas, entre otras.

Las ideas propuestas por la corriente gestáltica en cuanto a la relación de pareja tienen cierta similitud con el enfoque planteado con anterioridad, ya que aunque se valora el encuentro de dos personas diferentes, intenta que cada una de las partes tome conciencia de la imposibilidad de cambiar o esperar algo del otro, más bien se concentra en disfrutar el hecho de compartir el momento sin olvidar que cada uno posee una individualidad que merece ser respetada y enriquecida e invita a concluir procesos individuales y colectivos abiertos para una sana convivencia.

#### Enfoque Cognitivo

En esta investigación, se tomó como marco de referencia la corriente cognitiva para comprender las relaciones de pareja, debido a que uno de los elementos de estudio va íntimamente relacionado con la misma.

Para iniciar, es preciso mencionar una consideración que Beck (1990) hace respecto al enamoramiento. Según el autor, las personas al estar enamoradas tienden a concentrarse únicamente en los aspectos positivos de su pareja, que no en todos los casos existen en realidad, o por lo menos con tal intensidad. Sin embargo, a medida que se produce la madurez y se va afianzando la convivencia, tales aspectos positivos pueden irse desarrollando.

Dattilio y Padesky (1995) afirman que en la mayoría de relaciones, las cuales se ven mediadas por las creencias y la cultura, las personas tienen algunas expectativas

respecto al gran número de necesidades que su pareja les satisfará; pero frecuentemente tales expectativas producen distorsiones que luego se transforman en demandas irreales.

“Aunque el amor es un incentivo poderoso para que esposos y esposas se ayuden y apoyen, se hagan felices el uno al otro y creen una familia, no constituye en sí mismo la esencia de la relación, pues no provee las cualidades y aptitudes personales que son decisivas para sustentarla y hacerla crecer. Hay cualidades especiales como compromiso, sensibilidad, generosidad, consideración, lealtad, responsabilidad, confiabilidad, que son determinantes para una relación feliz. Los cónyuges deben cooperar, transigir y proceder con decisiones solidarias. Deben saber adaptarse, reconocer errores y perdonar. Tienen que ser tolerantes con los defectos, errores y rasgos particulares del otro. Si se cultivan esas ‘virtudes’ durante cierto período, el matrimonio se desarrolla y madura.

Las parejas suelen tener capacidad para tratar con gente que está fuera de su relación, pero pocas personas contraen una relación íntima con la comprensión básica, o la técnica necesaria, que la haga florecer. A menudo carecen de la habilidad que les permita tomar decisiones conjuntas o descifrar los mensajes del cónyuge. Cuando un grifo en la casa empieza a gotear, tienen las herramientas para detener la pérdida, pero cuando el amor empieza a drenar, no se les ocurre cómo restañar su flujo.

Un matrimonio o una pareja que convive difiere de otras relaciones. Cuando una pareja, sea del mismo sexo o de sexos opuestos, está comprometida en una relación duradera, cada uno de sus integrantes desarrolla ciertas expectativas con respecto al otro. La intensidad de la relación alimenta ciertos anhelos, largo tiempo latentes, de amor, lealtad y apoyo incondicionales. Y las parejas se comprometen, ya sea en forma expresa, como en los votos del matrimonio, ya sea en forma indirecta, mediante sus actos, a satisfacer esas necesidades profundamente arraigadas. Todo lo que haga el cónyuge, está dotado de significados que derivan de esos deseos y expectativas” (Beck, 1990, p. 16-17).

Así, dentro de la mente de cada ser humano se van creando algunos conceptos que representan lo que es el amor tales como: sensibilidad, equidad, amabilidad, consideración, generosidad, respeto, receptividad, sensatez y responsabilidad. De manera que si uno de los miembros de la pareja o ambos, atraviesan por varias

decepciones, además de darse cuenta que sus necesidades no están siendo satisfechas, la imagen del compañero y del matrimonio o relación empieza a visualizarse en forma negativa.

Un elemento importante señalado por Beck (1990) dentro de las relaciones de pareja es la comunicación y la confianza básica que se aprende desde la infancia. Sin embargo, según el autor, muchas de las dudas que aquejan a los miembros de una pareja se derivan de las reglas socialmente establecidas y que dan como resultado los “debería” y “no debería”, conceptos que por lo general, fueron escuchados y aprendidos con los padres. De ahí que la pareja tome como modelo recuerdos de la manera en que sus padres llevaron una relación y que erróneamente busquen adaptar tales “métodos” a su vida actual.

Es evidente, que la influencia de los padres y de otros miembros de la familia no puede obviarse al hablar de las relaciones de pareja, ya que en muchas situaciones ellos mismos configuran expectativas alrededor de la pareja, ocasionando en sus integrantes una especie de presión para circunstancias triviales o tan complejas como la infidelidad, que se abordará más adelante.

A lo anterior, también debe sumársele la representación idealizada del matrimonio que ofrecen los medios de comunicación, ya que ella no prepara a las parejas para hacer frente a las decepciones, frustraciones y fricciones que pueden suscitarse.

Como se comprenderá, la corriente cognitiva hace un énfasis en las creencias que se van consolidando en cada uno de los individuos a través de sus vivencias y en torno a las cuales surgen emociones positivas o negativas, según la situación. Por lo regular, tanto

un hombre como una mujer aprenden desde muy pequeños cuáles son las actitudes y comportamientos que se esperan de cada uno de ellos según su rol y las consecuencias que el cumplimiento o incumplimiento de ellas se origina: aprobación/amor o rechazo/desamparo. Sin embargo, tales expectativas no sólo se asumen para sí mismo, sino también conforman una telaraña de exigencias en torno a lo que se espera del otro, olvidando que ese otro a su vez, también ha diseñado la propia según sus experiencias, las que no necesariamente coinciden o encuentran puntos convergentes con las de su compañero.

#### Dificultades en el Matrimonio

Beck (1990) sostiene que debido a la fuerza de los sentimientos y las esperanzas, la profunda dependencia y los significados simbólicos decisivos, a veces arbitrarios, que atribuyen a los actos mutuos, los cónyuges son propensos a interpretarlos mal. Así, cuando se presentan los conflictos, con frecuencia por una mala comunicación, los cónyuges parecen estar más dispuestos a acusarse mutuamente que a pensar en el conflicto como en un problema que puede solucionarse.

También afirma que conforme proliferan las hostilidades, los cónyuges pierden de vista aquellos aspectos positivos que su pareja les aporta y representa, es decir, alguien que los apoya, que realza sus experiencias, que comparte la construcción de una familia, etc. Finalmente, llegan a dudar de la propia relación. Así, cuando estos malentendidos y conflictos se combinan para encender el enojo y el resentimiento, una persona que antes había sido amante, aliado y compañero es visto ahora como antagonista (Beck, 1990).

Benaim-Deman (2001) comenta la obra "El amor no basta" de Beck y destaca que el autor considera que existen ciertas dificultades específicas que inciden negativamente sobre el

bienestar de una pareja, tales como la disminución del deseo sexual, la infidelidad, problemas típicos de las parejas en las que ambos trabajan y las dificultades inherentes a las segundas nupcias. Asimismo, señala que el autor demuestra que las parejas también suelen presentar las mismas “distorsiones cognitivas” que una persona ansiosa o deprimida, lo cual les impide valorar los aspectos positivos de la relación.

Ramírez y Úbeda (1994) señalan que las personas al contraer matrimonio, establecen con su pareja el mismo patrón de relaciones que aprendieron en su propio hogar: la forma de actuar, hablar, pensar, sentir, comunicarse y expresarse; así como las tendencias al maltrato físico y emocional; dependencia; afrontamiento de crisis, tragedias y conflictos; actitudes de rechazo; desacuerdos; manejo de autoridad; formas de decidir; debilidad ante determinadas cosas o personas; lealtades; conformismo; rebeldía; mentira; religiosidad, soltería, etc.

Cada uno de estos patrones de relación interpersonal y de actuación, parecen más bien normas que posteriormente rigen la relación de pareja y alimentan el conflicto, siendo las creencias, elementos fundamentales que determinan la conducta de las personas, sobre todo porque han tenido su origen en este tipo de patrones que sólo la minoría de las veces se ven modificados, especialmente si se trata de temas tan arraigados como la infidelidad.

### **Infidelidad**

Mucho ha sido lo que se ha dicho sobre la infidelidad, ya que pareciera ser un tema de la vida cotidiana que casi por “default” forma parte de las relaciones de pareja para muchas personas, aunque algunas veces genera polémica por la combinación de valores, actitudes, prejuicios y estereotipos que conlleva.

Para hablar de infidelidad, antes convendría revisar algunos apuntes sobre la fidelidad. Según Riso (2000) las personas que practican este valor, pueden estar orientadas o influenciadas por diferentes motivos: algunos pueden estar viviendo una fidelidad negativa, ya que logran perseverar o resistir por el miedo, la obligación irracional o el interés tanto económico como social; mientras que otros, pueden experimentar una fidelidad positiva guiada por el amor que sella la relación e impide el paso de extraños que sobran, considerando sin gracia a los más bellos especímenes. Así, para este autor la fidelidad es una decisión, un acto de voluntad que no sólo requiere de amor y el cual se logra no sólo dejando de ser infiel, sino fortaleciendo los aspectos que mantienen unidos a la pareja, es decir los factores de protección. De esta manera, una pareja que goza de la fidelidad, no se jacta por cumplir un compromiso asumido, sencillamente la convicción está tan arraigada que no es una obligación ni una carga, sino una forma de vida.

Riso comenta que algunos psicólogos clínicos han dejado ver que cerca del 70% de sus pacientes están involucrados en relaciones indebidas y más del 40% de las consultas están motivadas por el tema de los amantes. Y, según afirma, una de cada tres mujeres tiene relaciones clandestinas en los países latinos. Él sostiene que en todas las culturas existe infidelidad, sin que haya una forma de extirparlo definitivamente, por lo que ha provocado y sigue provocando muerte vil, torturas, decapitación, castración, rechazo social, sanción moral, excomuniación, hoguera y amputaciones; de ahí, que algunos antropólogos digan que el ser humano es monogámico de vocación e infiel por naturaleza.

Asimismo, este psicólogo advierte que la infidelidad va en aumento y que se presenta cada vez más temprano en los matrimonios: si en los '50 la infidelidad ocurría a los once años de matrimonio en el caso de los hombres, y catorce en el de las mujeres, hoy se produce en menos de la mitad de ese tiempo. Según expresa, el engaño femenino exige

más que simple sexo, razón por la cual la mayoría de infidelidades son cometidas con conocidos o amigos, ya que el afecto arrastra al erotismo.

Muñoz (s. f.) escribe que la infidelidad no es solamente un asunto de sexo. Según indica, los expertos en relaciones de pareja sostienen que cualquier actividad íntima entre dos personas que produzca una brecha de confianza en la pareja constituye una infidelidad. De hecho, Riso (2000) asegura que si dos personas tienen encuentros cercanos ya sea del segundo tipo (arrumacos, besos, caricias, etc.) o del primer tipo (simples conversaciones, tomar el té, llamadas telefónicas, etc.) están configurando un fraude, ya que éstos están siendo disimulados y están ocurriendo a escondidas.

Salmerón (s. f.) afirma que la infidelidad es vivida como una de las peores traiciones que enfrenta la pareja, en donde la mayoría de las veces se piensa que el infiel es el único culpable. Para esta profesional, la infidelidad es sólo el resultado de las crisis de pareja, la cual no se restringe al ámbito sexual, ya que el cónyuge infiel busca aspectos que su pareja no le brinda, los cuales pueden ser de orden intelectual, sexual, físico o emocional. Asimismo, manifiesta que el compañero del cónyuge infiel siempre percibe el engaño, ya que la infidelidad altera ritmos, economía, sexualidad, etc.

¿Cuándo comienza la infidelidad? Esa es una pregunta bastante complicada. Una enciclopedia que trata sobre “La Vida de la Pareja” (1976) incluye esta respuesta:

“Para un obrero: ‘Desde que los malos pensamientos germinan en la cabeza de uno de los esposos’. Para un labriego: ‘Cuando el esposo mira a una mujer con indicios de desearla’. Para un empleado: ‘Cuando un hombre dice a su mujer que es bella, pero ya no la ve tan bella’. Para un burgués: ‘Para la mujer con el lío sentimental, para el hombre con la unión física’”.

Otálora y Mora (2004) plantean que es posible ubicar la infidelidad dentro de las transiciones circunstanciales, ya que es un hecho que sucede en cualquier momento de la vida y de manera no predecible, que afecta a la familia, a la pareja y a las personas que están implicadas en tal relación. El significado que se le asigna a la infidelidad y, en consecuencia, la manera de afrontarla, varían de una persona a otra, según los recursos personales y, sobre todo, los valores que se manejen alrededor de la relación de pareja.

La infidelidad, el mantener una relación con un tercero fuera del matrimonio o de la relación formal, es uno de los episodios más dolorosos en la vida de dos personas y capaz de generar una crisis altamente destructiva. Recriminaciones mutuas, sentimiento de culpa en ambos cónyuges y una profunda sensación de desolación y fracaso caracterizan el momento en el que la infidelidad es revelada (Núñez, s. f.).

Según Riso (2000) en la infidelidad intervienen diversas variables, en donde el peso de cada una de ellas, dependerá de la historia personal, el compromiso asumido, la intensidad del amor, las estrategias de resolución de problemas, la comunicación, los rasgos de personalidad, etc. Es decir, las causas resultan imposibles de determinar en su totalidad.

Para abordar el tema de la infidelidad no basta limitarse a implicar conceptos como moral, valores y costumbres que rigen el comportamiento de las personas, ya que es preciso considerar lo que sucede a nivel psíquico. Para ello, nuevamente se partirá de las ideas propuestas por la corriente psicoanalítica, que ha abordado ampliamente el tema en cuestión.

Strean (1982) escribe todo un libro respecto a la infidelidad dejando ver una serie de puntos interesantes señalados a continuación, los cuales a pesar de no ser tomados en cuenta en forma directa por el resto de corrientes, implican una lógica para la comprensión de tal comportamiento.

Al parecer, la persona que se involucra en una aventura extramarital, en el fondo le teme a una relación monógama y se ve atormentada por sentimientos de desconfianza, inferioridad, una vacilante imagen de sí misma y una insegura identidad sexual, necesitando un amante para reforzar su estimación propia. Incluso, el autor comenta que la búsqueda de una relación extramarital prolongada puede obedecer a la sensación de incapacidad para responder a las demandas de un matrimonio, a diferencia de una aventura ocasional.

Para Strean, uno de los aspectos fundamentales para que un cónyuge desarrolle un comportamiento celoso, se remonta hasta la tierna infancia en donde la persona pudo haberse quedado hambrienta y desarrollar una “orientación paranoide de la vida”, lo que se ve traducido en una desconfianza de todas las personas con quienes trata. Basado en este tipo de experiencias, clasifica y presenta varios “tipos de cónyuges”.

Por ejemplo, el “cónyuge desconfiado” se caracteriza por las constantes quejas de injusticias cometidas por su compañero. Específicamente los esposos tienden a conceptualizar a sus esposas como egoístas, poco amorosas y desatentas. Por su parte, el “cónyuge simbiótico” es aquel que desea saber absolutamente todo acerca de su ser amado, impidiéndole que tenga una vida privada, ya que resulta sumamente absorbente. Está plenamente convencido que puede tener lo que desea en el momento en que así lo siente y suele tener explosiones de cólera. El cónyuge simbiótico, al enterarse de la

aventura del compañero marital, se comporta en forma muy parecida a la del niño abandonado. Al principio, protesta, luego se desespera, pierde el apetito y el sueño y, por último, puede suicidarse. Aunque relativamente pocos esposos se matan cuando se enteran de la aventura del cónyuge, las actitudes suicidas son comunes. Al amenazar con el suicidio, los esposos satisfacen muchos deseos inconscientes: gratifican el deseo de venganza haciendo que el cónyuge se sienta culpable y humillado, reciben muestras de simpatía e interés de sus cónyuges y de otras personas cuando exhiben espectacularmente su dolor, y por lo común reciben alguna forma de reparación de parte del cónyuge cuando se muestran desamparados y sin esperanza. De aquí que la infidelidad también propicie algunas ganancias secundarias. Asimismo, un medio de negar el deseo de dependencia simbiótica es recurrir a una aventura extramarital, ya que una relación intermitente y de pocas horas al día, resulta menos amenazadora para sus deseos de acercamiento, contrario al compartimiento con el cónyuge en la vida cotidiana. En efecto, los psicoanalistas han podido determinar que una aventura extramarital es casi siempre un escudo defensivo para la persona simbiótica.

Cabe mencionar que también existen hombres y mujeres que tienen relaciones extramaritales no sexuales, quienes racionalizan su abstinencia en principios morales, aduciendo que el sexo extraconyugal sería destructivo en sus matrimonios. No consideran su compromiso emocional con su compañero extramarital como destructivo de sus matrimonios, porque el mismo no crea tanta ansiedad para ellos como la crearía el sexo extramarital. A menudo, una relación no sexual prolongada no se considera como aventura extramarital, pero es, sin embargo, un escape del matrimonio y revela la psicodinámica de una aventura.

En relación a la forma en que tanto los maridos como las esposas responden ante las infidelidades, Streaan manifiesta que las reacciones pueden variar sustancialmente yendo desde los sentimientos asesinos y suicidas, la depresión profunda, las fantasías de venganza y la fría indiferencia, hasta la curiosidad, la fascinación e incluso el júbilo (algo casi inconcebible fuera de un contexto psicoanalítico). Es más, hasta aquellos esposos que tienen sus propias relaciones secretas es muy probable que reaccionen con violencia, ira, celos y tristeza; aunque otros se sienten aliviados debido a que los sentimientos de culpa ahora pueden estar distribuidos "equitativamente". En realidad, los comportamientos adoptados van a depender en gran medida de la facilidad o dificultad que la persona tenga para expresar sus sentimientos, pero se sabe de varios casos en donde los hombres han destrozado los muebles, golpeado a sus esposas y amenazado a los amantes. Independientemente de la duración de la reacción, ésta por lo general expresa el dolor y malestar de la persona engañada.

Sin embargo, lo que parecería "insólito" es afirmar que esta persona engañada puede estar alimentando la conducta de su cónyuge, por supuesto de manera inconsciente. Al intentar comprender más plenamente la respuesta de un esposo a la aventura de su compañero se debe tener en cuenta que cada vez que un cónyuge se queja de su compañero está satisfaciendo un deseo; lo que él conscientemente detesta respecto a su compañero es, a menudo, inconscientemente deseado.

Una anécdota poco común y que parece interesante incluir es la siguiente: En una oportunidad Sigmund Freud oyó que su novia Marta animaba a otro joven a expresar su afecto hacia ella, a pesar de su compromiso con Freud, lo cual hizo que éste en una de sus tantas cartas escritas para ella, le indicara que cada vez que ese recuerdo acudía a

su memoria, sentía que perdía el control y que tenía tanta fuerza como para destruir el mundo (Streaan, 1982).

Ante un evento como la infidelidad, sin duda surgen una serie de cuestionamientos. Sinay (2006) incluye algunas interrogantes que se abren ante el engañado: ¿está dispuesto a perdonar o lo anima ahora la revancha?; ¿puede escuchar sin juzgar?; ¿puede aceptar la verdad de lo que escucha? Y, finalmente, preguntas esenciales para ambos: ¿hay razones para continuar juntos?; ¿vale la pena trabajar por esas razones?; ¿están dispuestos a comprometerse en ese trabajo?; ¿el infiel está dispuesto a escuchar críticas y a dejar su aventura?; ¿el engañado está dispuesto a confiar y, también, a escuchar críticas?

En el artículo titulado “¿Cómo distinguir entre una crisis y el final de una relación?” (2003), se dice que la manera en que cada miembro de la pareja afronta la crisis obedece a factores como la madurez emocional, la habilidad para gestionar los conflictos, la duración de la relación, las redes de que disponga o el momento personal en que se encuentre. En definitiva, se tratará de una mala racha si la crisis es superada, pero se convertirá en una separación si la unión acaba.

Como dice Russell, citado por Sinay (2006):

“Nadie elige su pareja para separarse ni para ser infiel. La infidelidad ocurre, pero no se debe a la fatalidad, al destino o a los arrebatos tan caros o a la mitología occidental del amor pasional. Sus razones anidan en el corazón del vínculo. Cuando la relación cuenta con fondos afectivos para encarar la tarea de la transformación que sigue a la tormenta, habrá vida amorosa después del adulterio. De lo contrario, lo que ocurrió tal vez se debió a que ya no la había antes. Porque, en definitiva, ser infiel es algo más que tener relaciones sexuales con un tercero. En todo caso, es un acto de deslealtad a un proyecto común, a un espacio de intimidad, a una empresa afectiva en la que, se

supone, dos personas han invertido su capital máspreciado: el emocional, espiritual y sentimental. Nadie puede ser obligado a amar. Pero lealtad y responsabilidad son valores que merecen honrarse. Cuando no hay energía amorosa para continuar en un vínculo, afrontarlo es un acto de lealtad y de responsabilidad.”

Es un mito creer que el hombre tiende más hacia la infidelidad que la mujer o bien que las mujeres que trabajan tienen mayor posibilidad de relacionarse extraconyugalmente que aquellas que no trabajan, ya que un elemento que no puede dejar de ser considerado es la persona con quien se involucra el cónyuge infiel porque toma parte activa aunque de inicio encuentre una respuesta pasiva.

Tal como se había mencionado con anterioridad, la infidelidad masculina suele ser muy tolerada, pues existen creencias que la sostienen tales como que el hombre tiene mayor necesidad sexual y por ende debe mostrarse fuerte, mujeriego, etc. Contrariamente, si la mujer es la infiel, son las mismas mujeres quienes atacan esta conducta. Pero, ¿hay algo que determine la conducta infiel? Según Riso (2000) tanto los genes como los modelos sociales de aprendizaje pueden estar implicados en la conducta infiel, es decir, la herencia y el ambiente.

Salmerón (s. f.) indica que una vez descubierta la infidelidad, tiene lugar el choque emocional, el estallido de cólera, la humillación y la devaluación del sujeto engañado, quien se vuelve muy hábil y anda tras las pistas que le aseguren que la relación extramarital llegue a su fin. Es así como cae en un círculo vicioso pues aumenta su dependencia en la medida en que su conducta depende por entero de "descubrir la verdad". Acerca de la conducta adoptada por los hombres ante la menor sospecha de una infidelidad por parte de su pareja, asegura que el hostigamiento o los golpes son los

resultados, situación que a su juicio genera patologías en la medida en que ni el hombre ni la mujer se desarrollan, sino viven en un círculo vicioso.

Según Hite citada por Grupo DERF (2006), en el hombre la variedad de reacciones ante la infidelidad de su mujer es infinita, porque cada uno tiene una personalidad diferente. La Dra. Hite asegura que un 40% de los hombres, se muestra cerrado y violento; mientras que otros tienen una reacción más calmada; e incluso hay quienes reaccionan con indiferencia, cinismo o venganza.

Strean (1982) escribe al respecto:

“La reacción a una aventura del cónyuge puede cambiar aun en breve espacio de tiempo. Por ejemplo, Macario López dijo a su terapeuta que ‘no se alteró demasiado’ cuando se enteró de la aventura de su mujer. ‘Es una buena esposa –reflexionó—, una buena madre y una buena compañera de cama. Generalmente tengo lo que deseo y, por lo tanto, ¿por qué habría de sentirme infeliz por su amorío? Eso no me quita nada.’ Apenas diez días después, Macario se quejó, diciendo: ‘No puedo soportarlo más. Me siento como idiota. Me parece que soy un segundón y sigo viendo a mi esposa en la cama con ese piojo bastardo. No puedo concentrarme en nada. Ayúdeme, por favor.’” (Pág. 189-190).

Y más adelante describe que hasta los defensores de las aventuras extramaritales han reconocido que cuando se conocen las infidelidades de uno de los cónyuges, el otro:

“...desempeña el papel de víctima. Si se trata del marido, por lo común es objeto de ridículo, como lo demuestra el término de “cornudo” que suele aplicársele. Con arreglo a los estándares usuales, ha fracasado en la materia psicológica más crítica: su masculinidad...” (Pág. 191).

Strean asegura que aun cuando un esposo tenga encuentros cara a cara con el amante de su cónyuge, se niega a aceptar el hecho de que esa pueda ser la persona con quien su mujer se está involucrada.

En realidad en algunas ocasiones la persona engañada, además de negarse a reconocer que tiene un rival, como ya se evidenció con anterioridad, puede simular indiferencia, lo que también podría ser interpretado como una negación, sobre todo en el caso de los hombres, ya que además de que su masculinidad se ve herida, probablemente se reprochan por no haber sido capaces de darse cuenta de la situación, sencillamente se escapó de su control.

Otálora y Mora (2004) dicen al respecto:

“Para el hombre, una preocupación permanente es el hecho de ser engañado o traicionado por la mujer, particularmente cuando el amor se define como sinónimo de ser fiel a la pareja. La infidelidad enfrentada por el hombre como un suceso posible, se juzga como una acción imperdonable que lesiona la dignidad del afectado; protagonizada por la mujer, a juicio de algunos hombres, es un acto que puede rebajar a la mujer, además de ser motivo de críticas y habladurías para la gente. Así, cuando a la reputación vulnerada se agrega el desprestigio y el juicio social, el hombre se experimenta como víctima por partida doble: por la vivencia propia del engaño y por las habladurías que le recuerdan permanentemente su condición de engañado.

Cuando el hombre sospecha que es sujeto de infidelidad apela o puede apelar a un recurso seguro y contundente que siempre tiene a la mano, el maltrato a la mujer. Es a través de los golpes que la honra se limpia, pero con este acto también se reduce la amenaza de la traición. Con el maltrato se intimida a la mujer y se garantiza su total sumisión, comportamientos, por lo demás, altamente valorados culturalmente.”

Como puede observarse, los hombres reaccionan con mucha más violencia ante la infidelidad de la esposa, que la mujer ante la del marido, especialmente por la concepción inculcada desde épocas muy tempranas sobre las relaciones de poder, en donde no existe equidad, sino subordinación hacia el género masculino, dando primacía a los varones.

Según Brothers (1989) los antropólogos creen que la violencia ejercida puede ser una reversión a los tiempos prehistóricos en los que el hombre hacía cuanto podía para proteger y alimentar a su esposa y a su prole. Al parecer ese temor de criar a un “bastardo” sigue apareciendo en alguna parte del cerebro del varón. Lo que desde luego es cierto es que los hombres reaccionan ante la infidelidad con cólera y sintiéndose mucho más ultrajados que la mujer.

“Una mujer vivirá con la infidelidad de su marido, incluso le perdonará con el tiempo; pero al hombre le cuesta muchísimo más –dice la doctora Selma Miller, de la Asociación Americana de la Terapia Familiar y Matrimonial—. El ego del hombre queda terriblemente dañado. Y no puede reconciliarse fácilmente con ello” (Brothers, 1989, p. 294).

Brothers (1987) señala que las reacciones de los hombres ante la infidelidad son mucho más violentas y que sus medios de afrontar la situación son más drásticos y que es posible que a ello se deba el hecho de que, a lo largo de la historia, haya habido muchas menos mujeres infieles que hombres. En caso de que una mujer quedara embarazada, resultaba muy difícil ocultar las consecuencias, y los castigos eran aterradores. El tatuaje de una letra escarlata era uno de los castigos más leves que se podían infligir a una adúltera, entre otros mencionados al inicio de la revisión teórica.

En efecto, González (2005) menciona que en Cuba también existía el triste “privilegio” de poder asesinar a una mujer que había sido infiel, mientras que al hombre únicamente se le castigaba con el destierro.

En la mayoría de los casos, los efectos de descubrir la infidelidad son siempre catastróficos emocionalmente y pareciera que son los hombres quienes los sufren más. La mujer está socialmente condicionada a tolerar las infidelidades, mientras que los

Al parecer, la idea sobre una posible infidelidad puede perturbar más al género masculino en cuanto a intensidad y frecuencia de la misma, independientemente de que se hable y divulguen aún más las infidelidades de los hombres y se crea acertada o erróneamente que en las mujeres no sucede comúnmente.

“La infidelidad de la esposa constituye una amenaza para el matrimonio mucho mayor que la del marido. Los hombres reaccionan con enojo, celos e incluso violencia física cuando se enteran de que su mujer les ha sido infiel. “Mataré a este individuo”, gritan. Y lo dicen en serio en aquel momento, “Sal de mi casa”, puede gritar el marido... y arrojarle sus prendas de vestir. Puede pegarles, marcharse de casa, encerrarla en el dormitorio. Algunos hombres se deprimen muchísimo simplemente, y se apartan del problema. En cualquier caso, el orgullo del hombre se siente mucho más lastimado que el de la mujer que descubre a su marido traicionándola” (Brothers, 1987, p. 358-359).

Riso (2000) también manifiesta que cuando el que es víctima del engaño lo descubre, recorre toda una gama de emociones: depresión, resentimiento, ira, hostilidad, ansiedad, decepción, venganza, envidia, incredulidad, sorpresa, aislamiento, frustración y una baja en la autoestima. Asimismo, menciona que atacar defensivamente cuando el daño ya está hecho pareciera no tener sentido desde el punto de vista de la supervivencia física, pero probablemente tiene un efecto psicológico tranquilizador; pero, cuando la persona intenta protegerse de la traición y el maltrato psicológico con las mismas armas de quien le ha engañado, puede identificarse con el transgresor.

Sin embargo, Morales y Romero (2006) indican que debido a los prejuicios que rodean a la sexualidad y en particular a la sexualidad femenina, la infidelidad en las mujeres es más castigada que la masculina. Las mujeres infieles son sumamente castigadas por la sociedad, familia y por ellas mismas, es decir, a nivel personal viven la infidelidad con más culpa que los hombres, porque a ellos se les ha estimulado una conducta sexual más abierta.

Un dato proporcionado por Wilson (1985) es que a los hombres les es mucho más difícil afrontar una infidelidad por parte de sus esposas o parejas porque están muy influenciados por sus ideas, ya que es prácticamente lo único que a su juicio pueden “engendrar”. En cambio, asegura que a las mujeres les es más fácil desprenderse de las creencias por su capacidad de engendrar más que ideas.

En realidad, al hombre se le dificulta más el perdón, ya que no sólo es ridiculizado, sino que está llamado a tomar una posición de reivindicación del género, tal como comenta Serrano citada por Gayani (2002). Cuando un hombre sospecha o descubre una infidelidad pone en juego ante sí mismo y ante los demás una serie de elementos que de alguna manera han sido piezas fundamentales para la configuración de su seguridad e imagen.

Lagarde (1993) menciona que las mujeres bígamas o infieles ponen en peligro la certeza de la paternidad. La mujer que es polígama, además de no ser una madre segura, pone en tela de juicio la propiedad de su cónyuge sobre ella, su poder patriarcal y su virilidad, lo que implica demasiados atentados a la vez. En cambio, la monogamia permite el cautiverio de la conyugalidad exclusiva que refuerza la propiedad masculina patriarcal de los hombres sobre las mujeres.

Para Martín (2002), los celos están ligados al sentido de la propiedad en los hombres, quienes temen ferozmente que su mujer mantenga una “aventura” con otra persona. Es ahí cuando surgen los celos, algo normal, intrínseco a las relaciones de pareja. Lo preocupante es cuando se convierte en algo patológico y acaba en violencia doméstica e incluso asesinatos. Hay personas a las que la más mínima sospecha les trastorna y comienzan a tener “paranoias”.

Tras haber presentado información de diferentes fuentes y, por ende, de diferentes escuelas, se intentará comprender lo que la corriente cognitiva ha dicho en torno a la infidelidad.

#### La Infidelidad según la Corriente Cognitiva

Según los profesionales de la corriente cognitiva, una razón usual por la que las personas tienen aventuras es porque están insatisfechos con su relación presente y sienten que las posibilidades de cambio son nulas.

“Una persona a menudo no desea contraer un compromiso total con una cosa porque eso le lleva a renunciar a otra. Algunos, por ejemplo, disfrutan del matrimonio, pero no quieren hacer ningún sacrificio por él. Desean tener lo mejor de ambos mundos; por ejemplo, la seguridad y el amor constante que ofrece el matrimonio, pero también la libertad y la falta de responsabilidad que tiene la soltería” (Beck, 1990, p. 252).

Igualmente, Beck expone que en algunos matrimonios, los cónyuges están dispuestos a aceptar la infidelidad de su pareja; mientras que en otros, es discretamente tolerada aun siendo una fuente de dolor. Sin embargo, en la mayor parte de los matrimonios la infidelidad se considera el colmo de la deslealtad, y no sólo es inaceptable, sino que conduce a una permanente escisión que justifica el divorcio. Si el matrimonio sobrevive a

la infidelidad, las heridas pueden persistir en forma indefinida y luego de muchos años, el cónyuge ofendido puede seguir haciendo alusiones punzantes relacionadas al suceso.

Así pues, puede verse que mientras para el cónyuge ofensor, ser infiel puede significar simplemente disfrutar de la “variedad” vivida en la etapa previa al matrimonio, para el cónyuge ofendido la infidelidad es un ataque directo a la propia relación.

Más adelante, Beck afirma que adicionalmente a las implicaciones morales de la infidelidad, el acto de ser infiel penetra tan profundamente en la estructura de la relación, en la propia imagen y confianza del compañero, que puede resultar destructivo hasta para una relación que tiene una base sólida. En una relación que ya es tambaleante, la infidelidad puede ser la ruptura definitiva.

“¿Por qué una aventura tiene un efecto tan traumático en el cónyuge ofendido, en particular cuando el incidente es descrito a menudo como trivial? La respuesta reside en el significado simbólico de la aventura. En ninguna otra parte el pensamiento de todo-o-nada se dramatiza con más claridad que en los asuntos relacionados con la fidelidad: un cónyuge es fiel o es infiel. No hay nada intermedio. Una única aventura basta para catalogarlo (la) como infiel, igual que una persona que robó una vez es marcada como ladrón, o alguien sorprendido en una mentira se considerará para siempre mentiroso” (Beck, 1990, p. 406).

Al respecto, Riso (2000) presenta algunos cuestionamientos en torno a la diferencia que podría existir entre la locura de una noche (fugaz, irrepitable, desordenada) y la relación de amantes (constante, repetida y pensada), preguntándose entonces si ambas tendrían el mismo carácter traicionero y si ambas merecerían igual sanción, es decir si una podría ser más comprensible o perdonable.

Al no perdonar ni aceptar la infidelidad, el cónyuge ofendido puede intentar ver su trauma en perspectiva. El pensamiento polarizado, todo-o-nada hace que el cónyuge traicionado perciba la situación como una amenaza al matrimonio, quizás mayor de lo que es (Beck, 1990).

### **Esquemas Cognitivos y Afrontamiento**

Los esquemas son supuestos personales que representan la forma en que las personas dan sentido y significado a sus experiencias pasadas, actuales y por ocurrir en el futuro. Estos supuestos personales permanecen "inactivos o dormidos" a lo largo del tiempo en la memoria y ante determinadas situaciones desencadenantes (una enfermedad física, un acontecimiento en la vida personal) se "activan o despiertan" y actúan a través de situaciones concretas produciendo a menudo errores del pensamiento (distorsiones cognitivas) que a su vez se relacionan recíprocamente con ciertos estados emocionales y conductas.

La palabra cognitivo, derivada del término latino que implica "pensamiento", se refiere a la manera en que los hombres elaboran juicios y toman decisiones y cómo unos interpretan o malinterpretan las acciones de otros. Esa revolución suministró un nuevo enfoque sobre la manera en que los hombres usan la mente para resolver los problemas, para crearlos o agravarlos.

Como ya se mencionó con anterioridad las creencias básicas sobre la relación y la naturaleza de la interacción de pareja normalmente se aprenden de fuentes primarias como los padres, las costumbres culturales locales, los medios de comunicación, etc. Los esquemas o creencias disfuncionales sobre las relaciones, muchas veces no están

claramente articulados en la mente del individuo pero pueden existir como conceptos vagos de lo que debería ser.

Además de las influencias sociales generales, cada individuo tiene una historia cultural personal, que puede ser conceptualizada a lo largo de cuatro dimensiones: herencia étnica o racial, estatus socioeconómico, filiación religiosa o espiritual y valores asociados al rol sexual (David y Padesky, 1989).

Las creencias distorsionadas suelen ser la base de muchos desacuerdos en las relaciones y hay que atacarlas específicamente para poder lograr cambios en la relación. A menudo surgen o resultan de esquemas de pensamiento defectuosos que forman parte de los procesos habituales de pensamiento del individuo.

Beck (1990) sostiene que las expectativas irreales o exigentes inevitablemente producen desilusiones y frustraciones que, frecuentemente, se asocian con interacciones negativas (ej. hostilidad, molestias...).

Los pensamientos automáticos (que constituyen elementos importantes para llegar a conocer los esquemas cognitivos) son la manifestación de una idea o el producto de una opinión. Sin embargo, las creencias subyacentes son ideas u opiniones aceptadas como verdaderas (esquemas) y que albergan a los pensamientos automáticos. Son estas creencias subyacentes las que determinan como cada miembro de la pareja piensa, y por lo tanto interactúa, con su cónyuge (Dattilio y Padesky, 1995).

Al conocer la forma en que se construyen los esquemas cognitivos, es de valorar su importancia en cuanto a la postura de afrontamiento que las personas asumen ante acontecimientos de la vida en general, como es el caso de una infidelidad.

De esta manera se dirá que afrontamiento es cualquier actividad que un individuo puede poner en marcha tanto de tipo cognitivo como conductual, con el fin de enfrentarse a una determinada situación. Por lo tanto, los recursos de afrontamiento de las personas están formados por todos aquellos pensamientos, reinterpretaciones, conductas, etc. que pueden desarrollar para tratar de conseguir los mejores resultados posibles en una circunstancia determinada.

Ante una situación estresante o cuando el individuo reacciona con una emoción específica, es posible adoptar distintos tipos de afrontamiento: afrontamiento activo, afrontamiento pasivo y evitación.

Por todo lo anteriormente expuesto, se puede ver que las relaciones de pareja están fuertemente condicionadas por los patrones aprendidos de diversas fuentes y que el afrontamiento de eventos como la infidelidad provocan una serie de emociones y conductas que en la mayoría de las ocasiones pueden ser difíciles de manejar y sobrellevar, especialmente si son los hombres los afectados, debido a la concepción de su masculinidad que por lo general, no les muestra una vulnerabilidad a este tipo de vivencias y tampoco les permite expresarse libremente y sin violencia.

## II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Guatemala es bastante frecuente escuchar sobre casos de infidelidad, aunque el tema en realidad hace eco a nivel popular bajo otros conceptos como los conocidos y llamados “deslices de los maridos” y hasta es posible que para muchas mujeres tales comportamientos sean justificados porque “al fin y al cabo son hombres”. Lo que es motivo de señalamiento y escándalo, es la conducta infiel de la mujer y entonces las conversaciones al respecto parecen un tanto distintas, ya que en su contenido pueden ir frases como “es una sinvergüenza” y hasta hay quienes podrían compadecerse diciendo “pobre marido, si supiera qué clase de mujercita tiene”.

Se sabe a través de los diferentes medios de comunicación y por corroboración de profesionales del Ministerio Público que gran cantidad de abusos, violaciones y homicidios perpetrados en contra de las mujeres en el país, son ocasionados por hombres celosos.

La cultura de machismo que reina en contextos como éste va enraizando creencias que posteriormente se asumen como “verdades” en los hombres y que contradictoriamente la mayoría de las veces son aprendidas de una mujer. Así, es muy común que al preguntar a los hombres de cualquier estrato social ¿qué es lo que un hombre jamás “debe” perdonar?, la respuesta casi infalible es “el engaño de su mujer” o “que le quieran ver la cara”.

La presente investigación, nace de la inquietud de recibir desde un inicio de la práctica supervisada, casos en donde el motivador de la consulta es un “problema familiar” o “problema emocional” que luego de la entrevista, devela una infidelidad por parte de la figura femenina, lo que ha provocado en los hombres (esposos o parejas) reacciones

tales como: agresiones físicas y verbales, pensamientos recurrentes sobre la escena, etc. en la mayoría de las situaciones.

La idea se vio reforzada cuando al compartir la problemática descrita con las autoridades del Instituto de Psicología de la Universidad Rafael Landívar (centro de prácticas) y el resto de estudiantes practicantes, también se encontró la presencia de este acontecimiento dentro de sus casos.

El interés fue creciendo conforme se evidenció que no existen estudios suficientes en relación a la infidelidad de la mujer ni en relación a la forma en que los hombres encarar este acontecimiento de acuerdo a los esquemas cognitivos que influyen para el manejo de emociones, presión social, imagen, etc.

Considerando lo anteriormente expuesto, surgió entonces la pregunta fundamental de este estudio ¿Cómo un hombre de 35 años de edad afronta la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos?

## **2.1 Objetivos**

### **2.1.1 Objetivo General**

Conocer cómo un hombre de 35 años de edad afronta la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos.

### **2.1.2 Objetivos Específicos**

- Identificar las creencias que un hombre de 35 años de edad tiene respecto a la infidelidad de las mujeres.

- Verificar la influencia que los esquemas cognitivos de un hombre de 35 años de edad ejercen para afrontar la infidelidad de su pareja.

## **2.2 Elementos de Estudio**

- Infidelidad
- Esquemas cognitivos
- Afrontamiento

## **2.3 Definición de los Elementos de Estudio**

### **2.3.1 Definición Conceptual**

Infidelidad: Es sinónimo de traición, la cual no se limita exclusivamente a la infidelidad sexual (como podría pensarse comúnmente) que es tan sólo su aspecto exterior como consumación de un acto sexual fuera de la pareja; sino que la infidelidad también existe cuando se traicionan los propósitos de la pareja, cuando falta la buena disposición recíproca necesaria para la maduración de la familia en común, cuando no hay una buena comunicación entre los miembros de la pareja y, sobre todo, cuando el cónyuge menos maduro integralmente busca otra fuente para satisfacer su necesidad afectiva y para obtener su propia gratificación (Velásquez y Fuentes, 1989).

Esquemas cognitivos: Son los supuestos personales con los cuales una persona da sentido y significado a su experiencia pasada, actual y por ocurrir en el futuro. Estos supuestos personales permanecen “inactivos o dormidos” a lo largo del tiempo en la memoria y ante determinadas situaciones desencadenantes se “activan o despiertan” y actúan a través de situaciones concretas produciendo errores del pensamiento o distorsiones cognitivas. Son construcciones subjetivas de la experiencia personal en forma de supuestos personales que guían la conducta y emociones (Bipolar Web, s. f.).

Afrontamiento: Es cualquier actividad que un individuo puede poner en marcha tanto de tipo cognitivo como conductual, con el fin de enfrentarse a una determinada situación. Los recursos de afrontamiento de las personas están formados por todos aquellos pensamientos, reinterpretaciones, conductas, etc. que pueden desarrollar para tratar de conseguir los mejores resultados posibles en una circunstancia determinada.

### **2.3.2 Definición Operacional**

Infidelidad: La experiencia de la infidelidad de la pareja de un hombre de 35 años de edad y la forma de afrontarla fue conocida a través del acceso al expediente clínico, previa consulta al terapeuta sobre algún caso en particular con tal vivencia y previa autorización del mismo para realizar la revisión de la información allí contenida: motivo de consulta, historia personal, diagnóstico, etc.).

Esquemas cognitivos y afrontamiento: Fueron conocidos a través de entrevistas a profundidad con un hombre de 35 años de edad conforme fue compartiendo sus experiencias y sus creencias respecto a la infidelidad, habiendo para ello, preguntas diseñadas especialmente para identificar los elementos principales que reúne este aspecto.

### **2.4 Alcances, Límites y Limitantes**

En cuanto a la revisión bibliográfica, se encontró como una limitante la escasez de estudios locales sobre las reacciones de los hombres ante la infidelidad de sus parejas, a pesar de la búsqueda exhaustiva realizada en las diversas universidades del país.

Por otro lado y como ya se explicó con anterioridad, el interés por el tema surgió a raíz del conocimiento de varios casos atendidos por diferentes terapeutas en el centro de

prácticas en los que se evidenciaba una infidelidad por parte de la figura femenina. Así en un inicio, se logró reclutar a tres hombres dispuestos a participar en este estudio y durante toda la fase de entrevistas, se contó con su apertura y colaboración. Sin embargo, una vez finalizadas las entrevistas con todos los sujetos, se observó un contenido sumamente extenso, lo cual requería mayor disponibilidad de tiempo para analizarlo, razón por la que se optó por trabajar un único caso, aquél que tuviera mayor riqueza narrativa y que fuera en sí mismo un caso complejo.

La reducción del número de sujetos inicialmente contemplados, impidió la comparación entre uno y otros estilos de afrontamiento ante el mismo evento; pero, permitió la dedicación exhaustiva hacia el único caso seleccionado. Sin embargo, el estudio no permite que a partir de sus hallazgos se realicen generalizaciones.

Los tiempos con que los hombres seleccionados contaron para las entrevistas, no constituyeron una limitante, ya que éstos no sólo coincidieron con los espacios físicos disponibles dentro del Instituto de Psicología, sino que no interfirieron sus procesos terapéuticos.

## **2.5 Aporte**

Se considera que la realización de esta investigación puede ser de utilidad en cuanto que no existen estudios sobre la forma en que los hombres afrontan una infidelidad femenina y a pesar de que no pueda ser generalizado, puede ser tomado en consideración para casos similares o incluso puede invitar a profundizar el tema con sujetos de otras características.

Asimismo, puesto que la intención de este estudio es conocer la forma en que un hombre ha afrontado la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos, puede ayudar a develar las bases de una cultura machista que se vive en diversos ambientes y que sin duda es un factor clave para la presión social a la que se ven “expuestos” los hombres una vez que se descubre la problemática.

Habiendo conocido la forma de afrontamiento que un hombre de 35 años de edad ha adoptado ante la infidelidad de su pareja, se puede contar con un marco de referencia cuyo contenido puede ser sumamente útil para la planificación y diseño de un plan de intervención por parte aquellos psicoterapeutas nacionales o de contextos similares que encuentren en su ejercicio profesional casos como el aquí descrito.

Al temer profundamente ser engañados por sus mujeres y lo que es más, ser reconocidos como “cornudos”, los hombres tienden a presentar una serie de respuestas emocionales que en la mayoría de ocasiones, no saben cómo manejar. Así pues, este material también puede ayudar a hombres que puedan estar atravesando similares circunstancias para buscar la ayuda profesional necesaria.

### III. MÉTODO

#### 3.1 Sujetos

La investigación se realizó con un hombre de 35 años de edad, quien estuvo asistiendo a psicoterapia individual una vez por semana al Instituto de Psicología de la Universidad Rafael Landívar y fue asignado a un terapeuta practicante de la carrera de Psicología con Énfasis en el Área Clínica del Pénsum 2001 por un período de 5 meses, siendo un caso concluido satisfactoriamente luego de la aplicación de un plan de tratamiento bajo la corriente de Análisis Transaccional.

El Instituto de Psicología de la Universidad Rafael Landívar proporciona ayuda psicológica a todas las personas (hombres, mujeres y niños) que deseen recibirla a través de los estudiantes del último año de las carreras de Psicología con Énfasis en el Área Clínica y en el Área Educativa en las jornadas matutina, vespertina y sabatina. Esta institución ubicada en la 14 Calle 3-14, Zona 1 funciona bajo la coordinación de profesionales expertos en las áreas mencionadas y autoridades de la Universidad Rafael Landívar por medio del Departamento de Psicología.

De esta manera, al iniciar la Práctica Supervisada se tuvo conocimiento de una serie de casos en donde a pesar de que el motivo de consulta escrito en la ficha clínica no figuraba de forma explícita con relación a una infidelidad por parte de la figura femenina, tal problemática fue develada después a través de las entrevistas con el terapeuta.

Particularmente, se tuvo a la vista un caso de una familia completa (padres e hijos) que solicitaban apoyo emocional por “problemas familiares”. Al tener a cargo a uno de los niños, se hizo indispensable la entrevista con ambos padres de forma individual y fue

entonces que se descubrió que los problemas implicaban una infidelidad de la esposa, según la percepción del cónyuge. Este acontecimiento vino a reforzar la inquietud iniciada, cuando se recibió el primer caso de la práctica en donde el paciente había comprobado la infidelidad de su pareja. Sin embargo, este paciente abandonó el proceso psicoterapéutico.

Seguidamente, se contempló incluir dentro de este estudio a tres hombres más que han estado en situaciones similares con sus parejas y de quienes se obtuvo información general (al menos el rango de edad) a través de sus terapeutas (estudiantes), quienes luego de haberles solicitado su colaboración, indicaron que la problemática objeto de estudio, estaba presente en algunos de sus casos.

Fue así como se entrevistó a los tres sujetos que se caracterizaron por su apertura y disponibilidad, pero luego de realizar las transcripciones respectivas de sus historias de vida, se determinó que únicamente se escogería uno de los relatos, ya que todos eran sumamente extensos, lo que requería un período más prolongado para el análisis, situación que complicaba la entrega del estudio en el plazo determinado.

De esta manera, se decidió trabajar el análisis con el relato que contenía mayor riqueza narrativa y que constituía un caso bastante interesante por su historia personal y de quien se describen datos a continuación:

#### Datos Generales

Género:	Masculino
Fecha de nacimiento:	Junio de 1971
Escolaridad:	6º primaria

Ocupación: Piloto taxista  
Estado civil: Casado  
Religión: Católico  
Dirección: Colonia ubicada en zona marginal, Ciudad de Guatemala  
Fecha inicio de tratamiento: Mayo 2005  
No. de consultas: 16 sesiones  
Pruebas aplicadas: Escala de Depresión de Zung (reflejó depresión leve)

### Motivo de Consulta

El paciente refirió: “Me separé de mi esposa hace diez meses... ella andaba con otro. No quiero entrar en depresión, la que hace diez meses me quiso matar y recibí terapia en el Federico Mora, porque alucinaba seres extraños, pero eso lo superé y ahora se mete en la cabeza matarme.”

### Historia del Problema Actual

Según anotaciones del terapeuta, el inicio del problema tuvo lugar hace aproximadamente un año cuando el paciente estaba sin empleo. En una de las múltiples discusiones con su esposa, ella lo retó al decirle “¿Por qué no te quitas la vida?”. El paciente afirma que en ese entonces alucinó, viendo a sus hijos pequeños que lo impulsaban a suicidarse. Fue entonces al Hospital Nacional de Salud Mental a la consulta externa y le recetaron algunos medicamentos (paroxetina y clonazepan). Asegura que ya no alucina, pero la idea recurrente del suicidio, aún está presente.

El paciente indica que como consecuencia de los problemas con su esposa, se separó de ella y a raíz de eso está deprimido porque sabe que su esposa mantiene una relación con otro hombre, lo que le provoca ideas suicidas, además de tener ganas de matar al amante

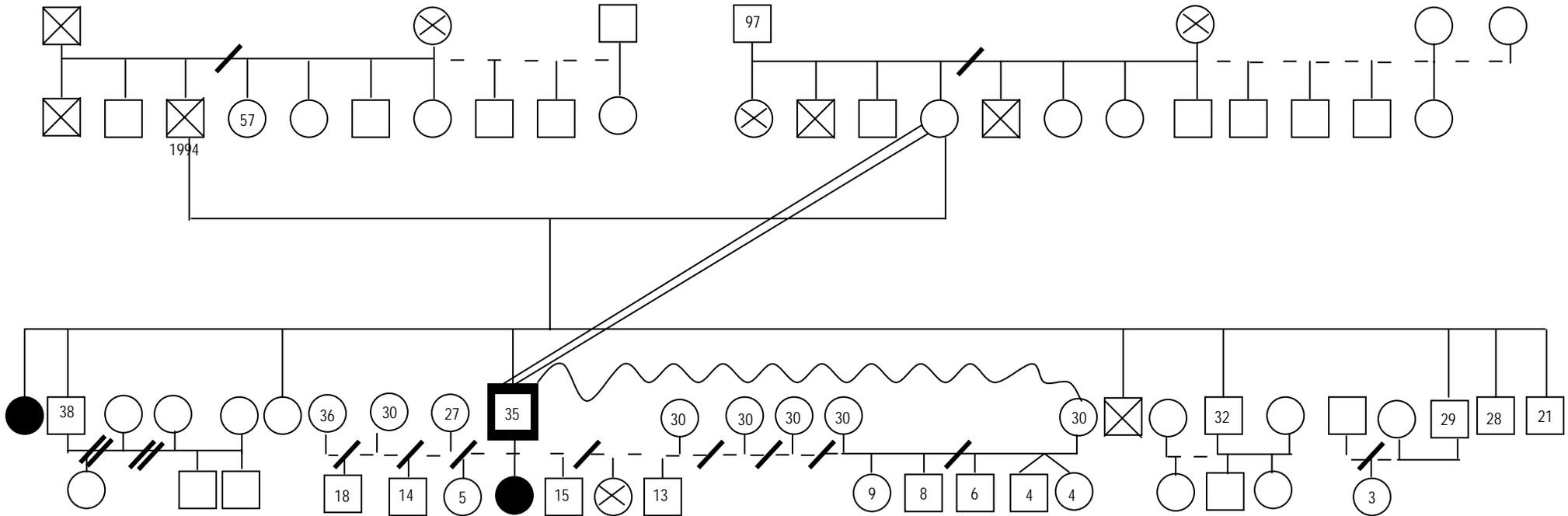
y a su esposa. Incluso, manifiesta haber tenido un contacto telefónico con el amante de su esposa y luego de amenazarlo, éste le dijo que tan sólo una vez había estado con ella y que a partir de esa conversación todo terminaría entre ellos.

El paciente comenta que se siente solo, abandonado, que Dios no lo quiere y que no sabe qué hacer para calmar la idea de querer poner fin a su vida. Asimismo, expresa que siente una cólera terrible cuando piensa que su mujer está con otro.

#### Evaluación Multiaxial

- Eje I: F32.2 Trastorno depresivo mayor grave sin síntomas psicóticos
- Eje II: Z03.2 Sin diagnóstico
- Eje III: Ninguno
- Eje IV: Problemas relativos al grupo primario de apoyo
- Eje V: EEAG: 41-50

## GENOGRAMA SUJETO



### Anotaciones al genograma:

- El padre del sujeto, fallecido en 1994 a causa del alcoholismo, fue abandonado por su madre, junto con sus demás hermanos, cuando ésta decidió unirse con otra persona, razón por la cual fueron criados por la abuela.
- El abuelo materno del sujeto, quien tiene 97 años de edad, siempre tuvo varias relaciones extramatrimoniales y hasta la fecha sigue siendo “mujeriego”, según manifiesta el sujeto.
- El hermano mayor del sujeto, quien tiene 38 años de edad, ha tenido tres matrimonios y en cada uno de ellos ha experimentado infidelidad por parte de sus esposas, razón por la cual se ha divorciado en dos oportunidades, según la descripción del sujeto.
- El hermano de 29 años de edad contrajo matrimonio con una persona que ya tenía una hija de una relación anterior.
- El hermano menor del sujeto, quien tiene 21 años, es alcohólico, al igual que su padre.
- El sujeto manifiesta que su abuelo y todos sus tíos maternos, su padre, sus hermanos de 38, 32 y 29 años siempre han sido “mujeriegos”, al igual que él.
- Del lado izquierdo del sujeto, se han colocado tres personas con quienes nunca llegó a cohabitar, pero a lo largo de sus diferentes uniones y matrimonio, también tuvo hijos con ellas.
- No se han incluido fechas de uniones, ya que el sujeto afirma no recordar ninguna de ellas.

### **3.2 Instrumentos**

Para la realización de la presente investigación, se trabajó la entrevista a profundidad, la cual consiste en una conversación que el investigador sostiene con un informante clave. El objetivo es obtener información sobre la perspectiva del entrevistado respecto a determinados temas. Sin embargo, la riqueza de la entrevista depende, en gran medida, de cómo el entrevistador maneja los factores psicosociales, propios de toda conversación (CNAP, s. f.)

Así, la entrevista a profundidad es una técnica para lograr que una persona transmita oralmente al entrevistador su definición personal de la situación, la cual puede llevarse a cabo bajo dos modalidades: el actor lleva la iniciativa de la conversación o bien el entrevistador sigue un esquema de preguntas, fijo en cuanto al orden, contenido y formulación de las mismas (Universidad Autónoma de Santo Domingo, s. f.)

Son estas entrevistas a profundidad las que permitieron construir la historia de vida del sujeto mencionado.

De acuerdo con Contreras, Santacana y Ocaña (s. f.), las historias de vida están formadas por relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria personal o colectiva que hace referencia a las formas de vida de una comunidad o individuo en un período histórico concreto. Es la forma de máxima implicación entre quien entrevista y la persona entrevistada. La posibilidad de eficacia de esta técnica depende de tal relación.

Los autores sostienen que las historias de vida implican acontecimientos vividos y la búsqueda de sus respuestas a esos acontecimientos. Es una narración de experiencias relevantes, integradas en su esquema cognitivo y conductual, contrastadas y

cuestionadas de forma diacrónica y sincrónica desde perspectivas holísticas y globales de la vida humana. No sólo captan actitudes, sentimientos, pensamientos y acciones, sino que además permiten transferir y reorganizar su esquema de ideas a través de la asociación intencional (narrativa) y personal (desde su propio punto de vista) de sus primeros y últimos acontecimientos y circunstancias.

La técnica de historia de vida permite: a) comparar las trayectorias y estrategias de supervivencia diferenciales de los actores, b) conceptualizar y reconceptualizar la teoría a partir de los datos, c) crear hipótesis de trabajo acerca de la relación entre el sistema de creencias y las formas e interacciones sociales características de cada individuo, d) elaborar hipótesis para ser investigadas en el futuro, e) dar a los adultos la posibilidad de reconstruir su historia personal y transferirla a la sociedad (Contreras, Santacana y Ocaña, s. f.).

### **3.3 Procedimiento**

Para la elaboración de esta investigación, se llevó a cabo lo siguiente:

- a) Se eligió y definió el tema según las problemáticas identificadas dentro del Instituto de Psicología de la Universidad Rafael Landívar tanto en los casos asignados en forma directa como dentro del resto de practicantes.
- b) Seguidamente, se informó a la Coordinación de Área Clínica sobre la inquietud de la realización de la investigación y una vez aprobado el tema, se informó a la Coordinación del Instituto de Psicología la forma en que se tenía planificado llevarla a cabo.
- c) Se procedió a la elaboración del planteamiento del problema y a identificar posibles fuentes bibliográficas tanto de forma textual como electrónica.

- d) Una vez se reunió la información necesaria, se extractó lo más relevante relacionado con el tema y se construyó el marco teórico.
- e) Luego, se presentó ante la Coordinación de Área Clínica el marco teórico, planteamiento del problema y método para sus respectivas correcciones.
- f) En seguida, se procedió a identificar y seleccionar los indicadores que posteriormente dieron origen a las preguntas presentadas a la asesora en una guía que hizo posible la realización de las entrevistas a profundidad.
- g) Simultáneamente, se iniciaron los contactos con los sujetos en perspectiva (3) para plantearles el objetivo del estudio y solicitar su colaboración en el mismo, comprometiéndoles en forma verbal a que asistieran en los días y horas acordados al Instituto de Psicología, los cuales eran diferentes a sus días de consulta.
- h) Se solicitó en forma escrita autorización al Instituto de Psicología para ocupar algunos espacios físicos (clínicas) en la medida de sus posibilidades durante los horarios acordados
- i) Una vez aprobado y validado el instrumento por tres profesionales, se procedió a aplicarlo en un total de cinco sesiones con cada sujeto, grabando los contenidos en su totalidad, previo consentimiento de los tres sujetos.
- j) Luego de recabar la información de todos los sujetos, se transcribió literalmente el contenido de cada sesión.
- k) Al revisar la extensión del contenido de las narraciones de cada sujeto, se le informó a la asesora del trabajo, quien sugirió que se eligiera únicamente uno de los tres sujetos, aquél que tuviera mayor riqueza narrativa y con quien se considerara que podría trabajarse un buen análisis; mientras que indicó que las otras dos narraciones se colocaran en anexos con una anotación especial.

- l) Se tomó la decisión de trabajar con el sujeto que había tenido mayor habilidad narrativa, quien además de tener una historia personal interesante, reflejaba un cuadro clínico complejo.
- m) Posteriormente, se creó una guía de signos y símbolos (líneas, subrayados, ashurados, etc.) cada uno identificado con un color diferente, los cuales fueron útiles para marcar en las narraciones del sujeto la presencia de cada uno de los indicadores.
- n) En seguida, se inició la identificación de los diversos indicadores en todo el contenido revisando una y otra vez cada una de las narraciones a fin de no dejar fuera ningún dato.
- o) Una vez marcadas todas las narraciones del sujeto elegido, se realizó un análisis interpretativo por variable, indicador y subindicador, ya que el contenido identificado no pudo ser trasladado literalmente a la matriz por estar cargado de un vocabulario inadecuado, además de ser muy extenso.
- p) El análisis interpretativo fue presentado para su revisión y se recibieron los lineamientos para la discusión de resultados.
- q) Finalizado el análisis interpretativo, se fue leyendo cuidadosamente cada párrafo de la matriz para enumerar los hallazgos significativos y dar paso a la discusión fundamentando cada aspecto con la teoría incluida con anterioridad en la introducción.
- r) Una vez presentada la discusión, se procedió a la elaboración de las conclusiones y recomendaciones del estudio.
- s) Seguidamente, se consolidó cada parte del trabajo y se presentó una impresión completa para una revisión final previa aprobación de impresión.

### **3.4 Tipo de Investigación**

El tipo de investigación que se llevó a cabo fue cualitativo, debido a que proporciona una explicación verbal del fenómeno estudiado por parte del sujeto, siendo éste el elemento fundamental y constituyéndose en protagonista al relatar un evento tan complejo como la infidelidad de su pareja y su forma de afrontamiento.

El análisis posterior de los resultados obtenidos se realizó a través de matrices de sentido, las cuales permitieron ordenar la información e interpretar volúmenes grandes de los datos recabados en las entrevistas.

#### IV. RESULTADOS

A continuación se presenta el análisis interpretativo condensado de las narraciones del sujeto, las cuales no se presentan en forma literal debido al lenguaje inapropiado utilizado y a la extensión de las mismas. Sin embargo, el discurso se presenta completo en la parte de anexos.

Variable	Indicador	Subindicador	Análisis Interpretativo
Infidelidad	Significado		Manifiesta que es lo peor que le puede suceder a un hombre provocándole una serie de emociones que van desde cólera hasta la idea del suicidio. Con anterioridad, afirmaba que era un comportamiento normal en los hombres, pero injustificable en las mujeres. Ahora, indica que es el hombre quien debe luchar más contra ella, ya que por su naturaleza, tiene mayor dificultad para rechazarla. Sin embargo, la infidelidad recibida corresponde a un castigo divino por la infidelidad cometida por él mismo.
	Inicio acto infiel		Concibe que la infidelidad inicia cuando otro hombre se acerca a una mujer casada y tiene detalles con ella (hacerle regalos, invitaciones, etc.) o sencillamente cuando le atrae. Considera que de igual forma sucede cuando la mujer es quien tiene este tipo de atenciones.
	Infidelidad emocional		Está convencido que en los hombres la infidelidad emocional no existe o bien es pasajera, ya que desde un inicio, llevan la idea de una infidelidad sexual y una vez realizada, la relación carece de emoción. De igual forma, cree que la infidelidad emocional, no vale la pena, ya que si se decide correr un riesgo es porque se va a llevar a cabo una infidelidad sexual. En efecto, asegura que sólo se puede llegar a amar si está de por medio una relación sexual, porque comenta que nunca se ha enamorado sin sexo. En el caso de la mujer, tampoco desliga la infidelidad emocional de la sexual, ya que piensa que aunque no le exijan a ella una relación sexual, ella la da por el hecho de estar enamorada, dejando ver que en las mujeres sí puede haber un

			enamoramiento.
	Infidelidad sexual		En el caso de la infidelidad por él cometida, es concebida como perjudicial y causante de la separación con su esposa al no haber estado en condiciones de rechazarla, ya que piensa que el hombre tiene todo en casa y no hay motivos para buscar algo en otra parte. En el caso de la mujer, la relaciona estrechamente con la infidelidad emocional y cree que la mujer tendría que estar plenamente enamorada para no incurrir en este tipo de situaciones.
	Causas (motivaciones)		Expresa como principales causas de la infidelidad en la pareja la falta de comunicación, de amor, de respeto, de confianza y de Dios en el hogar. Sin embargo, cuando se refiere específicamente a las causas de la infidelidad femenina aduce que en la mayoría de las ocasiones obedece a una venganza por una infidelidad recibida o sospechada, por la falta de amor experimentada, aunque llega a la conclusión que en realidad, esto ocurre porque las mujeres son unas cualquiera, son prostitutas a quienes les gusta estar con otros hombres, aún teniendo todas sus necesidades satisfechas por su propia pareja. Asimismo, considera que el trabajo y la conveniencia, pueden ser otras motivaciones presentes en la mujer para ser infiel. En cuanto a la infidelidad masculina afirma que tiene una gran influencia la naturaleza en sí misma, el tener inhibiciones o reservas con la pareja, sobre todo en el aspecto sexual, las cuales no se presentan en una relación extramarital, así como el tipo de empleo en el que el hombre se desempeñe (bastante contacto con otras personas).
	Factores precipitantes (situaciones, circunstancias)		En el caso de la mujer, señala que las circunstancias que favorecen un comportamiento infiel son el trabajo, el deseo de independencia y una infidelidad sospechada o confirmada del esposo. En el caso del hombre, su naturaleza, el machismo, los patrones de crianza, el tipo de empleo y la falta de compromiso en la relación.
	Consecuencias crisis de pareja		Señala que después de una crisis, se valora la convivencia con la pareja, lo cual en otras circunstancias, no ocurre. La crisis hace posible un acercamiento a Dios y un aprendizaje de nuevas actitudes, pero implica un duro y largo sufrimiento, además de que provoca un distanciamiento, incluso sexual, concebido como innecesario. Aclara que en otros casos, no en el propio, puede originar violencia intrafamiliar. Particularmente,

			en su caso, la crisis desencadenó comportamientos inadecuados en su pareja, como parrandas, alcohol e infidelidad, despertando inicialmente celos y ocasionando discusiones, ofensas, dudas, desconfianza, alteraciones en la comunicación (secretos) y una imagen negativa de la pareja, llevándolo a la separación.
	Alteraciones percibidas		Indica que en su caso, la infidelidad recibida le ha dejado la sensación de estar siendo castigado por su conducta infiel y lo ha sumido en una profunda tristeza que a su vez ha originado ideas y planes suicidas. Asimismo, tiene ideas recurrentes sobre el hecho, sentimientos de soledad, pérdida, abandono, desconfianza total, pero también eventualmente considera la posibilidad de buscar un nuevo sentido de vida. En cuanto a las alteraciones percibidas dentro del hogar, ve que su esposa dejó de cumplir ciertas tareas propias de su rol de madre y esposa (falta de atención a los hijos, utilización del dinero para otros fines, evitación de contacto sexual, borracheras). La infidelidad por él cometida, además de dar como resultado la procreación de hijos fuera del matrimonio e incluso con familia política, ha provocado la falta de responsabilización de sus roles como padre y esposo (aunque lo relata en su discurso, no existe plena concientización sobre ello). De igual forma, expresa que mantener diversas aventuras o relaciones extramatrimoniales ha implicado que se “ilusione” con sus amantes, al punto que desee abandonar a su esposa (o esposas), ya que en el momento, ve en las primeras virtudes de las que carecen las segundas. Además, se ha visto envuelto en situaciones de peligro cuando sus amantes han sido a su vez, comprometidas.
	Diferencia según género		La concepción previa indicaba que la infidelidad masculina era algo normal, mientras que la femenina algo imperdonable. Ahora, afirma que tal visión ha cambiado, aduciendo que la infidelidad, independientemente de quien la cometa, es dañina, aunque en ocasiones piensa que la masculina puede ser más grave en cuanto que es más probable que se siga repitiendo.
	Monogamia (fidelidad)		Aspecto nunca considerado dentro de sus relaciones de pareja (de él hacia ellas), ni siquiera el día de su boda, de hecho piensa que por la seguridad experimentada con cada una respecto a la fidelidad recibida,

			<p>su infidelidad era una forma de provocarlas, ya que todas se enteraron de su comportamiento. Manifiesta que absolutamente a todas les ha sido infiel con relaciones cortas (aventuras), incluso con mujeres de su familia política, vecinas, amigas, clientes, sin importar su estado civil; pero es a este comportamiento, al que le atribuye la pérdida de su esposa, de quien asegura que por muy infiel que le haya sido, jamás superaría el número de infidelidades por él cometidas. Manifiesta que todas las parejas con quienes se ha unido, han sido fieles, excepto la última, su esposa y eventualmente comenta que en realidad no le importa que no le haya sido fiel. Sin embargo, después de la infidelidad de su esposa, considera la fidelidad como un elemento importante dentro del matrimonio por parte de ambos, ya que con anterioridad tal importancia era concedida sólo a la de la mujer. El único límite encontrado para su infidelidad, fueron las esposas de sus hermanos por temor a un castigo divino.</p>
	Autoestima del engañado		<p>Explica que a raíz de la vivencia de la infidelidad de su esposa, se da un crecimiento y maduración en él, pero que es inevitable sentir que es el peor ser humano sobre la tierra, que no vale nada, que no es nadie y que solo, no es capaz de salir adelante. Por otro lado, además de percibir que no ha sido merecedor de una “buena mujer”, se atribuye a sí mismo todos los fracasos, eximiendo cualquier responsabilidad de sus parejas. El enojo es el que le ayuda a sobreponerse y recuperar su estima/valor, ya que en ocasiones piensa que ha sido utilizado por las mujeres. Se reprocha por aún guardar la esperanza de perdonar a su esposa y por haber suplicado el perdón de su esposa, después de haberlo engañado.</p>
	Limpieza de honra		<p>Según su punto de vista, el agredir físicamente a una mujer que ha sido infiel, permite limpiar el honor que se ha visto manchado, ya que la mujer es considerada como una propiedad, condición que no garantiza la fidelidad de ella, ya que pone de manifiesto situaciones repetitivas en donde el hombre agrede jugando el papel de “tonto” y ella de prostituta sin reivindicarse.</p>
	Asesinato		<p>Afirma que asesinar a su esposa, fue el primer pensamiento que atravesó su mente al saberla infiel, hecho que contempló realizar con</p>

			sus propias manos (porque cree tener el derecho) o bien pedirselo a alguien y que sólo lo vio imposibilitado ante la idea de imaginar el rechazo de sus hijos.
	Pensamiento polarizado		Según comenta, una infidelidad por parte de la mujer, aunque no esté comprobada, borra por completo todo comportamiento fiel que ella pudo haber tenido en el pasado. Es decir, basta con que una vez se haya visto envuelta en una aventura amorosa, para ser catalogada como infiel, sin discusión de puntos intermedios.
	Paternidad		Expresa que tras la vivencia de una infidelidad en la mujer, se ponen en duda todas las paternidades, reforzando la idea de que la mujer es una prostituta, así como las fantasías sobre las diferencias físicas entre los hijos y dando como resultado la negación de algunos de ellos, la falta de reconocimiento legítimo (darles el apellido) y los reproches por sentir cariño hacia el posible producto del engaño.
	Separación o divorcio		Ante una infidelidad femenina, la separación o el divorcio parece ser una medida justa y definitiva (aunque a veces lo cuestiona), sobre todo porque ése fue el pensamiento inculcado por su padre y es la única forma de deshacerse de las prostitutas. Sin embargo, desde que existe una crisis en la pareja, empieza a discutirse sobre la posibilidad de una separación, aunque en su caso no funcionó como la estrategia intimidatoria que hubiera deseado.
	Rencor		Asegura que a pesar de la infidelidad de su esposa, no guarda mucho rencor contra ella, ni contra el resto de mujeres, especialmente porque la terapia y la cercanía de Dios, le ayudaron a disminuir tal sentimiento, mas no a erradicarlo. Una estrategia utilizada para coadyuvar a la minimización del rencor es pensar que no vale la pena sufrir por una mujer así.
	Perdón		Explica que en su hogar, aprendió que todo puede ser tolerable en una mujer, excepto la infidelidad. Cuando recuerda e imagina los hechos, le parece absurdo pensar en la posibilidad de perdonar a su esposa, sobre todo porque está convencido que los hombres que perdonan son "majos". De hecho, cree que si llegara a perdonarla, podría sufrir un desequilibrio mental. Asegura que ahora, se da cuenta que todas las personas tienen derecho al perdón (en donde se incluye), de manera

			que cree que podría perdonar, pero que eso implicaría un gran esfuerzo, aunque a veces cree que ya la perdonó. En ocasiones, ve que el perdón sería la única alternativa para volver a estar con su esposa, dándole derecho a exigir también un perdón para él.
	Recuperación confianza		Manifiesta que la recuperación de la confianza hacia la pareja, tras una infidelidad, es posible, aunque no obedecería del todo a un perdón auténtico, sino a ingenuidad; aunque en momentos de enojo lo ve más difícil. Aduce que el tiempo con ella compartido, es determinante para la recuperación de la confianza y que a pesar de todo, sigue creyendo en el amor y la fidelidad.
	Reivindicación		Comenta que le requeriría mucho tiempo y esfuerzo creer en la reivindicación de su esposa, pero que lo lograría, al cerciorarse del amor del uno hacia el otro, aunque temería una reincidencia de parte de ella. La infidelidad recibida, le ha hecho reflexionar a él y decirse a sí mismo que ya no puede tener el mismo comportamiento infiel.
	Reinicio relación		Considera que para reiniciar la relación con su esposa, luego de la infidelidad de ella, sería necesario practicar una comunicación sincera y de su parte demostrar un cambio en todo sentido (ser más cariñoso, ayudar en las tareas de la casa, acercarse juntos a Dios), pero que tendría dificultades para creer en un cambio de ella.
	Prevención		Refiere que para evitar la infidelidad, ve necesario combatir el machismo y los patrones de crianza para no repetir la infidelidad masculina que se ha transmitido y por ende no propiciar así la femenina. Asimismo, considera que el hombre no debe ser imponente y que por el contrario debe estar plenamente enamorado para no desear relaciones extramatrimoniales. De igual forma, menciona que es importante temer a Dios, tener comunicación sin reservas dentro de la pareja, respeto, amor, confianza y vivir con plenitud la sexualidad.
Esquemas cognitivos	Patrones	Relación con padres	En términos generales, señala que tuvo una relación muy positiva con ambos, encontrando en su padre cariño, confianza y actitud proveedora y en su madre escucha, respaldo y satisfacción de necesidades, aunque eventualmente temor. El único inconveniente según señala es la experiencia de un padre alcohólico que hacía sentir su cariño sin ser

			<p>cálido y además era machista y mujeriego. En la forma de vida actual, experimenta culpabilidad, porque aún no siendo alcohólico, no logra responder a los hijos de la manera en que lo hicieron con él (su padre les dio amor y nunca los abandonó), a pesar de que este padre haya tenido una conducta infiel e incluso haya compartido sus experiencias con él, convirtiéndolo en cómplice de sus aventuras, lo que fue asumido como una plática normal entre hombres y sobre todo, amigos. Experimentó además, cómo un padre apoya la conducta promiscua de un hijo, con la única condición de no engendrar un hijo. Los padres son aquellas personas a quienes se puede acudir en los momentos de fracaso conyugal.</p>
		Relación entre padres	<p>La relación entre sus padres es recordada como pacífica, es decir sin violencia física, aunque eventualmente con gritos de la madre hacia el padre, a pesar de que éste era quien dominaba. Manifiesta que su madre complacía todos los gustos de su padre y que aún después de su muerte, lo recuerda con amor. Así pues, la relación es concebida casi "perfecta", ya que los problemas evidenciados (alcoholismo, infidelidad, machismo), nunca trascendieron y con ello se logró una vida matrimonial de 27 años.</p>
		Relación de pareja	<p>A pesar de todo, fue formado bajo la idea que a la mujer nunca se le debe agredir físicamente, sino que debe ser tratada con ternura. Aprendió que quien tiene más mujeres es más hombre, ya que tal idea era demostrada por su abuelo, tíos, primos, padre y hermanos, a quienes no les importó las consecuencias de su comportamiento. Aprendió que las mujeres que se visten provocativamente deben ser utilizadas sólo para un rato, que la esposa llena las necesidades del esposo como lo hizo una vez la madre, que interrumpir la comunicación (dejarse de hablar) con la esposa es una medida absurda ante los conflictos, que todo puede ser perdonable hacia ella, con excepción de la infidelidad (que obliga a la separación porque una mujer infiel sencillamente no sirve), que es el hombre el que debe ejercer una actitud dominante sobre la mujer, de manera que considera que con proveer lo necesario, no tiene por qué recibir ningún tipo de reclamos de esa u otra índole. Los celos, las llegadas tarde a casa, los rumores respecto a que</p>

			el hombre tiene otras mujeres, etc. son considerados problemas normales dentro de un matrimonio.
	Familia		El lugar en donde se encuentra a los padres modelo, se logra salir adelante a pesar de las diferentes vicisitudes (pobreza, alcoholismo, infidelidades) y se aprende a ser responsable. La experiencia de unión entre todos los miembros, al punto de afrontar cualquier situación amenazante para alguno de ellos.
	Adolescencia		Pone de manifiesto que es una etapa en donde se viven experiencias positivas y negativas a la vez, ya que por un lado se sintió feliz al haber tenido varias novias a la vez, pero por otro, revivió el evento sexual traumático ocurrido en su niñez. Sin embargo, es el período en donde se inicia la actividad sexual indiscriminada, pero también se asumen responsabilidades de mayor (trabajo).
	Inicio relaciones de pareja		Refiere que aproximadamente a los 7 u 8 años de edad, tiene su primera experiencia sexual no deseada con una joven mayor que él generándole sentimientos encontrados: miedo, repudio y deseo. Posteriormente, al iniciar la adolescencia, tiene un encuentro sexual con una prostituta en donde revive aquella relación primera. Luego, empieza a tener una serie de relaciones sexuales con sus diferentes parejas (sus novias eran escogidas para relaciones pasajeras), para unirse por primera vez y luego de haber tenido un hijo con otra persona, a los 18 años y por segunda vez con una prostituta para formar cinco hogares en total.
	Expectativas		Indica que la mayoría de hombres busca una mujer “tonta” para poder dominarla, pero que en su caso, buscaba una mujer inteligente, decente, temerosa de Dios, buena amante (nunca le importó si era o no virgen), disponible para todo, confiable, que no reclame, bella y fiel, aunque considera que la fidelidad no puede encontrarse en una mujer bella, sino que es una virtud de las “feas”. En una palabra, buscaba una mujer “perfecta”. Esperaba encontrar en su esposa a la madre que siempre le atendió y a la persona que le acompañaría hasta sus últimos días sin celarlo, sin que fuera demandante en el aspecto económico, de hecho señala que fueron las mujeres quienes siempre le dieron dinero. De sus relaciones de noviazgo, no esperaba que fueran duraderas, porque tal condición generaba aburrimiento.

	Unión de pareja		Considera que la principal motivación para unirse a una pareja es la garantía de una compañía para siempre, fusionándose para ser sólo uno; además de confirmar que esta persona es “excelente en la cama”, está dispuesta a querer hijos ajenos y que es bella, sincera, amorosa, hacendosa y tolerante. El amor (que no se diferencia claramente de una obsesión) también figura como motivación para unirse a una pareja.
	Amor		Expresa que el amor escasamente se diferencia de una obsesión. El amor verdadero hace posible el mantenimiento de una conducta fiel, razón por la cual en su caso, considera que nunca ha tenido un encuentro con tal sentimiento. El amor no puede concebirse por sí solo, necesariamente implica una relación sexual y además, provoca sufrimiento y desesperación por largo tiempo.
	Matrimonio		Comenta que el matrimonio implicaba la garantía o la esperanza de vivir acompañado y lleno de atenciones para siempre, una vez se eligiera a una mujer sincera y fiel. El matrimonio también representa la tolerancia de una serie de infidelidades del hombre, ya que ha sido diseñado para toda la vida, a diferencia de las uniones, las cuales se hacen y deshacen según convenga y no provocan mayor sufrimiento, pero aseguran compañía aunque no precisamente se les quiera. La pareja elegida para el matrimonio debe estar muy cercana a la perfección y cada uno debe asegurarse del amor del uno hacia el otro. El matrimonio deja sinsabores y puede arruinar toda una vida, además de crear dependencia emocional. El matrimonio puede negarle al hombre la posibilidad de vivir plenamente su sexualidad, aún cuando la mujer sea complaciente.
	Dependencia		Afirma que la dependencia es perjudicial en las relaciones de pareja, aunque le resultó imposible no caer en ella, dando como resultado un gran sufrimiento tras la separación, además de experimentar pérdida de valor en sí mismo, falta de confianza y de seguridad y deseos de que alguien le dirija. Incluso, manifiesta que puede crearse dependencia de la amante, al punto de llegar a pensar en abandonar el hogar a cambio de estar con ella.
	Conceptualización mujer		Señala que la mujer no tiene precio y que es lamentable ver cómo las prostitutas asignan un valor para sí mismas, razón por la cual en su

			<p>caso, son excluidas de su preferencia, luego de haber convivido con una de ellas. La mujer es merecedora de cariño, amor y ternura, aunque en realidad son muy escasas las “buenas mujeres”, pero a pesar de ello, cree que todavía quedan algunas, aunque no se puede negar que existen varias de pésima reputación, sobre todo si están casadas y se enamoran porque fácilmente son infieles. Sin embargo, por su naturaleza, expresa que la mujer no puede ser infiel en repetidas ocasiones, ya que así como fácilmente se involucra en ello, también fácilmente recapacita. Afirma que la mujer es la única que sabe hasta dónde permitir que llegue un hombre y que así como hay mujeres tontas (las que perdonan a sus maridos infieles), también existen las inteligentes. La mujer tiene la capacidad de presumir que no le afecta la conducta infiel de un esposo, pero en el momento menos esperado reacciona violenta y radicalmente.</p>
	Cualidades		<p>Explica que dentro de las cualidades deseadas en una mujer están: que sea cariñosa, “buena gente”, bonita y con buen cuerpo, amorosa con hijos de relaciones anteriores, buena madre, sincera, fiel, que se comporte como una madre, de buenos sentimientos y educada.</p>
	Diferenciación relación		<p>Señala que el punto de diferenciación entre la relación de pareja y el resto de relaciones es el grado de intimidad en todo sentido, pues en teoría a la pareja se le comenta todo o “casi todo”.</p>
	Conflictos y resolución		<p>Menciona que dentro de los principales conflictos en una pareja está la infidelidad de parte de ambos, de hecho en su caso fue una infidelidad ilimitada por parte de él, la comunicación por conveniencia, la influencia del machismo del hogar parental, la procreación de hijos fuera del matrimonio, los celos de parte de ambos, el no sentir amor hacia la pareja, los reclamos “fuera de lugar” a pesar de cumplir el rol de proveedor, la aceptación de hijos de relaciones anteriores, la disminución de encuentros sexuales, los pleitos presenciados por los hijos, la separación, etc. todas situaciones ocurridas en su caso. Algunas formas de reaccionar ante tales conflictos pueden ser la espera resignada a que el problema se disuelva por sí solo, las conductas desesperadas o evasivas (ideas suicidas) o bien continuar algunos comportamientos específicos (dar celos) para provocar una reacción en el cónyuge.</p>

	Masculinidad		Afirma que según lo aprendido, el hombre se constituye como tal, sólo hasta que tiene un encuentro sexual con una mujer y mientras más mujeres posea, más hombre será. El hombre es quien tiene más obligaciones dentro del hogar, razón por la cual también tiene más derechos. En general, el hombre debe ser tierno, sin vicios, honrado, cercano a Dios, pacífico, responsable, trabajador, decente, sano y fiel, pero dominante, aunque en su interior sepa que no es tan fuerte como parece.
	Mujer infiel		Asegura que una mujer infiel es una prostituta, aunque astuta, pero que con su comportamiento genera únicamente crítica destructiva tanto de hombres como de mujeres.
	Hombre infiel		Expresa que el comportamiento de un hombre infiel, el cual no representa mayor "pecado" según la sociedad, es casi imposible de erradicar debido a su naturaleza. El hombre infiel puede por un lado ser merecedor de compasión de parte de sus semejantes sencillamente porque lo venció la "tentación" o por otro, ser admirado y envidiado. Algunas mujeres, adoptan una postura de resignación ante tal comportamiento.
	Habladurías sobre el engañado		Pone de manifiesto que la mayor crítica expresada hacia un hombre que ha experimentado una infidelidad por parte de su pareja, ataca su virilidad haciéndole sentir desvalorizado, inseguro y hasta ingenuo.
	Machismo		Las ideas más concretas generadas del ambiente machista en el que ha estado inmerso, indican que el hombre que tiene más mujeres, es mucho más hombre; que la infidelidad en los hombres es completamente normal; que la infidelidad jamás debe ser perdonada por un hombre; que sólo la fidelidad de la mujer es la que importa; que se debe dominar a la mujer; que nadie lo debe "molestar" siempre y cuando cumpla con sus obligaciones de proveer. Asimismo, reconoce la influencia de un padre "mujeriego" y de múltiples familiares con la misma conducta transmitida durante varias generaciones, lo que le permitió reforzar su orgullo por la posesión de varias mujeres a la vez (asumiéndolo como suerte y creyéndose un superhéroe), exigiendo sin dar a cambio, pero finalmente lamentándose por tales errores, principalmente por sufrir el abandono y la soledad.

Afrontamiento	Sentimientos (emociones experimentadas)		Indica que a lo largo de sus relaciones ha experimentado diversos sentimientos y emociones tales como: confianza, aferrarse a una relación (dependencia), orgullo por simultaneidad de relaciones, falta de amor hacia sus parejas, culpabilización por los fracasos y en particular en su última separación, por su conducta infiel (asume su soledad y sufrimiento como castigo divino), arrepentimiento, cólera y negación (especialmente ante la esposa infiel), depresión, pensamientos de muerte hacia ella y hacia él mismo (asesinato y suicidio).
	Reacciones hombres		Los celos, la negación, la duda, la desconfianza, la cólera, las represalias, la interpretación de ser merecedor del “castigo”, la tristeza, la necesidad de compañía, los intentos suicidas, las ideas sobre el asesinato de la pareja y hasta la reivindicación por la propia conducta infiel son reacciones presentes ante la infidelidad de la esposa, las cuales difieren de una actitud indiferente en los casos en donde no existe amor hacia la pareja.
	Reacciones mujeres		Ignorar la conducta infiel, esperar el momento oportuno para el reclamo, pedir la separación, perdonar al marido o vengarse (ser infieles también) son algunas de las reacciones de las mujeres ante la infidelidad del esposo, según su opinión.

## V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Según los resultados obtenidos respecto al afrontamiento de un hombre ante la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos, cabe mencionar que se han presentado dos clases de contenido diferentes en un mismo discurso, dando como resultado ciertas inconsistencias (en un momento está presente la rabia incontenible, pero luego surge la necesidad del perdón), tal como se irá apreciando a lo largo del desarrollo de la discusión.

Lo explicado con anterioridad se debe a que, por un lado, figura el arraigo de los esquemas cognitivos cimentados desde el hogar parental y demás experiencias en la historia personal del sujeto y, por otro, luego de la crisis que supone el saber de la situación de infidelidad, aparece la necesidad de sustituir tales creencias por otras que se tornen tan sólidas como las primeras, pero sobre todo que le permitan actuar conforme a sus deseos actuales.

Sin embargo, antes de iniciar destacando los hallazgos en torno a las creencias y su influencia para el afrontamiento de la infidelidad femenina, conviene revisar las concepciones del sujeto en torno a las relaciones de pareja y lo que éstas implican.

Para el sujeto, el matrimonio que convierte a dos personas en una sola, significa la seguridad de una compañía para toda la vida, pero supone tolerancia de parte de la mujer, idea inculcada por un padre “machista, mujeriego y alcohólico” (según su propia descripción), con quien desde muy joven aprendió a ser cómplice no sólo de sus aventuras amorosas, sino de enamoramientos reales hacia otras mujeres. Así, fue observando cómo su madre toleró todo sin reprochar, llegando a separarse luego de 27

años de vida matrimonial (interpretada exitosa), sólo por la muerte. De ahí, que asuma que la infidelidad del hombre no tiene por qué destruir el hogar, aunque eventualmente asegure que la mujer que perdona a su esposo es tonta. Tales concepciones reafirman lo escrito por Ramírez y Úbeda (1994) respecto a que las personas al contraer matrimonio establecen con su pareja el mismo patrón de relaciones que aprendieron en su propio hogar: la forma de actuar, hablar, pensar, sentir, comunicarse y expresarse; así como las tendencias al maltrato físico y emocional; dependencia; afrontamiento de crisis; manejo de autoridad; mentiras, etc.

Al afirmar este sujeto que hubiera deseado una esposa que se comportara como su madre, se puede ver que también deseaba la tolerancia hacia la infidelidad (esto era algo de lo que no podría carecer la mujer), permaneciendo siempre al lado, satisfaciendo gustos y jamás pensando en pagar con la misma moneda, es decir, que le proveyera de un amor incondicional. Esta idea confirma lo planteado por Salmerón (s. f.) al citar que, para Freud, en la elección de la pareja la persona busca amar lo que es, lo que fue, lo que quisiera ser o bien a una persona que fue parte de ella. Por otro lado, el artículo “Las Huellas del Edipo en la Elección de Pareja” (s. f.) asegura que una persona establecerá vínculos con otras según la relación de apego sostenida con los padres.

El sujeto expresa que la persona elegida como pareja debe ser perfecta, lo que ve traducido en una mujer fiel, bella, buena amante, tolerante, no celosa, desempeño similar al de la madre, sincera y amorosa, sin importar el tema de la virginidad. Al respecto, Dattilio y Padesky (1995) expresan que en la mayoría de relaciones (influenciadas por las creencias y la cultura en general), las personas tienen expectativas respecto al gran número de necesidades que su pareja les satisfará; pero con frecuencia tales expectativas producen distorsiones para luego transformarse en demandas irreales. De

igual forma, Beck (1990) y Ellis y cols. (1989) sostienen que las expectativas irreales o exigentes inevitablemente producen desilusiones y frustraciones que se asocian con interacciones negativas.

Según la comprensión del sujeto, dentro de la relación puede crearse dependencia (considerada perjudicial), no sólo hacia el cónyuge, sino incluso hacia el o la amante, sobre todo porque afirma que en determinado momento es ésta última la que le satisface completamente a nivel sexual, ya que dentro del matrimonio llega un punto en que el hombre no puede vivir con plenitud su sexualidad por temor a desinhibirse frente a su pareja y con ello lastimarla. Además, está convencido que el hombre tiene más obligaciones en el hogar y, por ende, más derechos; lo que, incluso, le hace pensar que la mujer es una propiedad. Sin embargo, esta idea de dependencia por él asumida, es contraria a la dependencia madura de la que habla Streaan (1982) al indicar que los esposos deben ser capaces de depender uno del otro, dando y recibiendo apoyo sin absorción, dominio o sumisión.

Ahora bien, en cuanto al tema objeto de estudio, se puede mencionar que para el sujeto, la infidelidad femenina es imperdonable (contrario a lo que considera de la masculina, ya que el hombre es infiel por naturaleza), sobre todo porque, según afirma, la mujer tiene mayor capacidad física y emocional para rechazarla. Una de las principales creencias manifestadas es que la fidelidad está presente únicamente en las mujeres feas, siendo las bonitas quienes tienen una mayor tendencia hacia la infidelidad, considerando que las mujeres fieles no se encuentran fácilmente. Las primeras ideas manifestadas tienen sentido en el texto de Otálora y Mora (2004): "... La infidelidad enfrentada por el hombre como un suceso posible, se juzga como una acción imperdonable que lesiona la dignidad

del afectado; protagonizada por la mujer, a juicio de algunos hombres, es un acto que puede rebajar a la mujer; además de ser motivo de críticas y habladurías para la gente”.

Sin embargo, según el criterio de este sujeto, la infidelidad femenina ocurre esencialmente por dos motivos: la mujer sospecha o confirma que su esposo la engaña (actúa en venganza) o sencillamente la mujer es una prostituta, ya que aún teniendo satisfechas todas sus necesidades por parte del esposo, busca relaciones fuera del matrimonio. En cuanto a lo reflejado por el sujeto respecto a actuar en venganza podría tener sentido en lo escrito por Riso (2000): “Atacar defensivamente cuando el daño ya está hecho no tiene mucho sentido desde el punto de vista de la supervivencia física, pero quizá posea cierto efecto psicológico reparador y tranquilizador” (Pág. 71).

Por lo tanto, a pesar de que el sujeto asegura que el engaño lo tiene merecido por su conducta de infidelidad múltiple, ésta es concebida como un hecho injustificable. La influencia del trabajo o la falta de amor experimentada por la mujer dentro de la relación, podrían en algún momento coadyuvar a la aparición de la infidelidad en ella, pero son consideradas como posibilidades remotas, comparadas con las mencionadas anteriormente, de acuerdo a la percepción del sujeto.

Entonces, según lo descrito con anterioridad, para el sujeto la erradicación de la infidelidad masculina, daría como resultado la desaparición de la infidelidad femenina, aunque él tiene claro que la infidelidad masculina es prácticamente imposible de evitar por la propia naturaleza, excepto si existe un amor verdadero que en su caso indica no haber sido experimentado. Riso (2000) también dice que cuando la fidelidad no es obligada, el afecto puede superar todo e impedir la entrada de alguien más, es decir, la relación se sella y los extraños por muy atractivos que parezcan, sobran y empalagan.

Es importante señalar que, según las creencias del sujeto, no puede existir una infidelidad emocional sin una infidelidad sexual, ya que para él toda relación implica un contacto sexual en cualquiera de los dos géneros. Tal creencia encuentra sus bases en la forma en que este sujeto ha experimentado el amor (el cual a veces le resulta difícil de diferenciar con una obsesión, además de creer que nunca lo ha conocido) con diferentes parejas: “Yo nunca me he enamorado de una mujer sin sexo”. De esta manera, él considera que el hombre puede llegar a amar por la relación sexual, afirmando que la infidelidad emocional no tiene sentido; en cambio, la mujer ama y por eso propicia una relación sexual. Así comprende el caso particular de su pareja y el del resto de mujeres que incurren en infidelidades. Esta idea resulta contraria a la definición de infidelidad planteada por Riso (2000) en cuyo escenario puede o no haber contacto sexual: “Es la ruptura inadecuada (deshonesta, oculta, traicionera o engañosa) de un pacto o acuerdo (tácito o explícito) afectivo y/o sexual preestablecido (generalmente de exclusividad)”.

Los patrones de crianza del sujeto, en donde prevalece una conducta machista, han sido solidificados a través de la práctica de una conducta promiscua a lo largo de varias generaciones de hombres de su familia en donde resulta más hombre aquél que tiene más mujeres. Riso (2000) escribe en relación a esto: “¿Qué es más importante: el ambiente o la herencia? ¿Hay un gen que determina la promiscuidad o los modelos sociales del aprendizaje son suficientes para explicar la conducta infiel? La respuesta también es simple: ambos factores parecen estar implicados”.

Puede verse que el padre del sujeto establece una relación positiva con los hijos, los quiere y en ese amor también les enseña cómo ser hombres igual que él: fomentando la conducta promiscua, pero cuidándose de aquellas mujeres prostitutas que no sirven más que para satisfacer necesidades sexuales.

Pero, así como les ha sido transmitido este comportamiento, también se les ha dejado un legado: “Un hombre le puede perdonar a la mujer lo novelera, lo huevona, lo chismosa, lo chambrosa, lo shuca, lo gritona, lo mandona, lo celosa... todo, menos la infidelidad”, enfatizando que la mujer una vez es infiel, “ya no sirve”, “es basura” y “está contaminada”.

Toda esta serie de creencias le conducen a otra: el hombre que perdona a su mujer no sólo se ubica en una posición de tonto, sino que además promueve la promiscuidad de su pareja. Serrano, citada por Gayani (2002) expresa que a los hombres se les dificulta más el perdón no sólo porque son ridiculizados, sino porque son llamados a tomar una posición de reivindicación del género.

Así, lo anterior, introduce al sujeto en una ambivalencia: sabe que no puede ni debe perdonarla, pero en el fondo desea hacerlo, lo que lo induce a buscar otro tipo de esquemas en donde encuentre tal permiso negado en sus ancestros. Sin embargo, su experiencia clínica le hace pensar que otorgar el perdón, le provocaría graves desajustes mentales. Tal dilema encuentra sentido en lo señalado por Beck (1990) al destacar que muchas de las dudas que aquejan a los miembros de una pareja se derivan de las reglas socialmente establecidas y que dan como resultado los “debería” y “no debería”, conceptos que seguramente fueron escuchados y aprendidos con los padres.

La infidelidad recibida provoca en el sujeto una serie de sentimientos y pensamientos encontrados, los cuales determinan su actitud frente al evento. Haber sido engañado le hace experimentar una considerable desvalorización hacia su persona e incapacidad, probablemente porque sin una pareja estable, la confirmación de su masculinidad se ve amenazada, si no eliminada. Al respecto, Salmerón (s. f.) plantea que una vez

descubierta la infidelidad, tiene lugar un choque emocional, el estallido de cólera, la humillación y la devaluación del sujeto engañado.

Asimismo, tal evento refuerza en el sujeto un pensamiento catastrófico o una visión en forma de túnel, atribuyéndose a sí mismo y a su conducta infiel toda responsabilidad por el fracaso, asumiendo que su vida se ha arruinado por completo y que el amor sólo produce sufrimiento y desesperación.

De esta cuenta, las principales formas de afrontamiento adoptadas por este sujeto ante la infidelidad de su pareja abarcan una gama de reacciones tales como: celos, negación, duda, desconfianza, cólera, represalias, culpa, tristeza, depresión, ansiedad por abandono, intentos y planes suicidas, asesinato a la mujer infiel, reivindicación por la propia conducta, perdón a cambio de recuperar su hogar y hasta aparente indiferencia. Estas reacciones encuentran consistencia en lo descrito por Núñez (s. f.) cuando asegura que tras la experiencia de la infidelidad, las recriminaciones mutuas, el sentimiento de culpa en ambos cónyuges y una profunda sensación de desolación y fracaso son comunes. También, puede revisarse lo que menciona Streaan (1982) cuando expresa que el cónyuge simbiótico al enterarse de la infidelidad, se comportaría en forma muy parecida a la del niño abandonado. Al inicio, protesta, luego se desespera, pierde el apetito y el sueño y hasta puede suicidarse. Pero, sobre todo no puede dejarse de citar a Riso (2000) que desde el punto de vista cognitivo indica: “Cuando el que es víctima del engaño lo descubre, recorre casi toda la gama de emociones: depresión, resentimiento, ira, hostilidad, ansiedad, decepción, venganza, envidia, asombro, incredulidad, sorpresa, aislamiento, frustración y una baja fulminante en la autoestima”.

Cabe mencionar que la culpa manifestada por el sujeto va exclusivamente en función de su conducta infiel sostenida por muchos años y en todas sus relaciones, mas no por cualquier otro tipo de comportamiento.

El enojo aún presente después de algún tiempo, el cual ve que dificulta el camino hacia el perdón, se convierte en un aliciente para sobreponerse al evento, minimizando sus sentimientos de culpabilidad al creer que es él quien ha sido utilizado por todas las mujeres.

Según su comprensión, el honor del hombre engañado sólo puede limpiarse agrediendo físicamente a la mujer, aunque el arraigo de la figura paterna es tan fuerte en su caso, que no se permite hacerlo. Tal idea ha sido expresada claramente por Mora (2004), ya que según él, el recurso seguro y contundente con el que cuenta el hombre engañado es el maltrato a la mujer porque es a través de los golpes que la honra se limpia y a la vez se reduce la amenaza de la traición. Sin embargo, como medida sustitutiva de las agresiones, en el sujeto aparece el deseo de homicidio, lo que se confirma en la investigación realizada por Daly, Wilson y Weghorst (1982) en Estados Unidos sobre celos sexuales, quienes descubrieron que la causa principal de homicidios son los celos.

Las creencias del sujeto demuestran además cómo el pensamiento polarizado es contundente ante un hecho como la infidelidad, ya que considera que una sola infidelidad logra destruir la imagen positiva de la pareja, construida durante toda una vida e incluso magnifica el hecho, multiplicando en su mente una única ocasión de infidelidad de su pareja; a pesar de afirmar que por naturaleza, la mujer no puede ser infiel en repetidas ocasiones, ya que cuenta con mayor capacidad de reflexión y reivindicación, según su criterio. Esta creencia confirma lo planteado por Beck (1990) al afirmar: “A medida que

surgen las dificultades y proliferan las hostilidades y los malentendidos, los cónyuges pierden de vista aquellos aspectos positivos que su pareja les aporta y representa...". Y, más específicamente, cuando este autor asegura que justamente en lo que atañe a la fidelidad, es en donde se aprecia con claridad el pensamiento todo-o-nada, ya que el cónyuge es fiel o es infiel, sin puntos intermedios; bastando una única ocasión para catalogarlo infiel.

Para el sujeto, resulta completamente lógica la duda sobre todas las paternidades, luego de afrontar o tan siquiera sospechar una infidelidad de su esposa, encontrando así más motivos para considerarla prostituta. Es más, surgen reproches e ira al pensar que probablemente pueda sentir afecto por los hijos de su rival. Entonces, reconoce que la mujer infiel o prostituta, merece el abandono por medio del divorcio o separación. Respecto a la primera idea, Brothers (1989) señala que el temor de criar a un "bastardo" aparece con frecuencia en los pensamientos de los hombres y Lagarde (1993) afirma que la mujer polígama además de no ser una madre segura y poner en peligro la certeza de la paternidad, pone en tela de juicio la propiedad de su cónyuge sobre ella, su poder patriarcal y su virilidad, lo que implica demasiados atentados a la vez. En relación a la segunda idea, Beck (1990) comenta que para algunos matrimonios la infidelidad resulta tan inaceptable que justifica el divorcio.

El sujeto ve que la disposición para el perdón le conduciría a uno de dos caminos: por un lado, el perdón otorgado podría constituirse en una forma de continuar su conducta infiel exigiéndolo también para sí mismo; pero por otro, podría implicar la voluntad para enmendar errores y demostrar personalmente cambios, algo que en otro momento no ha sido motivo de preocupación o reflexión. Ambas reducirían su ansiedad por abandono.

Para el sujeto, existe una gran complejidad para volver a creer en la posibilidad de un cambio auténtico en su esposa, no obstante, considera que el tiempo de convivencia es un factor fundamental para confiar de nuevo en ella. En relación a esto Echegaray (2006) afirma que para los hombres la recuperación de la confianza es algo que casi nunca se logra, pues recién descubierta la infidelidad se dan cuenta que su pareja está emocionalmente comprometida y eso tardará mucho más en olvidarse.

Según la concepción del sujeto, la infidelidad femenina pone en tela de duda la virilidad de sí mismo o de cualquier hombre, ganando diversidad de críticas que van desde la ingenuidad hasta la incapacidad y que le hacen experimentar inseguridad. Esta idea se ve confirmada en el texto de Streaan (1982): “Si se trata del marido, por lo común es objeto de ridículo, como lo demuestra el término de ‘cornudo’ que suele aplicársele. Con arreglo a los estándares usuales, ha fracasado en la materia psicológica más crítica: su masculinidad”. También Mora (2004) dice al respecto: “Así, cuando a la reputación vulnerada se agrega el desprestigio y el juicio social, el hombre se experimenta como víctima por partida doble: por la vivencia propia del engaño y por las habladurías que le recuerdan permanentemente su condición de engañado”.

El sujeto destaca que al hombre infiel la sociedad en general le compadece, comprende, admira y acepta., mientras que a la mujer infiel la juzga y critica destructivamente. Es ahora, después de experimentar un engaño por parte de su esposa, cuando reconoce que la infidelidad tanto masculina como femenina es perjudicial, concediéndole importancia a la práctica de la monogamia de ambos. En efecto, Riso (2000) asegura que cuando la fidelidad está tan arraigada en una pareja, el llevarla a la práctica no significa una carga u obligación, sencillamente se traduce en un estilo de vida.

## VI. CONCLUSIONES

Conforme a los objetivos planteados en la presente investigación y a los resultados obtenidos a través de los relatos de un hombre de 35 años de edad sobre la forma en que ha afrontado la infidelidad de su pareja de acuerdo a sus esquemas cognitivos, se puede concluir lo siguiente:

- Las creencias del sujeto en torno a la infidelidad femenina denotan en su mayoría un pensamiento polarizado en el que la mujer infiel es vista como desecho y prostituta, idea que refuerza los sentimientos negativos hacia sí mismo (por haberlo permitido) y hacia su esposa y que le impiden dejar de sostener un vínculo con ella.
- La infidelidad femenina es un hecho absolutamente injustificable e imperdonable para el sujeto, ya que según asume, la mujer tiene mayor capacidad reflexiva que le debería impulsar a una reivindicación o abstención.
- La infidelidad sexual le resulta completamente inalienable de la infidelidad emocional, afirmando que el hombre puede llegar a amar por la relación sexual, mientras que la mujer al amar propicia el encuentro sexual.
- La infidelidad de su esposa le conduce a una reflexión limitada en donde la única propuesta de solución para erradicar la conducta infiel femenina, es la desaparición de la conducta infiel masculina, ya que la primera es sólo una consecuencia de la segunda, desechando y ni siquiera considerando cualquier otro tipo de motivación.

- La influencia ejercida por sus esquemas cognitivos le hacen encontrarse ante una encrucijada: el arraigo de los patrones de machismo (promiscuidad y dominancia) transmitidos por varias generaciones le obligan a sostener una conducta implacable frente a la esposa infiel, pero su ansiedad ante el abandono y el desamparo le conducen a la búsqueda de otras creencias en donde conceder el perdón le sea permitido e incluso exigido.
- La vivencia de la infidelidad de su esposa le lleva a pensar que su vida se ha arruinado para siempre, lo que le hace a experimentar cólera, tristeza, frustración y desesperación.
- La posibilidad del perdón para su esposa infiel le conduciría a uno de dos comportamientos: se reivindicaría y demostraría cambios contundentes en él mismo para conservar su hogar o lo utilizaría como estrategia para seguir dando rienda suelta a su promiscuidad exigiendo perdón en la misma forma que estuvo anuente a concederlo.
- El deseo de asesinar a su esposa es considerado por el sujeto como una medida justa ante el daño recibido, pero la influencia y admiración por la relación positiva con su padre, le impide la realización del acto, ya que ello implicaría el rechazo de sus hijos.
- La ideación suicida presente frecuentemente no parece sumergirlo más en su depresión, sino más bien alimentar su ego al reflexionar que “no merece la pena”.

- El enojo y la victimización frente a la infidelidad experimentada y frente al resto de relaciones sostenidas con diversas mujeres, es un recurso que le permite minimizar su sentimiento de culpabilidad por una conducta de sucesivas infidelidades de su parte, a la cual responsabiliza de su fracaso matrimonial.
- Los sentimientos de inseguridad, desvalorización, incapacidad y pérdida de rumbo se presentan en la mente del sujeto en forma recurrente luego de la infidelidad de su esposa, probablemente porque no cuenta con la estabilidad de una persona con quien reafirmar su masculinidad.
- Tras la vivencia de la infidelidad femenina, el sujeto encuentra lógica la duda sobre todas las paternidades, experimentando cólera por el afecto hacia sus probables hijos.
- El mayor rencor experimentado es hacia el abandono recibido por parte de la esposa infiel que hacia el acto de infidelidad en sí mismo.

## VII. RECOMENDACIONES

Luego de haber concluido el presente estudio, se recomienda lo siguiente:

### **A su terapeuta**

- Propiciar dentro de la clínica el relato del paciente sobre su primera experiencia sexual de pequeño a fin de sanar las secuelas del evento y comprender aún mejor el patrón de relación adoptado por él con las mujeres.
- Sensibilizar con actividades/ejercicios asociados al tema del machismo con el objetivo de reforzar el impulso del paciente por abandonar los comportamientos guiados por esta condición.
- Facilitar la expresión de emociones, que en su mayoría se encuentran inhibidas, respecto a la infidelidad tanto suya como de su pareja.
- Abordar temas como manejo de expectativas y dependencia, entre otros, en las relaciones de pareja para que el paciente pueda reconocer nuevas formas de vincularse.

### **A terapeutas en general**

- Profundizar en la información de la historia personal de sus pacientes, especialmente si se trata de hombres con este tipo de vivencias en donde pueden aparecer mayores resistencias, ya que se comprobó que por medio de las entrevistas a profundidad se recabó información vital que era desconocida para los terapeutas asignados a los tres sujetos contemplados.

- Evaluar la conveniencia de difundir y promover las terapias de pareja ante los conflictos y/o crisis como medida preventiva de situaciones más dolorosas como la infidelidad.

#### **A futuros investigadores**

- Considerar la realización de investigaciones sobre la infidelidad en ambos géneros y sus causas, ya que es un tema poco o nada estudiado en el contexto guatemalteco a fin de que puedan surgir propuestas teóricas y prácticas acordes a las necesidades reales del país.
- Realizar estudios que permitan establecer comparaciones sobre las diversas formas de afrontamiento adoptadas por hombres que han vivido una infidelidad de sus parejas, enfocándose hacia patrones específicos enraizados en cada uno de ellos, según su nivel socioeconómico, creencias, historia personal, etc.
- Proponer programas efectivos de intervención desde diferentes escuelas psicoterapéuticas conforme a los resultados obtenidos en las investigaciones, de manera que los hombres que afrontan este tipo de problemática encuentren la forma de manejar y expresar sus emociones a través de la creación de espacios que además les permitan reorientar sus objetivos.

#### **A la Universidad Rafael Landívar**

- Incluir dentro del p<sup>o</sup>sum de la Licenciatura en Psicología con Énfasis en el Área Clínica cursos en donde se aborde la problemática más frecuente en las relaciones de pareja, incluyendo la infidelidad y se enseñen diversos modelos

de intervención para este tipo de casos en donde las técnicas conocidas parecen no ser suficientes.

## VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Academia Biomédica Digital VITAE. (s. f.). Las Huellas del Edipo en la Elección de Pareja (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://caibco.ucv.ve/caibco/CAIBCO/Vitae/VitaeVeintitres/Articulos/PsiquiatriayPsicoanalisis/html/relaciones.htm>

Beck, A. (1990). Con el amor no basta. Argentina.: Editorial Paidós SAICF.

Benaim-Deman, M. (2001). Con el amor no basta (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Revista del Decanato de Estudios Generales de la Universidad Simón Bolívar. Disponible en: [http://universalia.usb.ve/antiores/universalia15/colaboraciones/con\\_el\\_amor\\_no\\_basta.html](http://universalia.usb.ve/antiores/universalia15/colaboraciones/con_el_amor_no_basta.html)

Brothers, J. (1987). Lo que toda mujer debe saber sobre los hombres. México.: Editorial Grijalbo, S. A.

Brothers, J. (1989). La mujer, el amor y el matrimonio. México.: Editorial Grijalbo, S. A.

Comisión Nacional de Acreditación de Pregrado (CNAP). (s. f.). Técnicas cualitativas: entrevistas en profundidad a informantes claves y a grupos (En red). (Recuperado el 16 de septiembre de 2006). Disponible en: [http://acreditacion.ulagos.cl/documento/instrum/entrevistas\\_focus.pdf](http://acreditacion.ulagos.cl/documento/instrum/entrevistas_focus.pdf)

Contreras, E., Santacana, E., Ocaña, D., Sánchez, A. (s. f.). Historias de vida en el aula de la experiencia (En red). (Recuperado el 16 de septiembre de 2006). Disponible en: <http://64.233.161.104/search?q=cache:QLVhcgplg0x8J:www.us.es/aulaexp/enlaces>

Dattilio, F. y Padesky, C. (1995). Terapia Cognitiva con Parejas. España.: Editorial Desclée de Brouwer, S. A.

Echegaray, L. (2006). El sentirse infiel (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.corrientesnoticias.com.ar/interior.php?nid=38881>

Fundación Eroski. (2003). ¿Cómo distinguir entre una crisis y el final de una relación? (En red). (Recuperado el 16 de septiembre de 2006). Disponible en: <http://revista.consumer.es/web/es/20031001/interiormente/>

García, P., Gómez-Jacinto, L. y Canto, J. (2001). Estudio Reacción de Celos ante una Infidelidad: Diferencias entre Hombres y Mujeres Características del Rival (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Revista Electrónica Psicothema. Disponible en: <http://www.psicothema.com/psicothema.asp?ID=487>

Gayani, G. (2002). Infidelidad: se puede perdonar, no olvidar (En red). (Recuperado el 16 de septiembre de 2006). Disponible en: [http://www.puntomujer.emol.com/hombre\\_y\\_mujer/noticia/detallenoticia.asp?id=%7B7DD74BC0-91D9-4CEA-9A0C-7A9F14CDC233%7D](http://www.puntomujer.emol.com/hombre_y_mujer/noticia/detallenoticia.asp?id=%7B7DD74BC0-91D9-4CEA-9A0C-7A9F14CDC233%7D)

González, J. (2005). Feminismo y Masculinidad ¿mujeres contra hombres? (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Portal de Literatura Cubana. Disponible en: [http://72.14.203.104/search?q=cache:Aw\\_3EdVb8WUJ:www.cubaliteraria.com/delacuba/ficha.php%3FId%3D1829+Reacciones+de+los+hombres+ante+la+infidelidad&hl=es&gl=sv&ct=clnk&cd=52](http://72.14.203.104/search?q=cache:Aw_3EdVb8WUJ:www.cubaliteraria.com/delacuba/ficha.php%3FId%3D1829+Reacciones+de+los+hombres+ante+la+infidelidad&hl=es&gl=sv&ct=clnk&cd=52)

Grupo DERF. (2006). Tú, ¿lo engañas? (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: [http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod\\_des=90672&ID\\_Seccion=54](http://www.derf.com.ar/despachos.asp?cod_des=90672&ID_Seccion=54)

La Infidelidad preocupa por igual a hombres y mujeres. (2002). (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.terra.com/mujer/articulo/html/hof11978.htm>

Lagarde, M. (1993). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas (2ª ed.). México.: Universidad Nacional Autónoma de México.

Martín, C. (2002). Las mujeres se preocupan más por la infidelidad emocional que por la sexual (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Asociación de Hombres por la Igualdad de Género. Disponible en: [http://www.ahige.org/texto\\_noti.php?wcodigo=10870](http://www.ahige.org/texto_noti.php?wcodigo=10870)

Morales, H. y Romero, F. (2006). Infidelidad Femenina. Disponible en: <http://oncetv.internext.com.mx/cgi-bin/trace.cgi?q=despdial&terms=DC20062006%5Cb>

Muñoz, A. (s. f.) La Infidelidad en la Pareja (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.cepvi.com/articulos/aventura.shtml>

Núñez, M. (s. f.). Del suspenso al drama (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.mujeractual.com/pareja/matrimonio/infiel.html>

Orden y Amor: La terapia sistémica según Bert Hellinger en relaciones de pareja (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.ulsamer.com/pages/spanisch2.html>

Otálora, C. y Mora, L. (2004). La familia popular venezolana: el significado de la infidelidad en el contexto de la pobreza (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: [http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082004000100005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012-25082004000100005&script=sci_arttext)

Psicoterapia. (s. f.). (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Bipolar Web. Disponible en: <http://www.bipolarweb.com/psico.htm>

Psicoterapia de Pareja. (s. f.). (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Clínica de los Artesanos: Consultorio Psicológico. Disponible en: <http://www.geocities.com/clinicagestalt/pareja.htm>

Ramírez, M. y Úbeda V. (1994). La Influencia de los Patrones de Crianza en las Relaciones Interpersonales de la Pareja (Matrimonio). Tesis inédita. Universidad de San Carlos de Guatemala.

Riso, W. (2000). La fidelidad es mucho más que amor. Colombia.: Editorial Norma, S. A.

Rosales, E. (2005). Estudio descriptivo de los celos y sus diferencias en hombres y mujeres estudiantes de la Universidad Rafael Landívar. Tesis inédita. Universidad Rafael Landívar.

Salmerón, H. (s. f.). Infidelidad, causa o consecuencia de la crisis de pareja (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.psicoterapiaintegral.com/articulo/infid.htm>

Sinay, S. (2006). Infidelidad: La verdad de la mentira (En red). (Recuperado el 20 de julio de 2006). Disponible en: <http://www.klip7.cl/blogsalud/sexo/2006/05/infidelidad-la-verdad-de-la-mentira.html>

Strean, H. (1982). La Pareja Infiel. México.: Editorial PAX

Talleres E. Belgas. (1976). Enciclopedia La Vida de la Pareja. España.: Editorial Mensajero Bilbao.

Universidad Autónoma de Santo Domingo. (s. f.). La entrevista (En red). (Recuperado el 16 de septiembre de 2006). Disponible en: [http://html.rincondelvago.com/entrevista\\_3.html](http://html.rincondelvago.com/entrevista_3.html)

Velásquez, R. y Fuentes, F. (1989). Desintegración Familiar. Guatemala.: Centro de Documentación de la Asociación Pro-Bienestar de la Familia de Guatemala (APROFAM).

Wilson, A. (1985). La Mujer en un Mundo Masculino. México.: Editorial PAX.

## **ANEXOS**

## GUÍA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTA

Tema:	Afrontamiento del hombre ante la infidelidad femenina de acuerdo a sus esquemas cognitivos: estudio de un caso
Sujetos:	1 hombre de 35 años de edad
Instrumento:	Entrevista a profundidad (Historias de Vida)
Duración:	5 sesiones de 1 hora cada una
Lugar:	Instituto de Psicología Universidad Rafael Landívar

1. ¿Cómo describiría su relación con sus padres cuando era pequeño?
2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?
3. ¿Cómo era su familia? Describame lo que recuerde sobre ella.
4. ¿Qué podría contarme sobre su adolescencia?
5. ¿Qué ideas recuerda que le enseñaron en su familia acerca de lo que “debe” ser un hombre en esta sociedad?
6. ¿Recuerda si en casa le enseñaron sobre cómo “debe” ser una mujer en esta sociedad?
7. ¿De quién cree que aprendió a ser hombre? ¿Cómo sucedió?
8. ¿Cómo se espera que sea un hombre en esta sociedad, según lo que usted piensa?
9. ¿Cómo se espera que sea una mujer en esta sociedad, según lo que usted cree?
10. Según su criterio, ¿cuáles son las cosas que un hombre jamás “debe” tolerar?
11. Cuénteme ¿cómo inició sus relaciones de pareja? Hábleme sobre las parejas o novias que tuvo y su actual pareja.
12. ¿Encuentra usted algunos aspectos en común entre sus diferentes parejas?
13. ¿Qué cualidades o características considera usted que buscaba en una mujer cuando eligió a su pareja?
14. ¿Qué lo motivó a unirse a su pareja?
15. ¿Qué esperaba usted de su pareja al contraer matrimonio o unirse a ella?
16. ¿En qué cree usted que se diferencia su relación de pareja respecto al resto de relaciones interpersonales?
17. ¿Cómo ha experimentado el amor con su pareja? ¿Cómo se lo demuestran?
18. Si pudiéramos hacer una comparación entre el hogar de sus padres y el suyo en la actualidad, ¿existen situaciones similares? ¿cuáles?

19. ¿Cree usted que lo que aprendió en su hogar influye de alguna forma en su relación de pareja? ¿De qué manera?
20. ¿Qué sentimientos diría usted que ha experimentado con mayor frecuencia en el proceso de su relación de pareja? (Desde el inicio hasta la actualidad)
21. ¿Cómo describiría usted su matrimonio?
22. ¿Ha tenido usted dificultades en su matrimonio? ¿Cómo ha reaccionado ante ellas?
23. ¿Existen consecuencias positivas y/o negativas en una crisis de pareja? Comente cuáles serían a su criterio.
24. ¿Cree usted que es conveniente que la mujer dependa del hombre o viceversa en términos generales? ¿Qué lo hace pensar de esa manera?
25. ¿Qué motivos cree usted que podrían llevar a un matrimonio al fracaso?
26. ¿Considera usted importante la fidelidad en un matrimonio? ¿Por qué?
27. Como pareja, ¿han logrado ser fieles el uno al otro? Cuénteme.
28. ¿Qué es para usted la infidelidad? ¿A partir de qué momento ya se considera infidelidad?
29. ¿De qué manera afecta una infidelidad dentro del hogar?
30. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en un hombre?
31. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en una mujer?
32. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en un hombre?
33. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en una mujer?
34. ¿Cree usted que existe diferencia entre la infidelidad cometida por hombres y la cometida por mujeres? Cuénteme.
35. ¿Considera usted que algo falta en las relaciones de pareja cuando se produce la infidelidad? ¿Qué podría ser?
36. ¿Qué considera usted que podría motivar a una mujer a ser infiel?
37. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de una mujer, de acuerdo a lo que usted piensa?
38. ¿Cree usted que las mujeres que trabajan tienen mayores probabilidades de ser infieles? ¿A qué se debe? (Si es afirmativa)

39. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de un hombre?
40. ¿Qué elementos considera importantes en una relación para que no exista la infidelidad?
41. ¿Cómo cree usted que reaccionan las mujeres ante una infidelidad?
42. ¿Cómo ha visto usted que reaccionan los hombres ante una infidelidad? (¿Qué sienten, qué piensan, qué es lo primero que viene a su mente?)
43. ¿Cuál fue la idea más fuerte que surgió en usted cuando se enteró o comprobó la infidelidad de su pareja?
44. ¿Ha logrado disminuir los pensamientos y sentimientos respecto a la infidelidad de su esposa? ¿Cómo? o de lo contrario, ¿cómo le siguen afectando esos pensamientos y sentimientos?
45. ¿Cree usted que existen casos en los que un hombre puede llegar a agredir físicamente a su mujer al enterarse que le es infiel? ¿Conoce alguno? ¿Por qué cree que lo hace?
46. ¿Cómo cree que reacciona un hombre ante la promesa de su pareja de abandonar la relación extramarital?
47. ¿Cómo cree que interfiere la infidelidad de una esposa en la seguridad de la paternidad de un hombre?
48. ¿Podría usted perdonar a su pareja?
49. ¿Podría usted confiar nuevamente en su pareja después de la infidelidad? Cuénteme.
50. ¿Es posible para usted pensar que si una mujer en una ocasión cae en una aventura amorosa, puede no ser considerada totalmente infiel? ¿Qué lo motiva a pensar eso?
51. ¿Cree usted que es posible hacer “borrón y cuenta nueva” ante la infidelidad de la pareja?
52. ¿Qué elementos habrían de considerarse para el nuevo inicio en la relación? (Sólo si la anterior es afirmativa)
53. ¿Cree usted que el matrimonio (o unión) puede ser tan fuerte que no se rompa o no se pierda por una infidelidad? ¿Cómo?
54. ¿Qué opina la sociedad de una mujer que ha sido o es infiel?
55. ¿Qué sentimientos y pensamientos producen en el esposo ese tipo de opiniones, según su criterio?
56. ¿Qué opina la sociedad de un hombre que ha sido o es infiel?

57. Eso significa que las opiniones son diferentes, ¿por qué cree usted? (Sólo si aplica, según la respuesta anterior)

58. Desde su punto de vista, ¿de qué manera este trabajo le puede ser útil a otros?

NOTA: A continuación se presentan las narraciones literales de las entrevistas sostenidas con los tres sujetos contemplados inicialmente para la realización del estudio. El primer relato corresponde al sujeto con quien finalmente se decidió trabajar debido a la riqueza de contenido y a la complejidad del caso. Sin embargo, es importante mencionar que las descripciones son bastante fuertes, además de que existe una sobreabundancia de vocabulario no apropiado, por lo que se recomienda a los lectores tener un criterio amplio. Asimismo, se aclara que en los tres casos, los nombres han sido sustituidos.

## RELATO No. 1 (SUJETO ANALIZADO)

Edad:	35 años
Dirección:	Colonia ubicada en zona marginal de la capital
Escolaridad:	6º primaria
Ocupación:	Piloto de taxi
Religión:	Católica

### 1. ¿Cómo describiría su relación con sus padres cuando era pequeño?

Bueno, la verdad la verdad es de que... cuando yo era pequeño mi papá era muy, muy buena gente conmigo y mi mamá no digamos, excelentes padres. Eran pero que le digo, tal vez no unos padres modelo, pero sí una madre la mejor del mundo. Mi papá el problema que tenía era que empezaba con el alcoholismo cuando yo era pequeño. Conforme fueron pasando los años y fuimos creciendo con mis hermanos que somos 6... cuando ya éramos un poco más grandecitos el alcoholismo de mi papá fue más fuerte a base de eso mi papá falleció. Pero la relación póngale entre padre e hijo tanto de mis hermanos como yo pues fue muy excelente padre. Más que todo mi mamá lo acuchuchaba a uno... eh pues siempre uno encuentra la sombra del respaldo de ella, pues aquello que póngale fue una buena persona. Mi mamá nunca nos pegó, mi mamá nunca nos abandonó. Siempre estuvo pendiente que tuviéramos algo en la mesa, que tuviéramos techo, ropa, calzado... Mi mamá fue... excelente madre. Mi papá también fue muy buen padre. Póngale que mi papá nos llevaba a pasear... a él siempre le gustaba ir a pasear lejos de la capital que a Amatlán, que al puerto, siempre estaba pendiente de que los estudios... fue muy buena persona, excelente persona. El único problema fue su alcoholismo pues. Mas nunca nos pegó estando alcoholizado, nunca le pegó a mi madre. Al contrario, mi mamá era la que le gritaba y todo. Mi papá era muy humilde cuando tomaba. Cuando llegaba tomado sólo decía buenas noches...me voy a acostar, se acostaba y ya. Recuerdo que... yo no me daba cuenta tanto porque cuando yo era niño su alcoholismo no era tan fuerte. Mas cuando ya crecí, sí me dolía verlo tomado pues. Yo siento de que ese vicio que se llevó a mi papá, yo por eso odio ese vicio y por eso es que yo la verdad no tomo y por eso es de que yo me siento bastante mal por no estar con mis hijos porque mi papá fuera lo que fuera él nunca nos abandonó y por qué yo que no tomo y trabajo, que trato la manera de ser lo más responsable que se pueda por qué no estoy con mis hijos... eso es lo que a mí me duele bastante.

### 2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

Pues fíjese de que... como marido y mujer la relación era de que mi mamá le hacía la comida que a él le gustaba. Mi papá llegaba mirá quiero que hagás tal y tal cosa y mi mamá se lo hacía... cualquier cosa mi mamá se lo hacía. Incluso a mi papá le gustaba mucho el pollo en crema y el pollo encebollado y le gustaba mucho el pescado y seguido, seguido comíamos eso y pollo y pescado, pollo y pescado y le decía yo no sé qué me van a salir primero si escamas o plumas le decía. Era una relación, o sea... hasta la fecha mi papá tiene 12 años de fallecido y mi mamá lo recuerda como ayer, verdad. Mi papá falleció de alcoholismo... de un paro cardíaco y estuvieron casados 27 años mis papás y mi papá nunca la abandonó.

A mí de pequeño no me molestaba nada de mi papá o de mi mamá... nada, nada me molestaba ni de pequeño, ni de grande... ya grande se podría decir que sólo que mi

papá tomaba, pero... a veces el alcoholismo cuesta comprenderlo, verdad y ahora yo comprendo porque como con mi papá había extrema confianza eh... por eso a veces me siento fracasado... mi papá una vez me contó que él estaba enamorado de otra mujer, pero no se iba de la casa porque nos quería mucho a nosotros también, pero sí mi papá fue excelente padre, nunca me molestó nada de mi papá porque todo lo que nos dio nos lo dio con amor. Somos seis hermanos varones y la relación entre hermanos es excelente, somos muy unidos todos, demasiado unidos... aquello de que le pasa algo a alguien, todos saltamos pues vea...por ejemplo, hace como unos 7 años yo me enfermé y púchica viera cómo me ayudaban y tanta cosa y la relación con mi madre es excelente, buenísima... hasta la fecha mi mamá es fuerte... después del abrazo de Dios, viene el abrazo de la madre, verdad, una excelente madre. Pero, lo que sí me recuerdo es que a un mi hermano sí le afectó el alcoholismo de mi papá, tal vez porque él era... es el más grande porque él llegó a la edad de... no me acuerdo si de 10, 12 años y él se orinaba en el pantalón, pero era porque decían que porque mi papá llegaba bolo, pero mi papá nunca fue abusivo con mi mamá ni con nosotros o como otros casos de padres alcohólicos que se portan agresivos o algo así, no... nunca mi papá fue púchica...

3. ¿Cómo era su familia? Describame lo que recuerde sobre ella.

Yo de mi familia destacaría que nosotros éramos una familia bien pobre, tal vez... hasta cierto punto tal vez no era extrema pobreza, pero si muy pobre, ya y lo que destacaría es que bendito sea Dios seguimos siendo pobres, pero no como antes pues, ya hemos sobresalido. Todos hemos llegado a tener hasta cierto punto nuestro carro, eh... yo tengo dos hermanos que tienen casa... pero es porque hemos sobresalido de la pobreza y eso es honradamente y decentemente porque para tener dinero uno no puede tenerlo de la noche a la mañana, a menos de que se hagan cosas indebidas o incorrectas, pero lo que sí destaco es el amor, porque si algo mi papá nos enseñó fue a querernos, porque no somos como otras familias, nunca nos hemos dejado de hablar, como otras familias que dicen es que no le hablo a mi hermana, a mi hermano. Lo que destacaría es el amor que nos tenemos, que nos tenemos entre todos verdad.

4. ¿Qué podría contarme sobre su adolescencia?

Mmm... bueno la adolescencia estamos hablando de 12 años... pues fijese que yo le voy a hablar así muy sinceramente, no le voy a mentir. Yo empecé a trabajar a los 10 años, mi familia ha tenido carnicerías y yo trabajaba en una de esas... de 10 a 12 años. De los recuerdos que tengo es... es no mi primera experiencia sexual, pero cuando yo estaba.. entre 7 y 8 años... tal vez esto no entra en la adolescencia, pero sí en la sexualidad... eh...me da un poco de pena decirlo, pero le voy a decir la verdad, yo tenía como unos 7 a 8 años más o menos y había una muchacha como de 15, que ella me tocaba a mí, ella me tocaba a mí y yo no sabía qué era sexo, yo no sabía que era... por ejemplo una relación sexual porque yo era un niño, pero ella venía y ella me tocaba mi parte y quiera que no yo tenía erección y... ella me agarraba las manos a modo de que yo la tocara y es un poco penoso decirlo, pero es la verdad y tal vez en algo me ayuda o no sé, no sé en qué consistirá esto, pero ella me decía que yo le penetrara los dedos, pero yo le penetraba, ella me... me acuerdo que me decía, sólo dos dedos porque tres le dolían y yo la penetraba, la penetraba con los dedos y habían veces que con mi parte o sea yo me le montaba como que si fuéramos una pareja normal. Habían veces que ella llegaba a mi casa a traerme y a mí me gustaba,

porque me gustaba. Ella vivía a tres casas de donde yo vivía, entonces llegaba y hay unas cuatro o cinco veces que a mí nunca se me van a olvidar porque cuando... por ejemplo una vez que ella se acababa de bañar que yo llegué, yo me acababa de bañar, ella me empezó a hacer sexo oral, me empezó a hacer sexo oral y... también como que si yo fuera una persona adulta, entonces todo eso lo aprendí con ella, porque ella me decía haceme así o haceme asá y yo me le subía. Yo me recuerdo que hacíamos el sexo como que si fuéramos personas adultas porque la ponía de una forma, la ponía de otra, pero era ella la que me enseñaba. Esos son los recuerdos de mi niñez. Eso nunca se lo conté a nadie nunca. Incluso ahora de grande son dos o tres personas que se los he contado nada más, incluso nunca se lo he contado a mi terapeuta, nunca se lo he contado... hasta ahorita que me empecé a recordar bien, bien, bien de mi niñez y viera de que habían veces que yo no quería o que yo no tenía ganas o sea a veces a mí me molestaba y ella me decía si no lo hacés, entonces le voy a decir a tu mamá y va a venir tu mamá y te va a quemar las manos por mañoso, ella me amenazaba y yo me iba, pero habían veces que sí me gustaba. Y de mi adolescencia me recuerdo que yo trabajaba en un taller y allí me decían que me iban a llevar donde las mujeres para volverme hombre porque lastimosamente en el país machista que vivimos creemos de que el desarrollo del hombre es cuando uno tiene relaciones sexuales con una mujer, mas ahora yo comprendo que ese no es el desarrollo. A mí me lo decían no vas a ser hombre hasta que no te acostés con una mujer, pero a mí me daba miedo, me daba miedo y cuando me llevaron y era una mujer adulta, ya tuve relaciones como un adulto. Yo me acuerdo que un muchacho fue a hablar con la muchacha para poderme entrar y no se me olvida, no se me olvida porque, me causa gracia, porque por lo que me dijo la muchacha porque cuando yo entré me dijo la muchacha ¿es tu primera vez verdad?, la verdad es que sí le dije yo... ah pero no tengás pena, hay te voy a hacer suavcito, entonces yo me acuerdo que entonces... cuando uno tiene relaciones como adulto, para mí es algo normal pues, el hombre se sube encima de la mujer y ya pues verdad, pero no cuando yo tenía 12 años, fue mi primera vez como hombre y la muchacha tenía como unos sus 25, tal vez, entramos al cuarto y me quitó la ropa yo y se quitó la ropa ella, entonces lo primero que yo hago es... cuando empezamos a tener relaciones yo le digo, mejor ponete así porque me empecé a recordar yo de la muchacha, entonces le empecé a hacer como unas 4 ó 5 poses diferentes y ella me dice ¡cómo sos de mañoso vos patojo, por Dios que sos bien mañoso, nunca había conocido alguien tan mañoso como vos! Entonces, vengo yo... viene ella y me dice a mí no me vas a engañar, me dice, que yo sé que no es la primera vez que venís, me dijo, saber cuánto tiempo tenés de estar viniendo. Pero, cuando salí del cuarto el muchacho viene y le va a preguntar, porque a mí esa vez me la pagaron ellos, o sea me pagaron para que yo estuviera con la mujer... en ese tiempo cobraban 10 quetzales el servicio la mujer y hasta la fecha me dice devolveme mis 5 quetzales, me bromea porque dice que yo lo engañé, porque la muchacha le dijo mirá ese patojo es bien mañoso, es más mañoso que tú le dijo, mirá qué mañoso ese patojo. Entonces él me dijo verdad que ya habías venido, sólo me sacaste los 10 quetzales, dice que sos bien mañoso... Ah! porque yo miro películas le dije yo, pero no... por eso. Desde allí empecé yo a tener relaciones ya como hombre y me gustó y en la adolescencia con mi papá por decirlo así... mi papá era muy mujeriego y tuve una adolescencia así bonita, tuve novias, tuve muchas novias, siempre tuve dos, tres novias al mismo tiempo. La primera vez que tuve relaciones con una mi novia fue cuando yo tenía como 14 años, no... tal vez 13 años o sea al poquito tiempo tuve una novia. Y la primera vez tuve nerviosismo, miedo... miedo de decirle mirá quiero ir contigo a un motel y no hallaba yo cómo decirle, pues medio le dije y fuimos. Yo me crié en un ambiente en donde mi papá me decía mirá

yo ya estuve con ella y yo le decía ¡rayado! O sea yo no le decía ay no papa, le voy a decir a mi mamá o qué mala onda, no... porque como nos criamos entre hombres y la plática es de hombres... O sea el machismo en el que uno crece lo hace pensar que el tiene más mujeres es más hombre, verdad.

Pero, bueno entonces cuando estuve con la patoja, cuando yo tenía 7 años, habían veces que no me daba miedo, sino que no quería, pero sí me daba miedo que mi mamá llegara porque ella me decía te va a quemar las manos tu mamá, ¡mi mamá me va a quemar las manos! decía yo en mi mente; pero otras veces yo la iba a buscar porque me gustaba y a mí me daban ganas, aunque no tuviera una relación como un hombre verdad. Y de allí la otra vez cuando ya tenía 12 años no sentí mayor, mayor como le dijera, angustia, pena o... lo que sí cuando tuve yo como desde los 22 años más o menos, como yo no tomo ni nada gracias a Dios, yo tuve un cambio en mi vida porque yo estuve conviviendo con una prostituta, entonces cuando yo estuve conviviendo con ella, yo me di cuenta realmente cómo era la vida de una prostituta y desde esa vez, desde esa vez, es increíble y no es que yo me las lleve de santo, pero a mí no me gusta meterme con prostitutas, porque para mí la mujer no tiene precio, no tiene un valor o sea para mí la mujer no tiene precio y si de algo yo puedo darle certeza es que yo con una prostituta no me meto, no me meto no porque sea agarrado o tacaño verdad... no porque la verdad no me gusta, no me gusta que por dinero alguien se acueste conmigo.

5. ¿Qué ideas recuerda que le enseñaron en su familia acerca de lo que “debe” ser un hombre en esta sociedad?

Pues viera de que... cuando yo empecé a trabajar como a los 10 años, mi mamá lo que nos enseñó fue a darle dinero a ella o sea a darle dinero a ella, porque yo me acuerdo que cuando yo empecé a trabajar, en ese tiempo tenía el dinero más valor, en mi primer trabajo yo ganaba uno cincuenta centavos semanales y yo le daba a mi mamá un quetzal y me quedaba con cincuenta centavos yo y conforme fui ganando mi mamá siempre nos pedía gasto, siempre nos pedía gasto, eso es lo que yo recuerdo de cómo debía ser un hombre. Ahora de mi papá... eh... mi papá lo que nos enseñó fue... tal vez no nos dijo miren muchá así tienen que ser las cosas, pero conforme uno se va dando cuenta uno piensa que así tienen que ser las cosas. Por ejemplo, mi papá era mujeriego, pero mi papá nos enseñó que a una mujer nunca había que pegarle, si algo nos enseñó mi papá es que a las mujeres se les trataba con ternura. Mi papá nos decía si tu mujer es tu amiga, por qué le vas a pegar. En pocas palabras mi papá fue mujeriego aquello que le valía 20, él mujeriaba y qué.

6. ¿Recuerda si en casa le enseñaron sobre cómo “debe” ser una mujer en esta sociedad?

Pues la verdad es que no, porque como no tuvimos hermanas, el caso de la mujer nunca se tocó en la casa. Sabe qué me decía mi papá, mi papá lo único que nos decía es... por ejemplo en mi caso personal, me decía mirá mano cuando te querrás ir con una tu chava pedime dinero, eso sí no quiero ninguna patoja embarazada porque yo la mando a volar y te cae, te cae, yo no quiero ninguna patoja embarazada porque el niño no va a tener la culpa, mi papá me decía cuidate o que tome algo, que haga lo que haga que tome pastillas o mirá... como antes el condón no era tan mencionado. Eso era como hace como unos 20 años. Me recuerdo que una vez él vio una patoja con una falda bien cortita y me dijo ella es tu novia y yo le dije sí... puta vos, pura

putía, porque él así hablaba verdad, era muy malcriado y me decía chavitas así sólo para el rato verdad vos. O sea, él en otras palabras nos enseñó a que... nos decía... como le digo pues... él nos decía mirá podés estar con quien querrás, incluso había una patoja que a mí cómo me gustaba y me bajó el entusiasmo porque me dijo sabés qué yo ya estuve con ella y la verdad es que no te la aconsejo, me dijo. O sea era relación como de amigos pues. Él lo que nos decía es que a la mujer hay que tratarla con cariño, con amor, pero nunca nos dijo cómo tenía que ser la mujer ideal.

7. ¿De quién cree que aprendió a ser hombre? ¿Cómo sucedió?

De mi papá, pero también le voy a decir algo. Todo lo que le he dicho hasta ahora, casi todo lo he platicado con mi terapeuta, mas no lo de la muchacha porque no me recordaba, pero él me ha aclarado muchas cosas que mi papá me enseñó que no estuvieron buenas, pues. Ahora yo me doy cuenta de la situación. En el sentido material, mi papá nos dio todo lo que pudo, porque él todo decía mis hijos. Ahora como hombre, como hombre, ah mi papá muy mujeriego, usté y bolo, bolo ya de último o sea el alcoholismo es una enfermedad horrible. Él era mujeriego, un hombre enamorado, un hombre de los que no le pega a una mujer, nunca le levantó una mano a mi mamá, aunque sí un hombre muy machista.

8. ¿Cómo se espera que sea un hombre en esta sociedad, según lo que usted piensa?

Como los que no hay, verdad. Póngale de que en mi caso, yo creo que esperan algunas de las cualidades como las que yo tengo, no tengo vicios, gracias a Dios no tomo, bendito sea Dios soy una persona muy honrada porque eso sí soy muy honrado, voy a la Iglesia, no molesto al vecino y trato la manera de ser lo más responsable que se pueda en todos los aspectos. Mi vida, yo siento que en estos tres meses que tengo de estar viniendo al psicólogo, he visto las cosas de otra manera. Ahora me doy cuenta que he crecido y madurado y quiero seguir así. Voy a la Iglesia, no soy ningún santurrón porque sería mentirle, pero no quiero andar con una y otra mujer. Yo quiero tener sólo una o ninguna. Trabajo, me levanto a las 5 de la mañana hasta las 12 de la noche honradamente y eso es lo que quiere la sociedad, hombres responsables, decentes, fuera de enfermedades más que todo el sida, y fieles porque sólo fieles no hay ninguna enfermedad y sobre todo temerosos de Dios y eso sí soy yo, temeroso de Dios, aunque a veces tengo mis depresiones y mis bajones, pero ante todo le pido a Dios y le agradezco mucho a Dios que me haya puesto aquí donde estoy ahorita.

9. ¿Cómo se espera que sea una mujer en esta sociedad, según lo que usted cree?

Como las que hay pocas, porque yo sé que sí hay pocas. Fíjese que yo le voy a decir algo. A pesar de lo que a mí me pasó, yo sigo creyendo en la fidelidad de la mujer y sigo creyendo en el amor porque a veces cuando uno habla del sexo opuesto, uno dice que todas están cortadas con la misma tijera y no es así y yo pienso y creo de que una mujer... en la sociedad muchas veces lo que queremos es una mujer tonta porque... para tener dominio sobre ella y no es así la situación. Una mujer debe ser inteligente, como la que yo quiero, quiero que sea inteligente porque no quiero que sea ninguna tonta, que sea decente, que sea inteligente, que sea temerosa de Dios, una mujer fiel... como las pocas que hay, verdad, pero sí hay porque sí hay, lo malo es que como dijo un amigo las que son así es porque son feas.

10. Según su criterio, ¿cuáles son las cosas que un hombre jamás “debe” tolerar?

La verdad es que como pienso ahorita no es como pensaba antes, porque como pensaba antes es que un hombre nunca debía perdonar la infidelidad porque eso nos lo enseñó mi papá. La infidelidad es algo que nunca se perdona porque mi papá nos decía, un hombre le puede perdonar a la mujer lo novelera, lo huevona, lo chismosa, lo chambrosa, lo shuca, lo gritona, lo mandona, lo celosa, todo menos la infidelidad, pero de tres meses para acá mi mente ha cambiado y yo sé que como seres humanos todos tenemos derecho a perdonar y a que nos perdonen, porque uno quiere hacer, pero no quiere que le hagan y yo creo que todo se puede perdonar, todo, todo, todo, hasta la infidelidad, aunque cueste, pero se puede perdonar todo.

11. Cuénteme ¿cómo inició sus relaciones de pareja? Hábleme sobre las parejas o novias que tuvo y su actual pareja.

Yo la primera vez no sé si le conté. La primerita vez... como que lo mujeriego ya lo trae uno o no sé qué putas usted. Había una patoja en la colonia que un mi cuate se la había planchado... yo sabía a dónde se había ido a vivir y la fui a buscar. Estuvimos en un callejón va de besarnos y yo tenía ganas de estar con ella, yo tenía como 13 años... no, no tenía ni los 13 y fíjese que yo decía cómo le digo a esta que vayamos a un motel y en una de esas pasó un señor y nos dijo vaya patojos shucos y yo dije ah! yo le digo y le dije. No me acuerdo el nombre de ella y le dije mirá y por qué no vamos a un motel... ta bueno me dijo y desde esa vez no hay quién me pare y así fue. Posteriormente, siempre con otras muchachas, siempre tenía vergüenza de decirles que fuéramos a un motel. De 10 tal vez sólo con una no tuve relaciones. Yo nunca he tenido una novia con la que dure... nunca he durado más de un año de novia, novia, novia... yo con ninguna he durado bastante tiempo. ¡Qué aburrido! Y casi con todas he tenido qué ver. Hubieron muchas que me rogaban, que llegaban a la casa, que se me juntaban... yo ni viviendo cien años pago lo que hago en esta vida. Lo que sí es que toda la vida me valió madre eso de la virginidad en las mujeres, pero he estado con 10 vírgenes... de veras en los 35 años he tenido a 10 vírgenes, pero ninguna de mis esposas... bueno la primera Juana, bueno ¡púchica! esa mujercita sí a ley, si 14 años tenía... yo creo que de 14 años tuvo a mi hijo, de 15, algo así.

12. ¿Encuentra usted algunos aspectos en común entre sus diferentes parejas?

Sí. En común... que les gusta el sexo, esa es una. Otra es de que... esa podría ser una de las mayores. En carácter que todas han sido cariñosas, aunque uno no es monedita de oro, pero si algo tienen todas, si de algo no se salvó ninguna fue de la infidelidad mía, porque a ninguna le fui fiel, nunca, pero nunca, incluyendo a mi esposa.

13. ¿Qué cualidades o características considera usted que buscaba en una mujer cuando eligió a su pareja?

Mire yo lo que buscaba en ella, es que ella era bien buenísima gente. Yo ya tenía dos hijos y ella me los quería demasiado. Ellos ahora viven con mi mamá. Fue muy buenísima gente. Ella fue una excelente esposa, fue muy buenísima persona, fue muy buenísima mujer; lastimosamente unos 4 ó 6 meses antes de dejarnos, cambió y se dio la separación.

14. ¿Qué lo motivó a unirse a su pareja?

Pues fíjese que nosotros nos casamos a los tres meses de ser novios. No sé si será una obsesión o fue amor, no sé, pero yo decía que nunca iba a encontrar una mujer como ella. Físicamente es bonita, era muy bonita, ahora ya no... era muy bonita, pero yo la miraba demasiado sincera, muy sincera, muy amorosa con mis hijos, conmigo, muy buena madre.

15. ¿Qué esperaba usted de su pareja al contraer matrimonio o unirse a ella?

Como se lo dije a mucha gente yo... cuando me muera mis últimos días los quiero vivir al lado de mi esposa, mas no fue así, verdad. Yo esperaba terminar mis días con ella, porque muy buena mujer, muy sincera, muy fiel, pero 4 meses antes ya no fue lo mismo.

16. ¿En qué cree usted que se diferencia su relación de pareja respecto al resto de relaciones interpersonales?

La intimidad, la intimidad porque póngale ahí sí como dicen uno en la cama se cuenta todo, todo verdad, bueno casi todo verdad. La relación, ahí sí que dos se vuelven uno. Ahí sí que uno empieza a contar lo que a uno le conviene verdad y empieza a callar cosas que no debe, pero sí la diferencia es de que la esposa, yo lo miro así, viene siendo una madre para uno porque le da de comer a uno, le lava la ropa a uno, es algo muy lindo, el matrimonio es algo muy lindo, la pareja, la convivencia con una pareja es algo muy hermoso porque ya tiene uno con quien comer y así, pero eso lo miro yo ahora que no tengo a mi esposa, porque cuando uno tiene a la esposa pues no, no lo mira así.

17. ¿Cómo ha experimentado el amor con su pareja? ¿Cómo se lo demuestran?

Ah! pues, mire al principio como le digo, todo era diferente. Al principio la verdad es que yo toda la vida le quemé el rancho, desde el primer día de casados, desde que éramos novios. Cuando ella era mi novia, yo tenía varias novias, yo era muy mujeriego. A los 22 días más o menos de estar casado con ella, incluso el día que yo me casé con ella, ese día yo estuve con una muchacha. Yo me casaba a las cinco de la tarde y a las dos y media estaba con mi amante por decirlo así, me dieron las tres y media, me dieron las cuatro y media, a las cinco llegué a la casa a echarme agua, medio bañarme, cambiarme y a las cinco y media estar en la iglesia. Todavía tuve la descarez de decirle a la muchacha hay llegás a misa. O sea, el amor fue muy grande aparentemente y ahora que analizo la situación, pienso que tal vez fue una obsesión, pienso que tal vez en mi vida yo nunca he amado, porque cuando uno ama no hay infidelidad.

En los primeros meses, yo trabajaba, salíamos mucho a pasear, ella nunca trabajó. Fue muy buena persona. Luego quedó esperando bebé. Póngale que cuando ella tenía como cuatro meses de estar esperando bebé, estuve a punto de dejarla por otra muchacha porque... mejor la hubiera dejado. La otra muchacha era una muchacha muy linda, físicamente era muy linda y tal vez porque soy feito verdad, siempre he estado obsesionado con la belleza de una mujer, la belleza física, pero ahora yo me doy cuenta que eso es sólo una mínima parte de la belleza de la mujer. Pero siempre fui muy mujeriego, demasiado mujeriego. Yo ahora digo, que algo estoy pagando, que

todo eso lo estoy pagando. Cuando caigo en depresión, lo que me detiene hasta cierto punto de quitarme la vida eh... es pensar que hay mucha gente que me quiere mucho y necesita de mí. Uno a veces sólo piensa en su dolor y no piensa en el dolor que pueda causar.

18. Si pudiéramos hacer una comparación entre el hogar de sus padres y el suyo en la actualidad, ¿existen situaciones similares? ¿cuáles?

Ay mire todas las comparaciones que pudieran haber. Una madre diferente para mis hijos, Muy diferente mi madre para mí, pues. Mas póngale, mi papá siempre estuvo con nosotros, nunca nos dejó. Pudo darnos todo lo que él pudo, no se limitó. Eso igual que yo, pues no tanto el materialismo, sino que lo moral, en el sentido amoroso, en el sentido... Ay Dios, muchas comparaciones, nada igual, nada igual a lo que tengo. Sabe una de las cosas? Mi papá nunca nos aconsejó, yo trato de tratar a mis hijos con palabras cariñosas. Mi papá por ser varones y como éramos sólo varones, mi papá nunca nos trató así, pero sí sentíamos el gran amor y el gran cariño que él nos tenía. Yo me imagino que así como mi papá nos quería, así quiero yo a mis hijos. Y una de las cosas, mi papá y mi mamá ya no tenían relaciones como pareja, mi mamá nos lo contó en confianza a nosotros, pero mi mamá lo trataba bien. Mi papá nos andaba comprando de todo, igual yo con mis hijos. Hubiera querido tener una mujer como mi mamá, pero no hay.

19. ¿Cree usted que lo que aprendió en su hogar influye de alguna forma en su relación de pareja? ¿De qué manera?

Mmm... mucho usted porque póngale que si yo hubiera tenido influencia diferente a la que tuve, no hubiera sido mujeriego, imponente, machista. Tal vez estuviera yo con mi esposa. Muchas veces somos machistas, pero en muchas, me entiende. Cuando uno se viene a dar cuenta, resulta hasta más llorón que cualquiera. Me afecta porque yo tuve un carácter dominante sobre la mamá de mis hijos, porque así lo tenía mi papá con mi mamá. En la casa a mí nunca me gustó hacer nada, porque mi papá nunca hacía nada.

20. ¿Qué sentimientos diría usted que ha experimentado con mayor frecuencia en el proceso de su relación de pareja? (Desde el inicio hasta la actualidad)

Ay muchos usted. Por ejemplo, una de las cosas que más me ha gustado es sentirme amado por todas, mas sin embargo yo no he pagado con la misma moneda. Me gusta ser amado, atendido, querido, aunque yo muchas veces de todas las relaciones que he tenido, de diez por decirlo así, tal vez he amado, amado.... A veces yo me pongo a pensar que nunca he amado porque la verdad es que nunca le fui fiel a nadie. Dicen que cuando hay verdadero amor, no hay infidelidades. Pero un error que dure cinco o seis meses eso es diferente. Con todas las personas que he tenido, a ninguna le he sido fiel nunca, a ninguna. Con otra relación que acabo de dejar, esto no lo sabe la mamá de mis hijos, ¡Dios me guarde!, con esa muchacha tuve una relación de un año y tengo una hija con ella. Tuve tanta mujer y ahora no tengo ni una. La verdad no sé por qué es que no tengo ninguna pareja. Conocí a una muchacha hace como un par de meses, viera que tenemos mucho en común, pero lo único que no me gusta de ella, es que ella se droga, porque póngale esa muchacha es bien buena onda, pero se droga, así sinceramente ella me lo dijo. Yo no quiero ninguna drogadicta conmigo. No sé si usted me capta o entiende, pero anoche estaba en depresión y una mi amiga

se fue conmigo, pero no tuvimos nada que ver. Compartir con alguien, me hace que se me olvide un poco las penas. Yo anteriormente ya tuve otras mujeres. Yo he tenido cinco hogares y con la primer, con la mamá de mi primer hijo, con ella nunca viví, pero con ella tenía un sentimiento de celos, de aferrarse a algo que no iba a ser. Pero en eso se desapareció y luego la encontré a los 17 años con mi hijo. Salimos y tuvimos relaciones, pero la verdad es que no me gustó usted. Hasta ahora conocí a mi hijo. Es más bonita que la mamá de mis hijos y yo pensé que allí estaba la solución y como no me gustó, mejor ahí la cortamos. A una de las personas que más me dolió haberla dejado, fue la mamá de mis segundos hijos. Yo la dejé porque yo siempre he tenido la mentalidad de que yo trabajo, yo doy y no quiero que nadie me esté chingando. Me separé y a mí me quedaron los hijos, pero la pasé llorando como un año. Igual pensé con esta muchacha, que al año me iba a pasar y no, sigo pariendo. A la anterior, le he conocido un par de maridos y me da igual. He tenido muchos sentimientos diferentes, pero siempre me he sentido orgulloso de tener varias mujeres, pero ahora no me siento orgulloso ni feliz por lo que hice. Ahora me siento muy culpable, la palabra es culpable de que estoy pagando todo lo que hice. Incluso hubo algunas muchachas que me dijeron lo que me hiciste lo vas a pagar y me acuerdo de ellas tan bien. Me río tal vez no de burlarme, sino de pesar. Póngale que tengo una hija con la prima de mi segunda esposa y es la que le decía que no lo sabe mi última esposa, por eso no está reconocida. Me decía una, no te doy la mano porque me podés embarazar. Mi abuelo tuvo como ¡puta!, cinco mujeres también. ¡Putas! Mis hermanos son bien mujeriegos. Tengo un hermano que se ha divorciado y casado tres veces, pero póngale que al principio como le digo, antes lo hacía a uno enorgullecerse. Mis tíos, los hijos de mi abuelo, han sido mujeriegos. Lo que yo quiero es conocer a alguien, serle lo más fiel y pedirle a Dios que me la de. Yo estoy aquí porque yo me quería quitar la vida, estoy aquí porque quiero estar vivo, aquí me siento bien. Yo sé que alguien me escucha. Yo lo que quiero es cambiar mi vida. Yo siento necesidades como cualquier ser humano. Yo me he ido a parar al puente Belice, me he puesto la pistola en la boca, pero ahora quiero aprender a ser feliz sin mi esposa...no vale la pena que por esta perra, yo me esté haciendo mierda. Yo ya no quiero estar así. Yo quiero tener sólo una. En esta vida no hay ser perfecto y a causa de eso, es que como no encuentro alguien que sea perfecto para mí, es que no tengo ninguna relación ahorita.

21. ¿Cómo describiría usted su matrimonio?

Con Juana que estuve tres años y diez meses y tuve dos hijos, mire usted, una mujer que me amaba tanto, tanto, pero la describo triste porque me celaba mucho. Como esposa fue buenísima onda, con mis hijos también una madre excelente. Tal vez por la edad, luego nos separamos, ella tenía catorce cuando nos juntamos, yo tenía 18 años, si ella no hubiera sido celosa, tal vez estuviéramos juntos. Yo la dejé y me fui a vivir con la segunda mujer el mismo día.

Con María estuvimos como 11 meses y no tuvimos hijos. Ese es otro pan de Dios...una mujer, ¡Cómo me quería! Una mi mujer con tan lindos sentimientos, al extremo que cuando yo la dejé porque no la quería, por Dios que no la quería y sabe que me dijo ella? Yo fui sincero en decirle que no la quería y ella me dijo yo sé que nunca me has querido, yo sé que siempre has querido a la Juana. Ella me ayudó a hacer las maletas y me dijo que seas feliz con alguien.

Con Teresa, mire pues, con ella estuve como seis o siete meses y tampoco tuve hijos, con ella una relación muy bonita, muy arrecha, muy buenísima onda, cariñosa, bonita físicamente, bien dotadita, no era de la capital, era de Escuintla. Nos separamos porque ella tenía tres hijos, y se quería traer a los hijos a vivir aquí con nosotros y mis hijos, y yo no quise y por eso fue que nos separamos. Después ella se fue para Escuintla, como vio que conmigo no había futuro. Tampoco me afectó, no me dolió la separación.

Con Chayito me iba a casar, tardé como seis o siete meses y tampoco tuve hijos. Era una muchacha universitaria, de un estado socioeconómico muy bueno, dinero, preparada la muchacha, físicamente hermosa, bonita, bonita la muchacha ustedé, con un corazón y unos sentimientos tan limpios, que no me la merecía, la verdad. Con ella, no la quería la verdad, no la quería. Póngale que hay un sentimiento tal vez de amigos. Yo busco la amistad con una mujer y de repente se da la oportunidad de novios, pero prefiero que sea amiga. Con ninguna tuve infidelidad, mas que con la última. La dejé porque no la quería en lo más mínimo. La quería como querer a....aquello que si está bueno y si no bueno.

Con Elisa sí me casé, estuvimos juntos por 10 años y tuvimos cinco hijos. Una excelente mujer los 9 años y medio, una excelente mujer, excelente madre, excelente esposa, buenísima madre, esposa, amiga, todo lo bueno que pueda tener una mujer; pero el otro medio año, póngale como la peor mujer que pueda haber, pero como todo se paga. Este último medio año borracheras de ella. Aquello que le valía 20 mis hijos, yo sé que ella me engañó con otro chavo y sabe qué es lo más triste? Que a ella sí la dejé queriéndola, amándola, no queriéndola. Eso es lo más triste, que a esta hija de puta si la dejé queriéndola.

22. ¿Ha tenido usted dificultades en su matrimonio? ¿Cómo ha reaccionado ante ellas?

Con Elisa me dolió haberla dejado porque me fui a vivir con mis papás. Después de dejarla a ella, lo superé. He pensado en matarme. No he tenido problemas con ninguna. Con Elisa problemas normales: celos de por qué venís tarde, de borracheras nunca, mirá que me contaron que andabas con fulana, normales, no mayor problema. Viviendo con ellas, el único problema es cómo fui de mujeriego y hasta cierto punto me gustaba que me celaran. Hasta ahorita con la mamá de mis hijos, yo me di cuenta que no la celaba del aire, ahí si que como dice el dicho verdad, me salió el tiro por la culata. Yo les decía ¡no alegués hombre!, así haciéndome como que no había matado una mosca. Siempre las amenazaba con que me iba a ir: No me estés chingando porque me voy a ir a la mierda. Con Chayito me estaba hasta educando, pero después yo sentía como que no estaba en mi círculo. Y todavía con aquel cinismo de decirles si algún día llego a tener casera va a ser por tu culpa y con ninguna me sentí culpable, me valía 20. En cambio, ahora ya cambié, ya digo no me va a valer 20. De todo lo peor que me pudo haber pasado ahorita que me acabo de dejar, fue conocer a Dios, yo nunca en mi vida le había hablado a Dios como ahora. La segunda cosa buena, es que estoy aprendiendo a cambiar mis actitudes, mi carácter. Yo no quiero llegar como mi abuelo con 80 años y con actitudes de mujeriego. Yo miro parejas así de la mano y yo digo ¡así hubiera querido llegar yo! A veces, me pongo a pensar que las mujeres no han sido las malas, el malo he sido yo. El que falló, fui yo. De todos mis fracasos, yo me siento culpable. Todas han sido buenas mujeres, el culerito he sido yo. Así me siento ahorita.

23. ¿Existen consecuencias positivas y/o negativas en una crisis de pareja? Comente cuáles serían a su criterio.

Mmm... pues viera de que... depende el motivo de que llegue a 'x' consecuencia. Puede llegar a tener muchas consecuencias en lo que concierne negativas: violencia familiar a la hora de un problema, aunque en ese sentido yo soy muy alejado de la violencia familiar. Con ninguna pareja he tenido así mayores problemas de violencia familiar. El problema lo he visto como que de pasar, tiene. Yo he visto parejas que se dejan de hablar. 'X' pareja que vivieron conmigo, me dejaban de hablar y yo les decía no seas tonta, para qué me dejás de hablar, si de todos modos nos vamos a acostar juntos.

Viendo el lado positivo, una fue conocer a Dios... esa es una. Otra es de que las experiencias malas aprende uno algo bueno. Esto malo que me pasó, es por algo bueno que viene. Es duro... no es lo mismo hablarlo. Es un Viernes de Dolores largo usted, pero ni modo, tiene que venir el Sábado de Gloria. Bonito es decirlo... pero vivirlo...

24. ¿Cree usted que es conveniente que la mujer dependa del hombre o viceversa en términos generales? ¿Qué lo hace pensar de esa manera?

No es conveniente, pero a veces uno cae en eso, sin darse cuenta. Ahí sí que como dijo Juan Gabriel en esa su canción 'nadie es indispensable en esta vida'. Por ejemplo, en mi caso, yo pensé que no iba a depender tanto de la madre de mis hijos, pero parece que sí... pero por ahí va a venir otra... no, esa no es la solución... me ayuda, pero tal vez a empeorar... me dejó salado el estar con ella. Estando con ella, hasta las vecinas caminaron. Ahora que estoy solo, ni un chucho me ladra. No debe depender una persona de la otra porque a la hora de una separación, ¡púchica, cómo se sufre usted! Después, uno se siente que no vale nada, que no es nadie... como si fuera carro que si no lo maneja nadie a uno, no va a caminar.

25. ¿Qué motivos cree usted que podrían llevar a un matrimonio al fracaso?

¡Ay Dios usted! ¡Ay! Viéndolo de un punto de vista de yo como hombre... mi papá nos enseñó a nosotros de que el único motivo que podía existir era la infidelidad... por otras cosas no vale la pena deshacer el hogar, pero cuando es la mujer. A una mujer se le perdona lo huevona, lo mandona, lo gritona, lo shuca, mas la infidelidad... cuando botan la basura no la vuelvan a recoger, así decía mi papá. Hasta la fecha, mis hermanos son iguales. Yo, cuando estoy en mis cinco sentidos así como ahorita, digo ¡puta! Cómo voy a perdonar yo a mi mujer. Los que me miran en el carro han de decir éste hablando solo y en mis adentros digo yo ¡puta! No vale la pena que por una perra maldita yo voy a estar aquí acabándome.

26. ¿Considera usted importante la fidelidad en un matrimonio? ¿Por qué?

Ahora sí, antes no. Eso es lo que no me explico yo. Eso es lo que no me explico por qué estoy así de santurrón usted. La fidelidad es importante, pero la de la mujer, no la de ambos. El día que mi mujer se fue a componer yo apagué el radio del taxi con el que lo localizaban a uno y me fui con otra y qué si me estaban va de localizar. Cuando lo volví a encender, mi mujer ya se había compuesto de mi primer hijo. O sea

la infidelidad... yo soy bien infiel. Mire que una vez a la hermana ya la andaba caminando, toda coqueta se me puso, con una licra bien cortita y pegada y en eso entró mi esposa... ella se me fue a meter a la casa. Ahora, yo me doy cuenta que en el hombre y la mujer... Ahora sí me arrepiento ustedé. Soy un hombre arrepentido. Yo me arrepiento de haberle quemado el rancho a mi mujer porque si no hubiera sido así, tal vez estaría conmigo. Y ahora, veo que más en el hombre porque la mujer es más calmada, entonces la fidelidad es más importante en el hombre.

27. Como pareja, ¿han logrado ser fieles el uno al otro? Cuénteme.

Con Juana, fijese que ustedé puede catalogar a una persona de entrada y uno dice esta persona es así o asá. Yo siempre he sentido que tengo en la palma de las manos a las mujeres. Les haga lo que les haga, no me van a dejar. Siempre fue fiel, o sea que las mujeres no han sido las malas, sino yo. Ella no tenía ojos para nadie más que para mí. A base de que sabía yo que era fiel, yo le decía a veces... yo les daba celos con otras mujeres por chingar.

Con María cabal casi también lo mismo. Yo me creía superman. Ésta también me quiere y le haga lo que le haga me va a querer. Siempre uno, un carácter prepotente sobre ella. Ella también sabía que yo era mujeriego, porque dejé a Juana por María, ellas se conocían. Yo ya no aguantaba a la Juana y me quería ir a vivir con la María; y llegué, arreglé mi ropa y me fui. La María siempre fue fiel, fue buenísima onda. Yo siento que ha sido la mujer más buena onda que he tenido. En la fidelidad, todas han sido fieles hasta esta hija de la gran puta que me salió pateando con la pata izquierda.

Con Teresa no le ponía importancia a la fidelidad, yo con ella, porque yo sentía... es que lo que pasa es que tenía un cuerpo bien bonito y ¡cómo la molestaban! Y miré ustedé una mujer ya poco más madura que yo, porque yo en ese entonces, yo tenía como unos 26 años y ella ya tenía como 30, pero sí se miraba así bien fiel. Cuando anduve con ella, tenía un mi par por allí... me planché una su cuata de ella, pero ella sí me quería porque yo trabajaba en el Metamercado en una carnicería y ella trabajaba en un restaurante y me llevaba mi comida. Nunca le he dado dinero a una mujer, pero ella me daba. Saber qué suerte tenía antes para las mujeres.

Luego, la fidelidad de Chayito como la fidelidad de ninguna mujer. La fidelidad de Chayito excelente. Tal vez a ella le fui un poco fiel ustedé... no le fui fiel al cien por ciento porque andaba con una chava que se llamaba Estela. La fidelidad de ella fue excelente. Una mujer tan educada, tan pura. Es como por ejemplo la María, viera qué pistales los que tiene y yo la dejé... lo que pasa es que yo nunca he sido interesado. Esa tenía feria ustedé y esta Chayito también tenía más dinero. Ella es morena, alta, con un cuerpo bien finito, bien bonita.

A Elisa la verdad nunca le fui fiel, ni le seré... Nunca le fui fiel, pero yo sí creo en la... mire ustedé, lo que pasa es que, que esto que me pasó... yo quiero mucho a mis hijos, pero con esto que me pasó, toda la fidelidad que yo creía en ella se vino hasta la mierda. Yo tengo un hijo que es canchito y toda la vida me molestaron y me dijeron que no era mi hijo y cuando pasó eso, me pasó por la mente ¿quiénes serán mis hijos y quiénes no? Para mí ahora, ella nunca me fue fiel. A mis últimos hijos, los gemelos, no los tengo reconocidos yo, ni los reconoceré. Fijese que todos mis hijos se parecen, menos los hijos de mi mujer. Sólo la primera medio se parece a otro mi hijo. No sé por qué putas quiero tanto a ese patojo, tal vez porque no es mío. He estado

trabajando en el perdón con mi terapeuta, porque la verdad es que uno tiene que trabajarlo. No tengo confianza al ciento por ciento. Si algún día yo volviera con ella, tendría que volver a tener la misma confianza.

Fíjese que nosotros empezamos a... nos fuimos a vivir a una cuadra y media de donde vivíamos y nos fuimos con mi prima, con una familia que cómo toma, es una de putas y una de borracheras allá abajo. Mi esposa empezó a tomar todos los fines de semana desde que nos cambiamos de casa y se ponía bien bola. Cuando yo empecé a sentir celos, yo le decía cuáles son las emociones con Juan. Lo que pasa es que mi mujer se iba a la casa de la casera de Juan diz que para despistar. En ese tiempo le tenía yo confianza y toda la onda. Hasta que una vez me dijo la mamá de la patoja, la casera de Juan, me dijo yo quiero hablar con usted, lo único que le quiero decir es que en mi casa yo no le acuchucho las cosas a su mujer... yo sólo le digo eso. Una vez se me perdió mi mujer... ¡puta! en la feria andaba mi mujer. Ya era mucha mulada de que yo dejara de pensar que ella andaba con él. Yo le pregunté y siempre me lo negó. Yo siempre tenía la duda, será que sí o no... El 27 de mayo, o sea como a los ocho meses de estar separados, yo agarré a mi mujer caída con su casero y allí fue donde me puse a pensar si ella me quemó el rancho. Yo venía trabajando en el taxi y ¡puta! iba mi mujer abrazada con el tipo e iban para el hotel y me lo confirmó un chavo... a pagar el hotel con el dinero que yo le había dado para la comida... con la demás feria iba para el hotel.

Mi prima también me decía que mi mujer andaba con él, pero a esa mi prima no le doy credibilidad. Ella dijo el casero de la Elisa es el Juan porque el Juan hasta contó cómo la agarraba, eso porque lo dijo otra patoja. Juan me llegó a buscar a mí, dijo te lo juro por Dios que yo no he tenido nada qué ver con tu mujer, pero ese es un vergueo de la gran puta!... pero entre mis adentros yo me pongo a pensar si yo conozco bien a mi mujer no me pudo haber dicho tanta mamada, pero eso lo pienso cuando estoy tranquilo... Y no me quemó el rancho tal vez una vez, sino tal vez varias.

Yo ya había tomado la decisión de dejarla antes de que me dijera la señora lo que me dijo. Ya teníamos casi seis meses de no tener relaciones, seis meses le pongo yo, pero más o menos. Y las pocas que teníamos eran de mala gana... ella se negaba y decía no tengo ganas, es que me duele la cabeza, pero yo nunca le puse coco. Hasta ahora digo que de plano ella tenía casero. Cuando ella dijo ya no me toqués es cuando pensé tiene otro. Un día llegó bien bola y le dije yo... me dijo se me cayó el dinero y yo le dije de plano cuando te bajaron el pantalón en la calle se te cayó. Yo digo que tal vez no la quiero, sino es una obsesión. Yo le decía mirá me voy a ir a la mierda y ella me decía yo no sé por qué no te has ido. Ya los dos habíamos decidido dejarnos. Yo le he pedido un vergazo de veces que regresemos y ella me dice que entienda que no me quiere.

28. ¿Qué es para usted la infidelidad? ¿A partir de qué momento ya se considera infidelidad?

Ah... la infidelidad... ahora yo pienso que la infidelidad es la peor mierda. Como dice el dicho Dios odia al pecado, no al pecador. A la gente que es infiel tal vez no tanto, pero sí a la infidelidad. La infidelidad hace que uno coma mierda. Por muy mierda que haya sido mi mujer, por muy infiel que me haya sido en seis meses, no compensa lo infiel que yo le fui en 10 años. Ahora, cuando empieza... yo pienso que póngale la infidelidad puede ser en la mujer de que venga otro y le diga mirá pues vamos a

comer o le gusta... para mí, eso ya es infidelidad, para mí eso ya es infidelidad. O aquello de que ¡puta! le pasó dejando un papelito, un chocolatito, eso ya es infidelidad tanto del hombre como de la mujer. Yo puedo decir esa mujer que va ahí es bonita, pero no es lo mismo que yo diga voy a ver qué hago para ganármela.

29. ¿De qué manera afecta una infidelidad dentro del hogar?

Mire usted, ahora yo me doy cuenta que en todo uno le deja de prestar atención a la esposa, a los hijos, peor si está engazado uno de la cashpiana... Más que todo la relación en pareja porque póngale que hace como dos años andaba con una mujer que se llamaba Cindy, bien bonita... yo pensé dejar a mi mujer cuando tenía como un mes de casado y había otra que se llamaba Marta. Yo me casé con la mentalidad de que iba a ser para siempre. Lo que le afectó a mis hijos es que miraban los pleitos, los agarrones. Yo dejé de trabajar porque ella sólo quería andar en la calle y yo le decía que se mantuviera en la casa... dejar de trabajar fue la única forma que encontré para fastidiarla porque entonces no le daba dinero, por eso los últimos seis meses fue una pobreza extrema... yo le pegué donde más le dolía, el lado económico. ¿Sabe por qué no la mato yo? Ya le puse la pistola en la boca, pero no quiero que mis hijos me odien. Si yo me matara, yo sé que mis hijos no me van a odiar porque yo me maté, en cambio...

30. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en un hombre?

Pues en los hombres lo que opino es que siempre vamos con un fin y la infidelidad emocional es temporal en el sentido de que uno llega a un fin y cuando llega a ese fin ya se acabó la emoción. Uno va con un fin verdad, pero la verdad la verdad, yo casi nunca he tenido infidelidad emocional con alguien. Si se va a meter uno a camisa de once varas, es por algo. Yo digo que la infidelidad emocional no existe o tal vez existe, pero es temporal y pasajera. Yo creo que puede llegar uno a querer a alguien, pero yo siento que tiene que haber de tocho morocho usted. Uno de hombre se puede enamorar, pero yo nunca me he enamorado de una mujer sin sexo.

31. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en una mujer?

Ah eso sí ¡puta! vale 20 si se enamora emocionalmente... le piden el cubilete y cae volada usted. Viene siendo casi lo mismo, con la diferencia de que ahí sin pedir, da. Cuando una mujer está enamorada cae y cae en la infidelidad... sólo falta que ¡puta! a cierto punto a como está la situación ahora con las mujeres, sólo que uno diga yo quiero estar contigo.

32. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en un hombre?

Ahí viene lo grueso verdad usted... Ahora yo pienso que es mala, es malísima, ¡puta! por Dios que si yo no hubiera sido infiel, no estaría así como estoy. La infidelidad no debería existir ni en el hombre, ni en la mujer. No hay cosa más linda que estar uno sólo para la mujer. ¿Por qué voy a estar con otra si tengo aquí a mi mujer?

33. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en una mujer?

Viéndolo en general, porque si le digo de mi esposa, le digo mil barbaridades... Hasta cierto punto es igual, es algo que va de la mano, la infidelidad sexual con la

emocional. Si usted está enamorada es muy difícil que caiga en la tentación de tener relaciones con otra persona. Por eso digo yo que nunca me he enamorado. Yo creo que tiene que estar uno muy enamorado para no cometer infidelidades tanto emocionales como sexuales o estar bien emocionalmente.

34. ¿Cree usted que existe diferencia entre la infidelidad cometida por hombres y la cometida por mujeres? Cuénteme.

Pues fíjese que ahora yo pienso que es lo mismo, pero antes de que estuviera en tratamiento en el Instituto, para mí la infidelidad era en los hombres algo normal y en las mujeres algo de pecado, algo imperdonable, injustificable. Ahora yo veo que no es así. Pero eso es así por el machismo. Ahora yo pienso que es lo mismo exactamente tanto en el hombre como en la mujer y tal vez hasta peor en el hombre. Muchas veces la mujer puede fallar, pero falla una o dos veces. En cambio, un hombre lo hizo una vez y lo sigue haciendo y haciendo. Es más fácil que una mujer recapacite que un hombre.

35. ¿Considera usted que algo falta en las relaciones de pareja cuando se produce la infidelidad? ¿Qué podría ser? o ¿Por qué no?

Sí, ¡ay Dios! un montón de cosas: comunicación; lo principal, Dios, que falte Dios en el hogar; la comunicación; amor... ¡ay Dios! puede haber una lista de 100 quejas ahí y todavía no alcanza el cuaderno. Pero, lo más triste es que uno siempre exige sin dar. Uno quiere que lo comprendan, uno quiere fidelidad, pero no da lo mismo... esas son las más fuertes. Muchas veces uno calla las cosas. Cuando uno tiene esposa y uno tiene otra en la calle, uno siente que es mejor la de la calle y peor la esposa. La de la calle está para todo para uno y hay veces que es al revés, que la esposa está para todo y uno no se da cuenta.

36. ¿Qué considera usted que podría motivar a una mujer a ser infiel?

Mire, a veces uno se cierra en que simplemente lo reduce a una palabra: ésta me quemó el rancho porque es 'P', es lo que uno dice. Pero el por qué es porque ella llega a saber por otra boca o se imagina que uno ha sido infiel. Esa es una de las más fuertes, tal vez la más fuerte. Otra es la falta de amor que ella siente. Tal vez no tanto falta de amor, no que simplemente porque es en pocas palabras, a veces da un poco de pena hablar porque usted es mujer, pero para ella simplemente... lo resumo en una palabra: ésta me quemó el rancho porque es puta, no hay vuelta de hoja, ¿me entiende?

37. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de una mujer, de acuerdo a lo que usted piensa?

Mire, yo le voy a decir algo y no puede generalizar uno. Yo conozco mujeres que el marido les da todo y les gusta andar con otros hombres. Muchas veces un pretexto... los que buscan para quemarle el rancho a uno... Así como hay hombres buenos, así como un mi hermano... no todos los hombres son como yo, ¡Dios me guarde!... si hay mujeres que las... no encuentro una justificación, simplemente son leonzas. Pero para eso lo mejor es terminar la relación. La que se mete con otro hombre es simplemente porque le gusta. Porque si el hombre que es malo, no va a salir de las llamas para caer en las brasas. Yo salía con una vecina de 17 años que tenía su

marido y le daba todo y andaba conmigo... si hasta usado me siento a veces. Una vez por poco nos encuentra el marido en la cocina, imagínese eso, fue en la cocina. Yo trabajaba en una carnicería y ella llegaba y hacía su pedido de carne y le gustaba que yo se la fuera a dejar y una vez por poco me agarra el marido con ella... en la cocina estábamos... cuando él se fue, me la empecé a dar... mire pues lo usan a uno usted. ¡Púchica! y qué le faltaba en la casa, nada le faltaba en la casa. La mujer tiene la llave de su cuerpo.

38. ¿Cree usted que las mujeres que trabajan tienen mayores probabilidades de ser infieles? ¿A qué se debe? (Si es afirmativa)

Sí, sí... eso ni se pregunta... sí ponga unas cinco veces. Pero ¿sabe qué es lo que pasa? Uno, conocen nuevos compañeros, se empiezan a sentir autodependientes y les empiezan a meter cosas en la cabeza: dejá a tu marido y con lo tontas que son algunas, algunas verdad. Fíjese en mi caso... yo siento que los trabajos que he tenido dan para esto.

39. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de un hombre?

¡Ah! Se lo voy a resumir en una sola palabra, en dos. Los hombres somos una 'M', los hombres somos unas 'Ms'. Usted va a decir éste se pasa de sincero... Tenemos de todo en la casa y ¡puta! queremos andar siempre chingando. No hay justificación para hacer eso. Uno piensa que no lastima usted y ¡ja! cómo lastima. Se ha comprobado que la mujer soporta cualquier dolor más que el hombre. La mujer aguanta todo más que el hombre. Muchas mujeres saben y se hacen las locas, pero en una de esas, sacan las uñas y lo mandan a la mierda a uno.

40. ¿Qué elementos considera importantes en una relación para que no exista la infidelidad?

¡Ay Dios usted! Hay un montón, pero le voy a decir unas cinco, así bien sonaditas. Dios es lo principal usted, cuando uno tiene a Dios, es todo bien diferente. La comunicación pienso que es más fuerte que el amor. Un amante puede caer en la tentación, pero cuando hay comunicación, no. El respeto, el amor y la confianza usted. A veces, uno es muy tonto... a veces por la confianza... cuando uno tiene su esposa, a veces a la hora de estar en la cama con otra mujer, uno le hace mil cosas y a la esposa por respeto uno dice no, yo no voy a desgraciar a mi mujer y debería ser al revés.

41. ¿Cómo cree usted que reaccionan las mujeres ante una infidelidad?

Mmm... depende el tipo de carácter de la mujer. Hay quienes que son mudas y perdonan al marido y hay quienes hasta le queman la ropa a uno. Hay unas que ¡qué mujercitas usted! Lo que puede hacer muchas veces por conveniencia... lo que hacen es pagar con la misma moneda... lo que suelen hacer es pagar con la misma moneda.

42. ¿Cómo ha visto usted que reaccionan los hombres ante una infidelidad? (¿Qué sienten, qué piensan, qué es lo primero que viene a su mente?)

Lo primero es matar a esa hija de la gran puta. Lo primero que uno piensa es en la violencia. Yo hasta la pistola le puse a mi mujer como que si santurrón era yo para

hacer eso. Aparte de pensar en la violencia, uno puede pensar, como en mi caso verdad, en matarse verdad porque uno sí puede llegar a estallar o lo puede ir sacando poco a poco. Tiene uno que estar muy bien de su alma para reaccionar pacíficamente, para decir: no sirve, la dejo; busco otra.

43. ¿Cuál fue la idea más fuerte que surgió en usted cuando se enteró o comprobó la infidelidad de su pareja?

Quebrarle el culo y si no la maté, matarla. Si no tuviera hijos ya la hubiera matado. Hasta me ofrecieron, entonelada hubiera aparecido la chava. Mi mujer sabe que soy capaz. Yo no sé cómo es que se atrevió a quemarme el rancho. Por mis hijos es que no hice nada yo.

44. ¿Ha logrado disminuir los pensamientos y sentimientos respecto a la infidelidad de su esposa? ¿Cómo? o de lo contrario, ¿cómo le siguen afectando esos pensamientos y sentimientos?

Sí. Ah... yo le he pedido mucho a Dios, uno; y estar viniendo aquí a terapia, aunque le digo algo no dejo de pensar en mi mujer y la infidelidad hasta cierto punto me vale 20 que me haya sido infiel. Son ratitos en que me recuerdo y digo: ¡perra hija de la gran puta! Uno de los pensamientos que tengo yo, cuando yo le digo algo, me hace sentirme bien, pero no es lo mismo que decírselo personalmente a ella. Me cuesta mucho manejar esos ratitos, pero yo siento que lo que me aliviana es... bueno Dios es lo principal, pero hay veces que ni Dios y yo mismo me digo no vale la pena que por esta perra maldita yo esté así... me desahogo yo mismo y así me calmo un poco. Ahora en lo que se refiere a los pensamientos de la muerte, tuve una crisis hace poco. Póngale, ahorita ya estoy más certero, ya digo ¡puta! cómo me voy a matar yo por esa perra maldita, pero lo que yo sí siento es que me hace falta una pareja, pero no la tengo, no tengo ninguna pareja en quien confiar o contar algo, no tengo a nadie más que mi terapeuta y usted. No tengo a nadie usted, ni tendré.

45. ¿Cree usted que existen casos en los que un hombre puede llegar a agredir físicamente a su mujer al enterarse que le es infiel? ¿Conoce alguno? ¿Por qué cree que lo hace?

Sí hay, no creo, estoy seguro. Conozco uno, el de mi hermano. Mi hermano le ha quemado la mujer a mi hermano le ha quemado el rancho un montón de veces y mi hermano la ha vergueado y la ha perdonado un montón de veces y ahí siguen juntos. La ha dejado morada, pero ahí está ella de puta y el de maje. Una vez se me puso al tiro a mí y otro mi hermano me contó que a él también. Yo ahí sí paso. Yo podré ser muy mierda, pero hasta ahí sí ya no. No sólo estoy salado y me voy a echar otro poco encima. Yo creo que un hombre le pega a una mujer porque uno hace suya a la persona, ¿me entiende?... a uno le han inculcado tantos pensamientos y le han dicho a uno que la mujer tiene que ser fiel y eso es mancharle el honor a uno. Entonces, es como una paleta que la chupa otra persona, entonces uno dice ya no, ya tiene microbios, ya no sirve, ya no usted.

46. ¿Cómo cree que reacciona un hombre ante la promesa de su pareja de abandonar la relación extramarital?

Eso es de tiempo porque ¡puta! tiene que pensarlo uno y estar seguro qué tanto amor le puede tener uno a la pareja y la pareja a uno. Yo a mi esposa le tenía mucha confianza, pero soy tan mula que si mi esposa me dice te prometo que te voy a ser fiel, yo sí le creo. De entrada, uno pues... uno no va a reaccionar bueno te voy a creer. Ya uno no puede creerle a la persona en el ratito, máxime si uno lo está viendo porque no es lo mismo que a que la persona se lo cuente. Ahí es donde entra aquel dicho que gallina aunque le quemén el pico, no deja de picar huevo.

47. ¿Cómo cree que interfiere la infidelidad de una esposa en la seguridad de la paternidad de un hombre?

¡Ay pues! Yo le voy a decir algo usté. Mis últimos hijos no los he reconocido yo. Cuando estoy como la gran puta se me meten cosas en la cabeza. Tengo un hijo que es bien canche y yo digo a lo mejor yo peleando por ese patojo serote y tal vez ni es mi hijo. Sí influye usté, tan puta es ésta que a saber quiénes son mis hijos.

48. ¿Podría usted perdonar a su pareja?

Mire, yo le voy a decir esto. El perdón no es una simple palabra. En lo personal, yo siento que sí, pero si yo la perdonara, yo seguiría viniendo acá para no trabarme y seguiría recibiendo terapia para trabajar en el perdón. Sí la perdonaría. Es más, ya la perdoné. ¿Sabe cuándo la perdoné? El primer día que la vi. Hablé con ella por teléfono y le dije: sabés una onda manita, te perdono. A mí me pasó como lo de Juan Osorio y la Niurca que no todas las historias tienen un final feliz.

49. ¿Podría usted confiar nuevamente en su pareja después de la infidelidad? Cuénteme.

¡Ah! yo sí usté, soy tan mula que sí usté. Yo siento que sí usté. Cuando estoy de cólera y todo no, pero yo siento que sí podría. En mi caso que tengo 10 años de casado, no tendría mayor problema en desconfiar de ella verdad, aunque yo digo algo... sería muy difícil que pasara... yo sí confiaría en ella. Yo sigo creyendo en la fidelidad y sigo creyendo en el amor. Sigo creyendo que no todas las mujeres son iguales. En ella sí puedo creer. Para empezar le diría que nos acercáramos más a Dios y le demostraría que también yo cambié.

50. ¿Es posible para usted pensar que si una mujer en una ocasión cae en una aventura amorosa, puede no ser considerada totalmente infiel? ¿Qué lo motiva a pensar eso?

Yo le voy a decir una cosa... A cuentazo dado no hay cuentazo quitado. La putada es putada. De que fue infiel, fue infiel, no hay un medio, pero sí hay derecho a una segunda oportunidad y a un perdón. Si fue una vez pues sí... hay... yo tengo muchos, muchos amigos que la mujer les ha fallado una vez. Me dijo uno ¡mirá lo que me pasó con la Silvia y ahí estamos!

51. ¿Cree usted que es posible hacer “borrón y cuenta nueva” ante la infidelidad de la pareja?

Sí, de una mujer y de un hombre y de lo que sea. Yo sí creo en eso usted. Tuve mi esperanza basada en eso usted, pero no se dio.

52. ¿Qué elementos habrían de considerarse para el nuevo inicio en la relación? (Sólo si la anterior es afirmativa)

Depende por los cuales la relación fracasó. Por ejemplo, la comunicación y decirle la verdad. La verdad yo voy a procurar hacer esto para no caer en esto. Por ejemplo, decirle no quiero que andés tomando ni discotequeando, pero yo sé que no lo va a hacer ella. Yo le diría voy a ser de ti, agarrémonos de Dios, yo le diría que la ayudaría en cosas de la casa... antes, si se caía un cuadro yo lo dejaba ahí. Una de las cosas es la comunicación, ser más cariñoso y hay un montón de cosas...

53. ¿Cree usted que el matrimonio (o unión) puede ser tan fuerte que no se rompa o no se pierda por una infidelidad? ¿Cómo?

Sí, yo creo que sí puede ser fuerte, que sí pueden haber relaciones fuertes aunque la mía y la de mi esposa no era tan fuerte. El problema es cuando sólo uno es el que quiere. Hay un montón de casos... uno, el marido agarró a la chava y no se separaron y siguen juntos, mire.

54. ¿Qué opina la sociedad de una mujer que ha sido o es infiel?

Mire, regularmente siempre es señalada como prostituta tanto de hombres como de mujeres. Que ¡puta!, que ¡tan jodida!, que esto, que aquello. Habría que estar en los pies de esa persona para ver por qué lo hizo, aunque como le digo, para la infidelidad no hay justificación.

55. ¿Qué sentimientos y pensamientos producen en el esposo ese tipo de opiniones, según su criterio?

Tendría que tener un, un amplio criterio para no sentirse un tonto. Cuando uno oye que dicen sos un mula y ahí sigo, uno debe tener moños y decir a mí qué me importa, yo la quiero y quiero a mis hijos. Por ejemplo, a mi hermano le digo que ya está grandecito y yo no le voy a decir nada. ¡Putá! es para que a uno le pelen el culete usted, peor en colonias populosas como donde yo vivo.

56. ¿Qué opina la sociedad de un hombre que ha sido o es infiel?

Lastimosamente, en la sociedad en la que vivimos usted no es mayor pecado el que le miran al hombre. La verdad, la verdad no es mayor pecado. A veces los evangélicos dicen pobre el varón, cayó en la tentación. Si es en el barrio dicen ¡qué rayado! y llega el momento que hasta las propias mujeres dicen de todos modos todos los hombres son iguales. No hay mayor crítica destructiva. En cambio, en la mujer la crítica no es tan constructiva como en un hombre.

57. Eso significa que las opiniones son diferentes, ¿por qué cree usted? (Sólo si aplica, según la respuesta anterior)

Mire, eso viene desde Adán y Eva usted, ¡derecho! Este fuera un lindo paraíso si no hubiera sido por la putada de la Eva. Vivimos en la sociedad de que en el machismo que hay aquí en Guatemala es de que ¡puta! la mujer es todo destructivo, no hay nada que la agrande. Bajo esta sociedad en la vivimos, así es. Aunque, no debería porque todos tenemos los mismos derechos y obligaciones y como los hombres tenemos más obligaciones en el hogar, nos creemos con más derechos. Yo conozco hombres que toman y las mujeres dicen tienen derecho porque para eso trabajan.

58. Desde su punto de vista, ¿de qué manera este trabajo le puede ser útil a otros?

¡Ay Dios usted! Por ejemplo en reflexionar usted, en reflexionar porque las situaciones a veces las está uno viendo y viviendo, pero no se da cuenta. Como le dije anteriormente, me removió experiencias que lo hacen a uno reflexionar en bien y para mal, más que todo para bien... me atrevería a decir que en un 99% para bien porque ahí se descubre uno cómo ha sido. Me ha ayudado bastante usted. A los otros, me imagino que si tienen un amplio criterio de decir y aceptar las cosas como son, me imagino que también les va a ayudar. A mí me ha ayudado en lo personal porque yo sí quiero cambiar y todas las buenas herramientas, si yo no hubiera venido aquí, tal vez me hubiera matado.

## RELATO No. 2

Edad:	38 años
Dirección:	Ciudad de Guatemala
Escolaridad:	6º primaria
Ocupación:	Comerciante
Religión:	Católica

### 1. ¿Cómo describiría su relación con sus padres cuando era pequeño?

Eh... Muy alegre, muy estable, muy bonita, pero siempre con problemas de dinero. Nosotros éramos muy pobres. Yo vivía con mis papás y mis hermanos. Tuve que trabajar yo desde pequeño en la casa donde mi papá trabajaba. Ganaba tres quetzales al mes, trabajaba de lo que fuera... como ayudante de albañil... en la casa de mis patrones. Ellos eran muy malos porque me exigían más de lo que yo podía hacer... yo era un niño. El único recuerdo grato que me queda de ellos es que me inculcaron el amor a Dios. Me recuerdo que para una época de Navidad me habían dejado encargado un dinero y se me acercó alguien para decirme que acababan de asaltar una tienda y que el dinero estaba marcado y me quitó el dinero para verlo y lo que pasó fue que me lo robaron y entonces nos sacaron de allí donde estábamos. Yo a mis papás los veo como los mejores padres del mundo. De mi padre recuerdo que era una persona muy pasiva, muy tranquila, pero el problema es que tomaba mucho, él era alcohólico. Nunca le pegó a mi mamá o a nosotros, pero tomaba mucho y agredía verbalmente a mi mamá. Mi mamá era muy amorosa. Los dos todavía viven y son los mejores padres del mundo.

### 2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

¿Cómo pareja? Era buena. Estaban juntos en las buenas y en las malas. Lo malo es que como mi papá era alcohólico, sí se ponía muy agresivo. Nunca le pegó a mi mamá. Mi mamá siempre con su carácter fuerte, bien imponente. A mí me daba cólera cuando mi papá llegaba tomado... ¡Cómo trataba a mi mamá!... porque aunque él estuviera tomado eso no era motivo para que la maltratara.

### 3. ¿Cómo era su familia? Descríbame lo que recuerde sobre ella.

Una familia muy unida. Nos llevábamos bien con mis hermanos. Hasta luego en la adolescencia empezaron a tener ciertos choques porque como le comentaba no había dinero para todos. Entonces mi papá decidió ayudar a mi hermano y sacó los básicos, entonces todo eso es lo que mi hermana tiene como resentimiento... algunos problemas con unos mis hermanos, entre ellos. Yo diría que en mi familia estamos unidos en las malas, por decirlo así, aunque en las buenas no, o sea... porque con mis hermanos, con estos dos que le comentaba a veces hacen unas peleas.

### 4. ¿Qué podría contarme sobre su adolescencia?

De mi adolescencia digamos que tengo recuerdos de cosas malas, porque yo empecé a tomar a los 12 años y me volví alcohólico. Empecé a tomar solo. Una vez llegué a una cantina y había una ancianita y le dije a la señora que me vendiera licor para mi papá... le mentí y no era para él, sino para mí. Yo digamos que de pretexto para tomar puse que mi novia me había dejado. Yo tenía 12 años y ella 18, pero ella me

gustaba y yo me volvía loco por ella. Pero, mi hermana se dio cuenta y la fue a golpear, le dijo que yo era un niño todavía y por eso empecé a tomar. Para ese tiempo yo ya no vivía con mis papás, vivía sólo con mi hermana, porque cuando nos echaron de la casa de los patrones de mi papá, ellos se quedaron allá en el pueblo y mis hermanos se empezaron a venir para la capital y yo también... para superarnos. Ahora ya no bebo, tengo aproximadamente cinco o seis años de no hacerlo.

5. ¿Qué ideas recuerda que le enseñaron en su familia acerca de lo que “debe” ser un hombre en esta sociedad?

Eh... mi papá me decía que un hombre debe respetar a la mujer, ser amoroso, cariñoso. Mi madre me decía que no fuera machista.

6. ¿Recuerda si en casa le enseñaron sobre cómo “debe” ser una mujer en esta sociedad?

Mi mamá me decía que cuando me casara tenía que ser con una mujer fea, porque a las mujeres feas nadie las quiere. En cambio, mi papá me decía que tenía que ser una mujer linda, de la que sentirse orgulloso... amorosa, detallista...

7. ¿De quién cree que aprendió a ser hombre? ¿Cómo sucedió?

Yo digo que de mi papá, pero yo me di cuenta que todo lo que yo pensaba no era así. Me di cuenta que mi vida no era la correcta. Yo me creía machista. Yo antes decía la que se va no me hace falta, la que se queda no me estorba. Pero con mi esposa yo aprendí a ver las cosas de otra forma, porque ella me dijo que si no dejaba el alcoholismo, ella me dejaba a mí. Me dijo que había averiguado de un grupo de Alcohólicos Anónimos que estaba cerca y que era muy bueno y yo me acuerdo que ese día me fui a poner una borrachera, porque yo dije si voy a dejar esto, aunque sea la última vez que me la ponga y después así bolo me fui con ella. Yo a ella le debo mucho. Mi papá es sensible en sus opiniones, pero las sostiene, o sea que él dice algo, pero lo dice con mucha delicadeza.

8. ¿Cómo se espera que sea un hombre en esta sociedad, según lo que usted piensa?

Ah... La sociedad me imagino o creo que... para esta forma de vida que lleva uno ahora, creo que debe ser preparado... eh... cortés, yo pienso.

9. ¿Cómo se espera que sea una mujer en esta sociedad, según lo que usted cree?

Una mujer debe de ser, yo siento que debe de ser delicada, amorosa, comprensiva, que sea un apoyo.

10. Según su criterio, ¿cuáles son las cosas que un hombre jamás “debe” tolerar?

Lo que nunca debe permitir ni un hombre ni una mujer es el maltrato.

11. Cuénteme ¿cómo inició sus relaciones de pareja? Hábleme sobre las parejas o novias que tuvo y su actual pareja.

Yo a mi primera novia la conocí cuando era pequeño, era una cosa de niños... yo la tomaba de la mano y una vez le dije que me gustaba. Recuerdo que una vez me dio un beso en la mejilla y para mí fue como que llegué al cielo, pero era algo tan bonito, éramos muy pequeños... yo eso nunca lo olvido. Ella era muy bonita y los niños la molestaban. Luego, la que le conté más o menos cuando tenía 12 años que la conocí en La Terminal, ella iba a dejar almuerzos, pero ella tenía 18 años. Yo le dije que me gustaba y con ella tuve mi primera relación sexual en la casa, y mi hermana nos encontró y por eso la fue a buscar y le pegó y le dijo que me dejara, pero yo no me la podía sacar de la cabeza. Luego a los 17 años me uní con mi primer pareja porque tuvimos relaciones una noche y como ella trabajaba de sirvienta en una casa y era domingo, ese lunes madrugó para llegar temprano a su trabajo. Pero, luego en la tarde, cuando llegué a la casa la encontré allí con sus cosas y ya había hablado con mi hermana y le había dicho que por lo que había pasado yo me tenía que hacer responsable de ella. Luego ella quedó embarazada y estuvimos juntos por 7 u 8 años y tuvimos cinco hijos.

Luego, me uní con mi otra pareja, pero empezamos a tener problemas siempre por mi alcoholismo, igual que con mi pareja anterior, yo sé que tuve la culpa en los dos casos, pero me recuerdo que nosotros teníamos una tiendecita y una vez llegó una muchacha que a mí me gustó desde que la vi entrar y entonces inventé cualquier pretexto para salir detrás de ella de mi casa y la alcancé y le hablé. Ella me dijo que no me quería hablar, pero luego de insistirle, le pedí su nombre y me dijo que se llamaba Wendy Arana y que vivía en la colonia A... ah! no... me dijo que vivía en la colonia B. Desde ese día, yo trataba de verla otra vez, pero como no la volví a ver me fui de casa en casa a la colonia B preguntando por ella de puerta en puerta y terminé la colonia y no la encontré. Ya muy decepcionado, al fin un día me la volví a encontrar y le dije que la había estado buscando y que no la había encontrado. Entonces fue cuando me dijo que no se llamaba así y que tampoco vivía en esa colonia, sino en la colonia A... o sea me engañó. Luego, me separé de mi segunda pareja y poco a poco nos fuimos conociendo con Inés, mi tercera pareja. Ella ya tenía un hijo cuando yo la conocí, pero a mí eso no me importó, yo lo quiero como si fuera mi hijo y él no sabe que yo no soy su padre. Yo siempre digo que tenemos cuatro hijos, pero la verdad es que son tres los que tengo con ella. Yo siento que porque ella ya había tenido su primera relación íntima, ya tenía experiencia. Como le dije antes, a ella le debo que me haya liberado del alcoholismo. Ella era diferente a las otras. Yo creo que la verdad es que no me había enamorado de verdad, hasta que la conocí a ella. Ahora, estoy solo, ella está en Estados Unidos porque yo me quise ir al verme desesperado por la situación económica que estábamos pasando, pero me intoxicqué al atravesar una frontera y me tuvieron que hospitalizar y estuve en coma por 22 días, por lo que a ella le dieron visa humanitaria para poder irme a ver y para firmar unos papeles para desconectarme los aparatos, pero gracias a Dios ella no aceptó y a la semana de eso fue que yo volví. Mis hermanos ya lo tenían preparado todo, vendieron sus propiedades para juntar dinero para poder traerme. Luego ella decidió quedarse trabajando allá y yo me regresé y todavía estuve internado unas semanas en el Hospital San Juan de Dios. Ella tenía dos trabajos cuando tenía la visa humanitaria, pero cuando se le venció le quitaron uno y ahora ella está ilegal y dice que como tiene que ayudar a su mamá, por eso nos manda poquito dinero. La verdad es que a su mamá le manda más dinero que a nosotros y yo no digo que eso esté mal. Ella dice

que vive sola allá y que no está con nadie, yo le creo, aunque hay quienes dicen que ella allá tiene otro hombre. Ella se me desapareció por unos días y yo estaba muy triste, pero ahora ya se comunica más seguido. Ya hace un año y dos meses que ella está allá y yo estoy a cargo de los cuatro niños. Estuve trabajando como enfermero 24 X 24, pero ya no estaba tiempo con ellos. Ahora, yo los paso dejando a la escuela, luego me voy a vender y cuando salen, se van a un puestecito que tengo cerca de la escuela.

12. ¿Encuentra usted algunos aspectos en común entre sus diferentes parejas?

Sí, creo que tenían algo en común. Creo que todas fueron amorosas.

13. ¿Qué cualidades o características considera usted que buscaba en una mujer cuando eligió a su pareja?

Fíjese que la característica que yo creo que buscaba era alguien imponente, no que me mandara, pero que sí tuviera un carácter fuerte porque como así era el carácter de mi mamá.

14. ¿Qué lo motivó a unirse a su pareja?

Mmm... el sexo. Con la segunda fue lo mismo... el sexo, pero con Inés fue diferente porque ella me gustó desde el principio y yo por ella sentía algo diferente. Con ella fue el amor puro, sincero, aunque ella ya traía un bebé de otro señor, eso me valió, no lo vi como algo malo, sino que al contrario, yo le decía a ella tu para mí eres como una oferta que está el frasco de shampoo y trae la burbujita también. Aunque las otras no tenían hijos, no tenía yo amor para ellas.

15. ¿Qué esperaba usted de su pareja al contraer matrimonio o unirse a ella?

Amor. Buscaba apoyo, mucho apoyo en ella... que en ella hubiera un pilar donde yo poderme recargar cuando yo necesitaba un descanso. Una ayuda, que me echara el hombro para poder salir adelante, que fuera de un carácter firme, que no tambaleara en sus decisiones.

16. ¿En qué cree usted que se diferencia su relación de pareja respecto al resto de relaciones interpersonales?

En la confianza y en la comunicación y en que ella sí es de carácter fuerte.. encontré en ella la persona que yo buscaba en todos los aspectos emocionales, económicos, materiales, en todo. Ella es alguien que, qué le dijera yo, se entrega por completo, no tiene límites... esto no me lleva a mí a pensar mal de ella, sino a tener más confianza, más amor y por eso también la respeto porque nunca había yo encontrado una mujer así, es alguien muy especial, no sólo en el sexo, en todos los aspectos... le gusta estudiar, eso es algo bueno en una mujer que lo motive a uno también a muchas cosas porque cuando ella me dijo que le gustaba estudiar, me dieron más ganas de trabajar para sacarla adelante, pero si la mujer no tiene metas como que no tiene sentido la vida.

17. ¿Cómo ha experimentado el amor con su pareja? ¿Cómo se lo demuestran?

Mmm... yo creo que yo no se los he demostrado porque no tenía amor para ellas. Ahora ellas, me lo demostraban todas de formas diferentes. Con Inés es diferente, con ella hay formas de poder describir cómo se lo demostraba: con apoyo emocional, apoyo económico, con detalles, con caricias, estando en los momentos que uno en realidad necesita... debe estar la persona a su lado porque es la persona que uno espera que esté a su lado... esto ha sido mutuo porque cuando yo he necesitado, ella ha estado ahí y cuando ella ha necesitado, yo he estado ahí.

18. Si pudiéramos hacer una comparación entre el hogar de sus padres y el suyo en la actualidad, ¿existen situaciones similares? ¿cuáles?

Mmm... hay una similitud en el sentido del carácter de mi mamá con el carácter de Inés, de mi esposa porque ella tiene un carácter así más fuerte. Es más, tal vez... cómo le dijera yo... tal vez más responsable, más directo me dice las cosas, es colaboradora, es amorosa y trabajadora, igual que mi madre. Ella le pega a los niños, no los agrede mucho, sí les pega, pero yo soy un poquito más tranquilo en el sentido de que grito cuando me enoja mucho, lo que hago es agarrar cosas y golpear, pero no los golpeo a ellos porque siento que no tienen la culpa. Ella corrige más drástico, igual como mi mamá.

19. ¿Cree usted que lo que aprendió en su hogar influye de alguna forma en su relación de pareja? ¿De qué manera?

Mmm...fíjese que influye en el sentido ahora con mi última pareja porque como le decía la vez pasada, he tratado de agarrar más el carácter de mi papá que es detallista, amoroso, más tranquilo y he tratado de llevarlo por ese modo porque antes yo lo llevaba como decía mi mamá, por la fuerza, con golpes y siento que la verdad, que no me funcionó, siento que no encontré el amor de esa manera. Ahí sí que con amor es como funcionan las cosas. Siento que he tratado de agarrar el carácter de mi papá, me he querido asemejar a él, parecerme a él.

20. ¿Qué sentimientos diría usted que ha experimentado con mayor frecuencia en el proceso de su relación de pareja? (Desde el inicio hasta la actualidad)

Mmm... pues la emoción de cuando nació mi niño, fue algo muy bonito ver que llegara una personita a la casa... me han gustado mucho los niños, han sido muy especiales para mí. Con las señoras, las mujeres que tuve, como de tristeza, frustración porque no encontraba lo que en realidad quería; pero ahora, últimamente con la pareja que tuve o que tengo, los sentimientos son más de alegría porque he pasado momentos muy... ahora últimamente han sido de tristeza, de frustración porque no estamos juntos, porque me ha enseñado a salir adelante como le decía la vez pasada, ha sido un pilar que cuando flaqueo, me dice ¡aquí estoy!, ¡sigue!, ¡tú puedes!, es algo muy especial con ella. Siempre que llegaba a la casa no era bien recibido, no era bien atendido, aunque con amor, aunque me demostraron el amor, yo no me sentía tranquilo. Un ejemplo es que uno puede decirle a una persona que le cocine algo y deja uno aunque sea algo de dinero y al llegar, no está lo que uno quiere. A mí eso me da tristeza, no me da cólera. Yo me recuerdo que cuando mi papá le pedía algo a mi mamá, ella se lo tenía y él le decía ésta es mi mujer. Es un ejemplo verdad, porque hay algotras cosas... me daba tristeza.

21. ¿Cómo describiría usted su matrimonio?

Primero, me uní con Betty y tuvimos cinco hijos y estuvimos juntos por 8 años. Al principio, era muy emocionante porque tenía una persona con quien platicar, con quien estar, ya tenía alguien que me esperara en la casa, aunque lo de ella conmigo sucedió como obligación porque ya le contaba que cuando yo llegué del trabajo, ahí estaba y tenía que hacerme responsable de ella. Todo era emoción y sexo, pero me separé de ella porque no la quería.

Luego, me uní con Lilian, con ella fue tal vez un poco distinto. Estuvimos juntos como por 5 años y tuvimos 3 hijos. Ella sí era... qué le dijera yo... como más llamativa... llegué a quererla un poco... no me ayudaba en nada, era muy desprovista, carecía de mucha creatividad, muy desobligada, muy... estaba emocionado con ella también, pero también más que todo era el sexo porque... hasta el momento que ella me falló no quise saber más de ella, empecé a rechazarla, de alguna forma me causaba molestia tenerla a la par mía. A ella la encontré con un amigo, bueno, diz que amigo. Estaban abrazados, besándose... yo no lo podía creer porque me decían esta persona se va temprano y se va con tu esposa... hasta que un día, mi jefe me dio permiso para ir a donde me decían que se reunían y la encontré y no me causó dolor sino que encontré como una solución para deshacerme de ella. Hablé con ella y hablé con él y mi reacción no fue brusca por decirlo así. Tal vez hacía dos meses que la gente me había empezado a decir que ella estaba con él, pero me parece que ellos ya se veían anteriormente, porque parece que anteriormente habían sido vecinos y novios. Ella se mostró temerosa, pensó que yo la iba a lastimar, él se fue... Él era mi compañero de trabajo, comíamos juntos y todo... yo la dejé que se fuera con él, le dije que yo no era un juguete y entonces sí le dije que tenía duda de los niños que habíamos tenido, eso sí se lo dije y me dijo ella de que sí eran nuestros. Ella trató de cubrir la cosa y me dijo que simplemente era un beso, que todavía que los hubiera encontrado en la cama. En realidad, mejor me dio risa, como le dije yo para ti es necesario que yo te hubiera encontrado en la cama. Ella trató de solucionar la cosa con más atenciones, con más amor... sexualmente queriendo no tener reservas de nada... si mucho tuve relaciones con ella cuatro veces más y con algo de repugnancia y hasta que nos separamos como a los 7 u 8 meses de que los encontré. Ella estaba embarazada cuando nos separamos y tuvo una bebé y yo ya no la quise ir a ver porque pienso que no es hija mía. Encontré a mi suegra una vez y me dijo que la reconociera, que fuera a verla y luego me encontré a Lilian, hace como 10 años y me dijo que me estaba esperando, que regresara y me dijo que quería tener sexo conmigo y yo le dije que no. Ella me dijo que había tenido muchos hombres hasta el momento, pero a quien amo es a ti.

Tal vez yo he sido torpe buscando requisitos que una mujer llene para estar con ella. Yo en algún momento había pensado separarme de Lilian, antes de que esto ocurriera. Yo exigía de las mujeres lo que yo no daba. Entonces, me sentí un poco... me sentí mal después de que hablamos la semana pasada con usted. Lo que yo exigía en una persona era virginidad, yo quería una mujer virgen, yo decía yo quiero ser el primer hombre en su vida, yo quiero ser la persona que van a recordar aunque estén con otro. Entonces, yo digo por qué me enamoré de Inés si ella ya hasta tenía un bebé y llegué a entender que más que todo es amor. Inés tuvo esposo y eso no me causa repugnancia porque la amo.

Y pues luego, me uní con Inés y llevamos de once a doce años juntos, aunque ahora no lo estamos. Con ella tengo tres hijos, bueno una que falleció, es decir fueran cuatro con el que ella ya traía. Con Inés sí ha sido cautivante, con amor. Encontré lo que yo buscaba que no era la virginidad, sino cariño, comprensión, alguien que me ayudara cuando yo no podía, alguien que estuviera en los momentos más difíciles, tener alguien a quien yo le importara y que me importara. Antes, mi pensamiento era diferente porque yo era alcohólico y yo empecé a cambiar, no sólo por mi decisión, sino por ella. Pasamos una crisis hace como un año. Me dijo el cuñado de ella que ella se había ido a vivir con otro hombre y me dolió tanto que hasta llegué a pensar en suicidarme... es no sólo deseo sexual, sino es amor. Yo sólo con escuchar su voz, me siento tranquilo. Me martiriza el pensar que ella está con otro porque sí lo he llegado a pensar, me martiriza que ella vaya a llegar a hacer otro hogar allá y que no vaya a regresar. Hemos pasado pobreza, pero con las otras, yo sentía que me lo echaban en cara y ella me decía luchemos y lo poquito que tenemos, aprovechémoslo. Habían veces que no teníamos para la comida y me decía, primero que coman ellos y después nosotros y de lo poco que sobraba, ella agarraba menos y lo demás me lo daba a mí. A las otras yo les daba dinero, era borracho, pero sí daba... además se malgastaban el dinero en cosas que no importaban. Inés es tan... ha llegado a extremos que... yo ya no tenía... ella es enfermera y me recuerdo que una vez me dio tanta tristeza... se fue a trabajar con zapatos rotos y cuando le pagaron, no se fue a comprar zapatos ella, sino me compró zapatos a mí. Todo eso, yo siento que es amor, porque amor es entregarse al otro sin reservas... ése es el verdadero amor.

Mi cuñada vive en los Estados Unidos también, pero me llamaba y estuvo insistiendo, llamándome casi cada dos o tres días diciéndome que Inés estaba teniendo qué ver con su marido. Para ese entonces, mi esposa tenía como 5 meses de estar allá viviendo con su hermana y el esposo de ella, pero cuando se fue de esa casa, yo traté de comunicarme con ella y no nos comunicamos, ni yo con ella, ni ella conmigo, hasta el 14 de febrero se comunicó conmigo porque me mandó dinero para el cumpleaños de la nena y después me explicó y me contó por qué se había salido de donde su hermana. Ella me dijo fijate que mi cuñado cuando mi hermana no está, trata de besarme, fijate que la última vez, encontré mis prendas íntimas sucias con semen... me imagino que mi cuñado está haciendo cosas con mi ropa. Luego, cuando ella se salió de esa casa, fue cuando me llamaron... yo llamé a un primo en Los Ángeles. Yo le dije que me hiciera favor de ir a visitar a Inés porque ella estaba sola... yo no le dije por qué... él fue a visitarla y me dijo *tu esposa está bien, tranquilo, no hay ningún problema*. Me dijo *tu esposa me dijo lo que tu cuñado le quería hacer y no vayas a estar pensando cosas porque ella está sola y se la está llevando la tristeza porque tiene que pagar comida*. Tuve problema también de que le mandaba dinero a la mamá y eso me causaba molestia a mí. Y ella me dijo que le quería pagar primero a su mamá porque ella le había prestado el dinero para irse para allá. Pero luego, ella me dijo te voy a mandar más a ti.

Ya no mucho le creo a mi cuñada porque me dijo no es posible que ustedes estén construyendo su casa y acaban de venir y yo dije es pura gana de fastidiar de ella. La hermana sacó a Inés de la casa cuando ella le contó lo que el cuñado estaba haciendo. El cuñado me habló y me dijo tu mujer es una perra, anda con uno y otro hombre, sale a bailar... yo conozco a Inés, no creo todo lo que me dijo porque ella es muy reservada, hasta para vestirse. Al principio, cuando no me comunicaba con Inés le creí un poco más a ellos, pero ahora ya no.

22. ¿Ha tenido usted dificultades en su matrimonio? ¿Cómo ha reaccionado ante ellas?

Sí. La primera sería ser alcohólico, lo económico es una dificultad muy grande, no sentir amor, era muy poco comprensivo, no razonaba... yo sentí que a cierta edad, sentí un cambio... el cambio lo sentí desde que dejé de tomar porque ya lo poco que gano me alcanza para más. En cambio antes, daba poco para la comida, sí daba, pero daba muy poquito... la causa más grande es el alcoholismo. En el momento de estar tomado era agresivo, tiraba cosas... aunque no las golpeaba, exigía las cosas, quebraba los platos, no sólo ni tenía y los quebraba. Luego, me disculpaba y como todo alcohólico decía que no lo iba a volver a hacer. Ante la pobreza, yo reaccionaba con trabajo, más y más para poder sostener el hogar porque era alcohólico. Yo decía me gasté el dinero, pero decía tengo que prestar para llevar para la comida. Era rara la vez que yo dejaba sin dinero a las personas, a ellas pues.

No había confianza, no tenía comunicación, yo sentía que no había en quien refugiarme cuando yo necesitaba de alguien. Les decía yo a las dos primeras y hacían caso omiso a lo que les decía. No había confianza, no había apoyo. Al principio, tuve dificultades con Inés porque ella siempre trabajaba y siempre trabajaba y yo decía dedícate un tiempo para nosotros y ella decía te tengo que ayudar. Se iba a trabajar los domingos y yo los domingos estaba con los niños. Ha sido muy trabajadora y también ha sido una dificultad porque hay que tener algún tiempo reservado para la familia; y ahora recientemente, esa dificultad que tuve que pasó con el cuñado de ella. Cuando yo me acababa de juntar con ella, no teníamos dinero, ni casa... no teníamos nada y yo me fui a vivir al pueblo y tuvimos problemas también porque mi hermano la estuvo enamorando a ella y ella me decía vámonos a un cuarto y miramos cómo lo pagamos. Hasta que un día nos fuimos. Yo sentía que me tenía confianza y yo le tenía confianza. Tuve problemas con mi mamá, con mi papá, con todos, todos me dijeron que ella era una prostituta y en ningún momento la quisieron porque ella ya tenía un bebé y no la aceptaron por eso. Ahora ya quieren al niño porque es muy educado, muy cortés. La dificultad del bebé no fue por parte mía, pero sí tuvimos dificultades por eso.

Inés al principio trabajaba cortando café, sembrando milpa... trabajo muy pesado que se hace en el campo. Luego, aquí trabajó en maquila y luego me dijo yo quiero estudiar, no quiero trabajar en maquila porque mucho exigen. Entonces a como pude y ella también me ayudó, estudió enfermería. Después ya trabajó de enfermera. Era un trabajo más sociable, más tranquilo, era diferente. En cambio, en la fábrica se relacionaba con muchas personas que no eran muy sociables por decirlo así. Yo ahora que estoy sacando mis prácticas de enfermería, veo que es diferente, inspira mucho amor hacia el semejante, hacia nuestro prójimo.

23. ¿Existen consecuencias positivas y/o negativas en una crisis de pareja? Comente cuáles serían a su criterio.

Para mí que depende de la crisis. Si es económica, una consecuencia que puede haber es la separación porque una mujer me dijo una vez que si el hombre no llevaba suficiente dinero a la casa, la mujer tendía a traicionarlo y no lo hacía por amor a otra persona, sino por necesidad. Una consecuencia más, sería los hijos que crecen sin el padre o sin la madre... que estos niños si no encuentran un apoyo con otra persona

masculina, no encuentran lo... qué le dijera yo... el modelo de persona, pues tienden a sentirse sin amor, sin afecto y tienden a caer en otras cosas como drogas o cosas que son muy fatales. Ahora, lo positivo en una crisis sería el fallecimiento de una persona del hogar, en mi caso no lo tomé como ¡gracias a Dios! por lo que pasó que una mi hija la fuimos a dejar a una guardería y cuando nos la dieron en la tarde ya estaba muerta. Yo siento que el fallecimiento de mi bebé como que nos unió más como personas, como pareja. Nos llevó a ser más emprendedores, más luchadores porque a los otros no les pasó lo que le pasó a la nena. Para mí, lo tomé de una forma positiva, no que se haya muerto, sino la consecuencia que trajo fue diferente... cambió nuestro ritmo de vida. Ahora tratamos de ser más trabajadores para no tener que llevar a los niños a que nos los cuiden otras personas.

24. ¿Cree usted que es conveniente que la mujer dependa del hombre o viceversa en términos generales? ¿Qué lo hace pensar de esa manera?

Mmm... no creo porque en lo económico en estos tiempos, tienen que trabajar los dos para poder salir adelante. Aparte de eso, la mujer desempeña papeles que el hombre también desempeña. En el sistema amoroso, pues eso ya depende de cada quien. Yo no le puedo exigir a ella que me ame, pero sí le puedo dar amor para que me ame. No debe depender en algunas cosas porque hay cosas en las que uno busca apoyo y ahí ya es depender de la persona porque por ejemplo yo le ayudé un tiempo a estudiar enfermería, ella dependió de mí por un momento y ahora yo dependo de ella porque ella me está costeadando los estudios. La dependencia tiene que ser mutua.

25. ¿Qué motivos cree usted que podrían llevar a un matrimonio al fracaso?

La falta de comunicación.... Más que todo, eso.

26. ¿Considera usted importante la fidelidad en un matrimonio? ¿Por qué?

¡Claro! es algo esencial. Me siento capaz de no poder aceptar una infidelidad... yo amo a Inés, pero si ella me fuera infiel, yo empezaría a dejar de quererla, de amarla porque para mí el amor es entregarse sin reserva. Entonces una infidelidad es no ser una persona íntegra, merecedora del amor que la otra persona le tiene porque si lo está traicionando es porque no lo quiere. Ahora, por parte del hombre, lo que le decía hace un momento, yo exigía lo que yo no daba. Entonces, hay que ser fiel por amor, lo entendí de que hay que ser uno fiel. Después de que me junté con Inés, pienso de esa forma, ahora veo que no podría yo irme a revolcar con otra persona y luego llegar a besar a mis hijos y a tener sexo con ella. Antes no le hubiera contestado esto, pero el amor se dice y se demuestra, debe ser mutuo.

27. Como pareja, ¿han logrado ser fieles el uno al otro? Cuénteme.

Yo lo he logrado de parte mía con comunicación porque yo también tuve un problema con la hermana de ella, con otra hermana. Me mandaba papelititos con la nena que te veo en tal lado y yo accedí a decirle a Inés, aunque ella se molestó porque me dijo que tal vez yo le estaba diciendo algo a ella y yo le dije si te tuve confianza es para que estas cosas queden claras. Yo siento que de parte de ella también porque en cualquier momento cualquier persona que intentaba algo con ella, ella me lo decía y aclaraba con las personas las cosas y se lograba... ya no la molestaban... con comunicación... y aparte de esa comunicación, satisfacción sexual porque eso es muy

importante también, porque antes, si una mujer no me satisfacía, yo buscaba quién y eso tiene mucho qué ver también. Yo nunca fui fiel con las otras dos mujeres. Convivía con ellas, pero siempre andaba con alguien más en la calle. Recuerdo que la primera pareja cuando yo me fui, ella quedó embarazada de la última niña y me dijeron que ella era de unos drogadictos. Yo hablé con ella, ella me dijo que no... siento que no me fue fiel, pero a pesar de eso, sí reconocí a esa niña. Desde que me uní a Inés, sí logré serle fiel. Le fui fiel porque para mí era un niña aún en el sentido de su edad, tendí a apreciarla mucho... tenía 10 años menos que yo. La sentía muy jovencita, con mucha ternura... yo siempre le he dicho que es mi nena, que es mi bebé... no me siento capaz de traicionarla... aparte de que el amor se entrega completo en todos los aspectos... Es amorosa, detallista, nunca nos casamos, pero celebra ella el día en que nos conocimos.

28. ¿Qué es para usted la infidelidad? ¿A partir de qué momento ya se considera infidelidad?

La infidelidad es falta de amor, de aprecio, de satisfacción sexual... eh... eso. Desde el momento de tener contacto con otra persona, desde un beso, desde ese momento ya se es infiel porque para mí dar un beso ya es infidelidad.

29. ¿De qué manera afecta una infidelidad dentro del hogar?

Separación... la pérdida total del hogar, de parte de cualquiera de los dos.

30. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en un hombre?

Bueno, creo que para mí eso no tiene nada de malo porque se está conviviendo de una manera por decirlo de esta forma limpia, no deshonesto, no está llegando a más cosas, simplemente platican o qué sé yo. Lo que sí he visto yo también, es que algunas mujeres se enamoran de personajes de la televisión... Mi forma de pensar es que no hay infidelidad porque no hay contacto sexual... yo siento que a mi esposa la puedo amar, pero no puedo amar a otra persona, de mi parte pues... a mí no me ha pasado. Ahora, si me pongo a pensar que alguien tuviera una relación así muy de cerca con mi esposa, creo que no me parece correcto y que sí sería infidelidad total porque se está hablando de amor porque si yo le prometo amor a una persona y le estoy diciendo a la otra también, no es amor... me estaría traicionando... sería una infidelidad total.

31. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en una mujer?

También está mal... lo mismo... no ser fiel sería una infidelidad total porque si está con su esposo es porque lo ama y si está saliendo con otra persona, aunque no haya contacto físico, lo está traicionando. No estoy de acuerdo... sería malo.

32. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en un hombre?

En este momento yo pienso... antes no lo pensaba así... es algo que va fuera de la moral porque el hombre sería un cínico si tiene relaciones con otra mujer y llega con tal hipocresía a la casa a decir te amo y a besar a los niños. No me parece justo, es fuera de moral, es muy inmoral. Antes, para mí la infidelidad era algo como

venganza... vengarme de no encontrar la virginidad que yo quería... yo decía si esta no es virgen, ¿para qué le voy a ser fiel?... yo decía tengo que hacerlo con cuantas pueda... yo pensaba que si no había encontrado virginidad en ellas, pensaba que no se lo merecían.

33. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en una mujer?

También que es sucio... deshonesto, inmoral, es algo despreciable porque si ya no se tiene placer sexual con el esposo, mejor que haya comunicación y no que llegue a esos puntos porque eh... también duele que le sean infiel. Yo siento que una mujer que es infiel es como algo que los hombres, por decirlo así, la usan o la usamos sólo para pasar el rato y ella no se da cuenta que el verdadero amor lo tiene con su esposo porque si tienen sus hijos es porque la ama. Yo lo pienso de esa manera... porque yo así lo hacía... yo tuve relaciones con mujeres casadas y me reía de los esposos y me reía de ellas y decía qué tonta, qué boba, tiene su esposo, anda bien vestida... tal vez lo que no tenía era satisfacción sexual.

34. ¿Cree usted que existe diferencia entre la infidelidad cometida por hombres y la cometida por mujeres? Cuénteme.

Mmm... en ciertos puntos es igual porque al final de cuentas es infidelidad, o sea la verdad no puede haber diferencia porque es igual. Es como me decía una persona por ahí, yo tengo envidia de la buena... para mí envidia es envidia... lo mismo es la infidelidad para mí. Para mí no tiene ninguna diferencia... las dos son malas.

35. ¿Considera usted que algo falta en las relaciones de pareja cuando se produce la infidelidad? ¿Qué podría ser?

Sí. Mmm... hay muchas cosas, por ejemplo para empezar comunicación, después tenemos el tema sexual, la pareja no está satisfecha sexualmente y el económico. La falta de atención, sólo eso.

36. ¿Qué considera usted que podría motivar a una mujer a ser infiel?

Mire, según lo que me pasaba a mí antes más que todo, eran dos cosas. Una la satisfacción sexual y la otra lo económico. Yo tuve relaciones con mujeres ya casadas, pero me decían yo amo a mi esposo, lo amo, pero no me satisface o mi esposo no me ayuda en lo económico y tú lo haces. O sea, que conmigo no era amor, sino una necesidad, por decirlo así. Pensándolo bien, yo las utilizaba y me utilizaban a mí. Yo sentía que yo las utilizaba y ellas... pero ahora veo que las cosas eran un tanto igual.

37. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de una mujer, de acuerdo a lo que usted piensa?

Falta de amor, el maltrato verbal o físico y que no se sienta bien con la pareja que está, eso me parece.

38. ¿Cree usted que las mujeres que trabajan tienen mayores probabilidades de ser infieles? ¿A qué se debe? (Si es afirmativa)

Mmm... yo me imagino que no porque es la conducta de ella, sus valores, la que la sostienen porque aunque no trabaje puede ser una ama de casa, pero si no tiene sus valores inculcados y no se siente bien con la persona que está, va a ser infiel también, busca la forma digo yo.

39. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de un hombre?

Mmm... falta de atención, amor... eh... que sea comprendido, claro en ciertos aspectos, porque no va a ser comprendido si hace mal las cosas... las oportunidades, digo yo, porque se dan muchos casos... existe el acoso sexual al hombre también.

40. ¿Qué elementos considera importantes en una relación para que no exista la infidelidad?

Lo primero, el temor a Dios; lo segundo, amor, comunicación, respeto... eh... satisfacción sexual, tener alguna religión, por decirlo así, tener valores, principios y valores morales y cristianos.

41. ¿Cómo cree usted que reaccionan las mujeres ante una infidelidad?

¡Ah! reaccionan con ira... eh... lo ven de forma ¡sucial!... eh... y si no había mucho amor, pues se pierde el poco amor que había. Me imagino que una conducta sería ser infiel también porque de esa forma se van a desquitar, ya cambia todo... no es igual... ya no hay atenciones, no hay amor, lo ven a uno como que si uno es algo sucio, algo que no vale la pena.

42. ¿Cómo ha visto usted que reaccionan los hombres ante una infidelidad? (¿Qué sienten, qué piensan, qué es lo primero que viene a su mente?)

¡Ah! se siente uno mal, como que uno no tiene... desvalorizado, se siente uno, en mi caso, pues como un cobarde, como alguien que no ha sabido valorar lo que tiene porque de alguna forma le fallé, por eso me fue infiel. Lo primero que sentí fue odio, ira... en mi caso, sabiendo que me supe controlar ante esa situación en ese momento, no pasó a más, claro que con los días fui buscando una forma de desquitarme lo que me habían hecho, hasta que me sentí satisfecho de que ya me había desquitado. Me desquité siendo infiel también y con alguien que fuera más joven, de alguna forma, yo la miraba más bonita y como un cobarde pasársela enfrente para que viera que yo andaba con alguien más joven, más bonita, tal vez mejor vestida y que ella viera que con el que ella andaba, tal vez no valía la pena. Lo primero es odio, después da tristeza. Cuando uno tiene las cosas, no las valora... cuando otro se las lleva y se las pone, le quedan bonitas. Entonces, da tristeza también.

43. ¿Cuál fue la idea más fuerte que surgió en usted cuando se enteró o comprobó la infidelidad de su pareja?

Matarme porque como le decía, después del odio, pues matarme porque me sentí rebajado, desvalorizado, que no tenía ningún sentido la vida. También con Inés, llegué a pensar en matarme, también con ella, de hecho por eso vine a terapia aquí.

Yo estaba enfermo del hígado, no quería tomar la medicina, busqué la forma, la verdad, de matarme, incluso mis hermanos como vieron que yo sólo me pasaba llorando... mi mamá no se despegaba de mí... porque tenían miedo de que hiciera algo. Me sentí como cuando me lo hicieron la primera vez... eran sólo palabras, pero sí me sentí muy ofendido... no sólo yo estaba enfermo y con todo lo que me dijeron de que ella podía estar con otro hombre, sí pensé en matarme.

44. ¿Ha logrado disminuir los pensamientos y sentimientos respecto a la infidelidad de su esposa? ¿Cómo? o de lo contrario, ¿cómo le siguen afectando esos pensamientos y sentimientos?

Ya lo logré disminuir bastante. Lo primero, con la ayuda psicológica y valorándome yo mismo como persona, tratando de ser realista porque a veces uno tiene las cosas y no las ve y cuando las quiere ya no están... hay que ver las cosas en el momento en que están, no aferrarse a algo que le causa daño a uno. En el caso de Lilian, logré disminuir el odio, desquitándome, siendo infiel. En ese tiempo, tomaba, me sacié de licor y teniendo muchas mujeres más, así me sentía importante. Al menos en el ambiente que yo crecí, el que tenía más mujeres, era el más hombre y me sentía bien cuando yo decía que tenía varias... esa es una de las formas de disminuir ese sentimiento.

45. ¿Cree usted que existen casos en los que un hombre puede llegar a agredir físicamente a su mujer al enterarse que le es infiel? ¿Conoce alguno? ¿Por qué cree que lo hace?

En mi caso no era así, porque yo me desquitaba de otra forma... me desquité siendo infiel, aunque como le comentaba la vez pasada, Lilian tuvo temor de mí, pero no le hice daño, simplemente tuve el valor de pararme enfrente de ellos. Supe de otro caso por la casa, un vecino encontró a su esposa en el hecho y simplemente se dejaron y viven juntos otra vez. No creo... no he visto un caso así.

46. ¿Cómo cree que reacciona un hombre ante la promesa de su pareja de abandonar la relación extramarital?

Yo no le creo, no le creería... para mí estaría terminada la relación, no habría otra oportunidad porque para mí la infidelidad es algo como quien dice un hasta aquí pues. O sea, no le tendría confianza. Yo me mantuve con mi segunda pareja, después de descubrir que me era infiel porque no tenía a dónde irme, yo tenía más mujeres, pero ninguna me gustaba para irme a vivir... ya cuando encontré a Inés, ahí sí me fui, aunque nos fuimos a la aldea con mi papá y mi mamá. Yo me separé de Lilian hasta que encontré a Inés.

47. ¿Cómo cree que interfiere la infidelidad de una esposa en la seguridad de la paternidad de un hombre?

Ah... sí se tiende a dudar porque si yo encuentro a mi esposa siéndome infiel, no sé qué tantas veces me ha sido infiel... puede ser la primera vez que yo me di cuenta, pero a saber desde cuándo me ha sido infiel y a saber cuántas veces y a saber si sólo con esa persona. Yo dudo de las últimas dos niñas, de la que tiene Betty y de la que tiene Lilian. Dudo de Betty porque cuando yo me fui a vivir con Lilian, Betty no estaba embarazada, pero yo cuando iba a la casa seguía teniendo relaciones con ella,

entonces como yo ya no estaba en la casa, tengo dudas de que la última nena sea mía, pero la reconocí... ahora la de Lilian, no.

48. ¿Podría usted perdonar a su pareja?

No, definitivo... es un no definitivo porque si me es infiel es porque ya no me quiere... ¡cómo la voy a perdonar!... bueno la perdonaría, pero ya no seguiría viviendo con ella.

49. ¿Podría usted confiar nuevamente en su pareja después de la infidelidad? Cuénteme.

¿Para qué?, si ya me la hizo una vez, la sigue haciendo... eh... las cosas prohibidas son muy bonitas y si ella va estar atada al sentimiento de que le tengo que ser fiel, le tengo que ser fiel, ahí está la tentación y va a volver a caer. En cambio, cuando uno es fiel, no existe la probabilidad de decir ya no lo vuelvo a hacer porque nunca lo ha hecho. El verdadero amor no le puede ser infiel a una persona. Yo lo he experimentado ahora con Inés lejos... he tenido oportunidades, pero no puedo y no quiero porque sería hacerla de menos a ella.

50. ¿Es posible para usted pensar que si una mujer en una ocasión cae en una aventura amorosa, puede no ser considerada totalmente infiel? ¿Qué lo motiva a pensar eso?

Ah... fíjese que... vamos a ver... no porque lo hizo una vez y los hechos son los que cuentan porque ya falló una vez y no es una falla pequeña, es una falla grande y usted sabe que tan ladrón es el que roba 5 centavos que el que roba Q5,000. Sí, yo... al menos yo, la tildaría de infiel.

51. ¿Cree usted que es posible hacer "borrón y cuenta nueva" ante la infidelidad de la pareja?

No, en ninguna de las dos formas porque yo no me merezco después de serle infiel que me diga mirá empecemos de nuevo o al revés, tampoco.

52. ¿Qué elementos habrían de considerarse para el nuevo inicio en la relación? (Sólo si la anterior es afirmativa)

No aplica.

53. ¿Cree usted que el matrimonio (o unión) puede ser tan fuerte que no se rompa o no se pierda por una infidelidad? ¿Cómo?

Mmm... fíjese que... no creo que haya, porque yo sé de muchas uniones que han sido por muchos años y por infidelidad se han destruido esos matrimonios. Matrimonios que ya son de años, que hasta sus hijos están graduados y uno de los dos es infiel y se destruye ese matrimonio.

54. ¿Qué opina la sociedad de una mujer que ha sido o es infiel?

Mmm... habla muchas cosas malas... la tildan de un montón de cosas, la desvalorizan porque yo me recuerdo antes, cuando miraba que una mujer era infiel o lo sabía de alguna forma, yo le faltaba el respeto a esa mujer y trataba de conseguir el propósito

que me proponía. La tildan de prostituta, les dicen que son mujeres sucias, regaladas... eh... que no se quieren a sí mismas, que ellas creen que el amor es sexo, pero no es así... sólo eso.

55. ¿Qué sentimientos y pensamientos producen en el esposo ese tipo de opiniones, según su criterio?

Mmm... en mi caso, me sentí... realmente me sentí tan ¡humillado!, aunque no le tenía amor a Lilian, por decirlo así, me sentí humillado, me sentí con vergüenza, más que todo porque el afectado es el último en saberlo. Todos lo saben, menos el afectado... es muy humillante.

56. ¿Qué opina la sociedad de un hombre que ha sido o es infiel?

Eh... lo tratan de... a mí me consta... a mí me trataron de prostituto, aunque en otras palabras me lo dijeron, de sucio, de asqueroso, que ni los animales que eran animales, hacían lo que yo hacía, que no tenía principios, ni valores, que era lo peor que yo había en este mundo, la sociedad, por decirlo así, me decía que yo me revolcaba con quien fuera y que eso era malo ante los ojos de Dios y del mundo. Pero también, una vez, un amigo me dijo *sos bien macho, yo quisiera ser así como sos vos, le sos infiel a tu esposa, tenés muchas mujeres...* yo en ese momento lo sentí como algo positivo, pero ¡pobre!, no sabía lo que decía.

57. Eso significa que las opiniones son diferentes, ¿por qué cree usted? (Sólo si aplica, según la respuesta anterior)

En general, yo creo que es diferente porque yo he oído de mujeres expresiones hacia otras mujeres y no dicen esa sí es bien macha... no, no le dicen así.. ya la tratan así de una forma más de bajeza. En cambio, las expresiones de los hombres son hacia si es bien macho, tiene bien amarrados los pantalones y un montón de cosas que dicen.

Yo me imagino que nos hemos acostumbrado en nuestra sociedad de que el hombre puede ser infiel y la mujer no. Es algo totalmente falso porque lo fiel tiene que ser mutuo. Por ahí me hicieron una pregunta ¿Cuántas veces debe una mujer perdonar a un hombre por ser infiel? Y yo le dije ninguna. Pero me dicen ellos que la mujer debe perdonar al hombre una vez, pero el hombre ni una vez. Pero, no debe ser así. Mejor dejarse porque al ser infiel ya se le está diciendo a la persona que no se le ama.

58. Desde su punto de vista, ¿de qué manera este trabajo le puede ser útil a otros?

A mí me es útil en la forma de comprender los aspectos emocionales que se dan en la vida y poder prepararme para los días grises que van a venir... debo estar preparado para eso... para poderlo soportar.

A la sociedad para poder valorarse a uno mismo porque lo que vale en uno mismo no es lo que uno posee, sino los bienes morales, espirituales... son los verdaderos valores, tener nuestros tesoros bien almacenados, que es en nuestra cabeza, que es nuestro mejor lugar para guardar lo que en realidad vale.

### RELATO No. 3

Edad:	31 años
Dirección:	Ciudad de Guatemala
Escolaridad:	Bachiller en Dibujo y Construcción
Ocupación:	Técnico en telefonía
Religión:	Protestante

1. ¿Cómo describiría su relación con sus padres cuando era pequeño?

Muy buena, yo me llevaba muy bien con mis papás, con los dos. Sí me corregían, me enojaba por eso, mi mamá era la que más nos pegaba. Mi papá casi no, pero sí muy buena relación. Con la que más tenía confianza era con mi mamá. Al principio, mi papá tomaba mucho y peleaba mucho con mi mamá. Nunca hubo violencia, sólo recuerdo que mi mamá nos decía nos vamos a la casa de mi mamá, o sea de mi abuela y a los pocos días, mi papá nos iba a buscar y regresábamos y así.

2. ¿Cómo era la relación entre sus padres?

Eh... podría decir... eh... yo miraba que sí se querían, pero tenían muchos problemas entre ellos. Yo miraba que mi papá desconfiaba mucho de mi mamá y pues mi mamá peleaba con él por lo de que mi papá tomaba. Cuando yo veía a mi papá tomado, me hacía sentir triste. Cuando él llegaba así tomado, él era enojado y que no quería saber nada. Ahora mis papás siguen juntos, aunque a veces con peleas, pero ahí están.

3. ¿Cómo era su familia? Descríbame lo que recuerde sobre ella.

Una familia bastante unida... eh... nos gustaba ayudarnos entre todos... y qué más le podría decir... sólo... pienso que es lo principal.

4. ¿Qué podría contarme sobre su adolescencia?

Mmm... un poco difícil porque económicamente estábamos un poco mal, este... estuve en lugares donde yo no quise estar, pero mi papá quería que estuviera ahí, por eso fue para mí difícil estos tiempos. En mi adolescencia, también pasó algo que me dolió bastante, murió mi abuelita, que ella es la que me enseñó tantas cosas de la casa. A la vez, fue bonito porque cuando yo decidí liberarme de todo, lo hice... hice muchas cosas que yo quería hacer. Cuando yo entré a los básicos, mi papá quería que estudiara en el ABC e hizo lo imposible para que yo estuviera allí y ese año, me afectó bastante... me trataron de lo peor... mi papá quería que me graduara de allí, pero yo no quería estar allí. Después, seguí en diferentes colegios, ya me fui a estudiar a diferentes colegios y fue cuando me desaté, por decirlo así. En el ABC pasé casi todo el año castigado porque yo no estudiaba, ni nada porque yo no quería estar allí. Cuando pasé a los otros colegios, mi rendimiento fue mejor, perdí sólo 2º básico porque me dediqué sólo a vagar. Empecé a hacer cosas que yo siempre quise hacer como salir a molestar con mis amigos, conocer otros lugares... tal vez conocer mujeres, patojas de mi edad. Mi papá me dejaba salir, pero no tanto tiempo y que estuviera cerca de la casa, que no me fuera tan lejos... para eso tenía como 13 años. Luego, ya le pedía permiso a mi papá, pero le mentía porque iba a otro lugar diferente del que le decía... no hacíamos nada malo porque yo no fui marero, no me metí a

drogas, sólo me gustaba salir y distraerme. Lo único que tal vez sí fue en lo que caí, es que me gustaba tomar en ese entonces. Ahora no bebo, ya no me pongo a tomar, aquello tal vez sólo una cerveza, dos... que es por lo que he estado luchando. Luego de eso, me gradué de Bachiller en Dibujo y Construcción y seguí estudiando en la universidad Diseño Gráfico, pero ya no seguí porque mi papá ya no podía mantenerme los estudios y empecé a trabajar en telefonía y desde entonces, no he dejado de trabajar en telefonía.

5. ¿Qué ideas recuerda que le enseñaron en su familia acerca de lo que “debe” ser un hombre en esta sociedad?

O sea... bueno... mi papá lo único que me ha hablado... de todo... me ha dicho que un hombre tiene que ser responsable, trabajador y tiene que querer y respetar a su pareja y ayudar en la casa porque eso sí tiene mi papá, que él cocina, él limpia, igual que yo. Mi mamá también me dijo un hombre tiene que ser cariñoso, responsable, respetuoso y darle a la mujer el hogar que se merece.

6. ¿Recuerda si en casa le enseñaron sobre cómo “debe” ser una mujer en esta sociedad?

En realidad no... ellos tal vez sólo me decían con que una mujer te quiera y te respete, eso basta... o que la querrás o que se quieran, ya lo demás pues se va viendo en el camino. Mi mamá tal vez una vez me dijo... así me acuerdo... que una mujer tiene que ser de su casa, tratar de ayudar a sus hijos y a su esposo y que sea tal vez no buena en la cocina, pero que por lo menos no lo desatienda a uno de hombre.

7. ¿De quién cree que aprendió a ser hombre? ¿Cómo sucedió?

Tal vez de los ejemplos de mi papá y uno que otro consejo que me daba mi mamá. Mi papá es muy trabajador, bastante responsable, es muy... sabio, piensa muy bien las cosas y es un hombre serio... ahora de grande se ha puesto más cariñoso.

8. ¿Cómo se espera que sea un hombre en esta sociedad, según lo que usted piensa?

Pienso yo que tiene que ser muy responsable, trabajador, atento, cariñoso... eh... muy flexible en el carácter, muy respetuoso... o sea... tener valores morales, no tener vicios.

9. ¿Cómo se espera que sea una mujer en esta sociedad, según lo que usted cree?

Una mujer pienso yo que tiene que ser... eh... cariñosa, también respetuosa, atenta, tiene que ser también muy sincera y que sea una ayuda para con quien esté pues... una ayuda, no una esclava como dicen.

10. Según su criterio, ¿cuáles son las cosas que un hombre jamás “debe” tolerar?

Jamás debe tolerar la mentira, la infidelidad.

11. Cuénteme ¿cómo inició sus relaciones de pareja? Hábleme sobre las parejas o novias que tuvo y su actual pareja.

Me acuerdo la primera novia que tuve que me llevó mucho tiempo tratar de conquistarla porque nunca me había pasado... una primera vez siempre cuesta... estuve como tres meses tal vez con ella hasta que la vi con otro. Lo que hice fue que sólo la fui a saludar y con el que estaba sólo se rió, me di la vuelta y me fui... nunca más le volví a hablar... para eso tenía como 15 años. Luego, conocí un par tal vez... pero nada en serio. Hasta que conocí a una amiga de mi hermana... la llegué a querer bastante... fuimos casi 6 años novios, hasta que también me enteré... me dijeron y lo supe y lo vi que andaba con otro. Me sentí bastante mal porque fuimos casi 6 años novios, desde los 16 años... no... antes, tal vez como desde los 15 años. Me dolió bastante. Luego, conocí a mi esposa, a la que es mi esposa en la iglesia porque esta muchacha con la que duramos 6 años, ella me llevó a la iglesia y luego conocí a la que es mi esposa dentro de la iglesia. La relación con mi esposa fue bastante bonita, algo que yo no me esperaba... me enamoré muy rápido de ella... hasta que nos casamos. Con mi esposa fuimos novios año y medio... yo tenía 21 años.

12. ¿Encuentra usted algunos aspectos en común entre sus diferentes parejas?

Mmm... tal vez sí, pero tal vez en esta última y mi esposa habían muchos sentimientos muy parecidos de parte de ellas... como me demostraban mucho cariño, mucho amor, mucha comprensión e igual yo para ellas, aunque son personas bastantes diferentes, pero bastantes diferentes, pienso yo que tal vez las respeté mucho y les di su lugar.

13. ¿Qué cualidades o características considera usted que buscaba en una mujer cuando eligió a su pareja?

Yo lo que buscaba era alguien con quien sentirme bien, alguien que me quisiera, que me apreciara y tener a alguien con quien compartir mi vida.

14. ¿Qué lo motivó a unirse a su pareja?

El amor que yo tenía hacia ella... el amor que yo tenía, el cariño, la atracción porque para mí, mi esposa es una mujer especial, bonita, de todo pues, para mí... mi esposa al principio tal vez fue una mujer modelo.

15. ¿Qué esperaba usted de su pareja al contraer matrimonio o unirse a ella?

Mucho amor, mucha comprensión y mucha sinceridad.

16. ¿En qué cree usted que se diferencia su relación de pareja respecto al resto de relaciones interpersonales?

En el amor y algo que también pienso que tiene que ver mucho es la intimidad que hay... más confianza también.

17. ¿Cómo ha experimentado el amor con su pareja? ¿Cómo se lo demuestran?

¡Ah! yo he sentido que lo he experimentado en lo más alto, he sentido cosas que antes no había sentido con ninguna otra, aunque como le digo, han sido personas diferentes. He sentido más amor con mi esposa, de ella hacia a mí y de mí hacia ella, pero se terminó. Cuando éramos novios, pasábamos mucho tiempo juntos porque en ese entonces no estaba trabajando, pasaba todos los días con ella en su casa, siempre era aquel amor, aquella dulzura que había entre los dos. Fue muy bonito porque salíamos, no peleábamos, yo siento que ella era muy sincera conmigo, yo también con ella. Cuando nos casamos, ella dice que yo cambié demasiado, ella también cambió demasiado. Hemos tenido bastantes momentos bonitos ya casados... yo sentí el cambio porque ella pensó que ella estaba adquiriendo a alguien a quien poder manejar, aunque ella diga que no es así. Yo empecé a cambiar, pienso que por el trabajo, el cansancio... eso va afectando y ella no lo ve así.

18. Si pudiéramos hacer una comparación entre el hogar de sus padres y el suyo en la actualidad, ¿existen situaciones similares? ¿cuáles?

Sí. Tal vez en los celos que tenía mi papá hacia mi mamá, pienso que tal vez manejo un poco eso. Tal vez el mal carácter que yo mantenía antes, parecido al de mi papá.

19. ¿Cree usted que lo que aprendió en su hogar influye de alguna forma en su relación de pareja? ¿De qué manera?

Sí. Tal vez en la forma que mi papá se comportaba, tal vez porque como yo siempre crecí con eso de que mi papá era lo más grande, lo mejor que podía haber, pienso yo que tal vez inconscientemente tomé esos ejemplos. Y eso es lo que me ha afectado también en mi matrimonio.

20. ¿Qué sentimientos diría usted que ha experimentado con mayor frecuencia en el proceso de su relación de pareja? (Desde el inicio hasta la actualidad)

Sentimientos positivos han de ser como con mi esposa que todavía la quiero demasiado, la amo mucho... a mi novia la llegué a amar, pero no tanto como ahora a mi esposa. Los sentimientos negativos tal vez podrían ser que a mi novia la llegué a odiar por lo que me hizo, pero también comprendí las cosas y no le guardo ningún rencor, ni ella a mí. Y con mi esposa, podría decir que los malos sentimientos que hay son una desconfianza y celos.

21. ¿Cómo describiría usted su matrimonio?

Con muchos problemas, muchas desconfianzas de las dos partes, muchas mentiras, amor lo necesario, pienso yo... ya no es tanto el amor, sino lo que se puede... no sé, un poco difícil de llevar. Una felicidad muy grande fue cuando mi hijo nació al año y medio de casados.

22. ¿Ha tenido usted dificultades en su matrimonio? ¿Cómo ha reaccionado ante ellas?

Eh... mis problemas más que todo han sido porque ella alega que yo soy muy celoso, pero es porque ella ha hecho muchas cosas a mis espaldas y cuando yo las descubro,

lógicamente yo me enojo y yo he perdido muchas veces la paciencia... me he enojado bastante, la confianza también que no he tenido, no nos hemos tenido confianza, más ella. Me he enojado, se lo he reclamado o tal vez ya no le he hablado, me he encerrado en el enojo. Ella dice que yo la he herido mucho con mis palabras, pero yo pienso que no es tanto eso, sino que yo le he dicho nada más que la verdad. Por ejemplo ahorita, donde está trabajando, he sabido que con el jefe con quien está trabajando, ha salido otras veces... porque ya había trabajado con él. Entonces yo le digo que qué casualidad que él la estuviera buscando otra vez para que regresara a trabajar con él. Pero ella dice que no tiene nada oculto y ahora me contaron por ahí que ella misma contó que él la invitó a almorzar un día y que fueron a un lugar muy bonito. Entonces, ella dice que no y yo le digo entonces ahora decí que la gente es mentirosa y me dice que no tiene por qué darme una explicación a mí.

23. ¿Existen consecuencias positivas y/o negativas en una crisis de pareja? Comente cuáles serían a su criterio.

Eh... sí. Por ejemplo, algo positivo es que ayuda a ver la vida de otra forma, a no complicarse más la vida. Yo pienso que una crisis afectaría mucho lo emocional y lo sentimental... eso va destruyendo bastante. Lo positivo podría ser aprender de los errores que se han cometido. En resumen, la inestabilidad emocional.

24. ¿Cree usted que es conveniente que la mujer dependa del hombre o viceversa en términos generales? ¿Qué lo hace pensar de esa manera?

Pues no, porque yo pienso que una mujer es una ayuda para uno, no tiene que ser el punto de carga, ni de descarga, sino que es una ayuda. Mire, no sé en cuanto que un hombre dependa de una mujer, porque a veces pienso que yo dependo mucho de mi esposa, porque me ha ayudado bastante cuando he tenido problemas, ella me ha aconsejado, me ha dado palabras de aliento y pienso que eso no debería ser así, que yo dependa tanto de ella y eso es lo que ella me restringe a veces... que a mí me va a costar bastante salir solo porque yo dependo mucho de ella.

25. ¿Qué motivos cree usted que podrían llevar a un matrimonio al fracaso?

Primero, la falta de confianza, la poca comunicación, las mentiras y lo que yo pienso también es la infidelidad y el interés hacia otras cosas que no sean la pareja.

26. ¿Considera usted importante la fidelidad en un matrimonio? ¿Por qué?

Sí, bastante. Es la base fundamental en el matrimonio, porque pienso que si se pierde esto ya se viene abajo todo, porque es como perder la confianza y sí afecta bastante el matrimonio.

27. Como pareja, ¿han logrado ser fieles el uno al otro? Cuénteme.

Pues yo pienso que de mi parte sí. Yo siento que ella no ha sido lo suficientemente sincera, ella dice que no ha sido infiel, pero a veces lo dudo por la forma en que ella hace las cosas o se expresa. Por ejemplo, las mentiras que ella me ha dicho, las cosas que aún me esconde, ahora su comportamiento tan cambiado desde que empezó a trabajar, eso es lo que me hace... ella tiene, porque todavía lo ha de tener, un amigo que ellos fueron casi novios formales, cuando ellos estaban estudiando y a

mí el chavo éste no me cae bien. Desde que nos casamos, se lo dije, que no quería que siguiera la amistad con él. Cuando compré el primer celular, ella lo tenía y un día vi las llamadas y tenía el número de él. Ellos se siguen hablando, se siguen viendo, se siguen llamando y seguí encontrando el número de él hasta que ella me lo dijo cuando yo le pregunté, pero me dijo que ella sólo había hecho una llamada, pero es mentira y hasta la fecha, todavía lo siguen haciendo. Incluso, fíjese que incluso una vez yo entré a la cocina y encontré la carta de un banco donde ella tenía su cuenta que este su amigo se la abrió sin ningún problema, él le daba cartas de recomendación, él la llamaba y cuando la descubrí, ella me lo negó y yo con la carta en la mano y no me dijo nada. Y hasta hace pocos meses, me volví a enterar que ella sigue viendo a este tipo... y ahora por otras gentes, me volví a enterar que ella misma dice que él es un gran amigo y que lo ha dicho así y yo se lo pregunto y ella lo niega rotundamente. Lo que he tratado de hacer es controlarle las llamadas, es lo que más he hecho. Hace poco, ella me dijo que había depositado su dinero en mi cuenta, pero quería que lo fuéramos a sacar para pasarlo a su cuenta. Fuimos al banco y me doy cuenta que en mi libreta tenía depositados tres mil quetzales y que ella había hecho un depósito tres días antes. Cuando le pregunté por qué tenía tanto dinero, ella me dijo que no tenía por qué darme explicaciones a mí y ése es el motivo por el que estamos peleando ahora y por eso nos separamos hace una semana. Ella dice que yo la estoy tratando peor que a una postitula, porque yo digo que saber de dónde se está sacando el dinero y a cambio de qué... porque ella está interpretando que yo pienso que ella se está acostando con su jefe y que él le está dando dinero. Ella me dice que son sus ahorros y ya. Al principio, creí muchas cosas de esas... que tal vez tiene algo que ver con alguien por ahí, pero luego me puse a pensar bien las cosas y dije puede ser que ella me esté diciendo la verdad, pero como tantas veces que me ha mentado, no sé ni qué pensar.

28. ¿Qué es para usted la infidelidad? ¿A partir de qué momento ya se considera infidelidad?

Para mí la infidelidad sería que la pareja se fijara en otra persona físicamente, sentimentalmente... para mí eso sería la infidelidad. Yo creo que inicia desde que se pierde el interés a la pareja y se le tiene interés a otra persona.

29. ¿De qué manera afecta una infidelidad dentro del hogar?

Bastante... un desequilibrio total en todos los aspectos. Pienso que ya no hay paz, ya no hay armonía, ya no hay cariño y hay mucha hipocresía... se pierde la confianza... eso.

30. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en un hombre?

Le voy a hablar de una vez en un hombre y en una mujer. Eso pasaría cuando falta algo en el hogar. Yo pienso que los dos tienen un grado de dificultad... las dos cosas son difíciles de llevar porque desde luego que hay una infidelidad emocional ya se han perdido muchas cosas... no hace falta llegar a tener relaciones.

31. ¿Qué opina usted sobre la infidelidad emocional en una mujer?  
(Respondida en la pregunta anterior)

32. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en un hombre?

Igual, creo que cuando ésta se da tanto en un hombre como en una mujer, es porque ya hay pasión. Yo pienso que la infidelidad emocional es un poco más normal, pero la infidelidad sexual ya es palabra mayor... ya no es sólo daño a la pareja, sino a muchos más.

33. ¿Qué piensa usted acerca de la infidelidad sexual en una mujer?  
(Respondida en la pregunta anterior)

34. ¿Cree usted que existe diferencia entre la infidelidad cometida por hombres y la cometida por mujeres? Cuénteme.

No. Yo pienso que es la misma porque todo es el mismo hecho. Todo se hace con el mismo hecho pensado.

35. ¿Considera usted que algo falta en las relaciones de pareja cuando se produce la infidelidad? ¿Qué podría ser?

Tal vez porque falta confianza y porque tal vez también pienso que en un matrimonio tiene que haber amistad y cuando no hay amistad, pues no hay motivo por el cual confiarse algo, verdad.

36. ¿Qué considera usted que podría motivar a una mujer a ser infiel?

Los problemas en la casa, los problemas con la pareja, problemas sentimentales o porque siente atracción por otra persona.

37. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de una mujer, de acuerdo a lo que usted piensa?

Tal vez pienso yo porque de parte de la otra persona hay una atención, hay un cariño, hay un interés y porque puede haber alguna atracción. Ahora yo pienso que ella quería algún motivo para dejarme.

38. ¿Cree usted que las mujeres que trabajan tienen mayores probabilidades de ser infieles? ¿A qué se debe? (Si es afirmativa)

Yo creo que sí porque a veces las mujeres cuando trabajan pienso que se sienten libres y porque siempre hay más de alguien que se fija en ellas. Ella desde que empezó a trabajar, se empezó a negar a tener relaciones... ella decía que estaba cansada. Yo estoy seguro que ella está con otro. Yo estoy tan seguro que ella tiene otro. Yo le digo si no te he conocido como decís, que otro te conozca o con el que estás que te conozca... así me pasó con la novia que tenía hasta que la vi.

39. ¿Cuáles serían las situaciones que podrían favorecer la infidelidad de un hombre?

Tal vez falta de cariño y atención de parte de la pareja y la esposa y también falta de amor. Tal vez uno encuentra interés en otra persona o que a alguien le interese uno. Creo que es así... aunque también pienso que puede haber una atracción. Tal vez en un hombre es más normal que se fije en una mujer por el estado físico.

40. ¿Qué elementos considera importantes en una relación para que no exista la infidelidad?

El amor sobre todo, la confianza, la sinceridad y el respeto, el temor a Dios, eso es algo muy importante que se me estaba olvidando.

41. ¿Cómo cree usted que reaccionan las mujeres ante una infidelidad?

Yo pienso que reaccionan peor que los hombres porque tratan de vengarse, tratan de sanarse la herida hiriendo de otra forma... tal vez tratan de hacer como un pleito... tal vez... o tratar de humillar a la pareja.

42. ¿Cómo ha visto usted que reaccionan los hombres ante una infidelidad? (¿Qué sienten, qué piensan, qué es lo primero que viene a su mente?)

Pienso que es lo peor que le podría pasar a uno como hombre porque aparte que le pegan a uno en los sentimientos, también le pegan en el ego machista que uno tiene. Yo creo que reaccionan con violencia, es lo más seguro, lo más normal, es lo que más he visto. Pocas veces he visto que actúen sabiamente, que no le ponen interés o que piensan bien las cosas y que no actúan de esa forma.

43. ¿Cuál fue la idea más fuerte que surgió en usted cuando se enteró o comprobó la infidelidad de su pareja?

Que ha tenido relaciones con otro y que se ha enamorado de otro. He pensado de que si en algún momento la encuentro con alguien así, hacer lo peor con ella, pegarle tal vez.

44. ¿Ha logrado disminuir los pensamientos y sentimientos respecto a la infidelidad de su esposa? ¿Cómo? o de lo contrario, ¿cómo le siguen afectando esos pensamientos y sentimientos?

Yo creo que todavía me afectan bastante porque siento que me enojo, yo mismo me encolerizo porque pienso que yo soy el que no me he dado cuenta de las cosas y me afecta mucho en mí... qué le dijera yo... no sé... no le sabría decir en qué tanto me afecta... en todo. Para dejar de pensar en eso, me he puesto a pensar en mí mismo... pensar en que no debo martirizarme a mí mismo porque no soy ni el primero ni el último que le va a pasar eso.

45. ¿Cree usted que existen casos en los que un hombre puede llegar a agredir físicamente a su mujer al enterarse que le es infiel? ¿Conoce alguno? ¿Por qué cree que lo hace?

Sí... yo creo que es por la ira porque uno ha confiado tal vez plenamente en la pareja y lo han traicionado.

46. ¿Cómo cree que reacciona un hombre ante la promesa de su pareja de abandonar la relación extramarital?

Pienso yo que tal vez trata de confiar en ella y de darle una oportunidad y de rehacer todo lo que se ha perdido y de confiar nuevamente en ella.

47. ¿Cómo cree que interfiere la infidelidad de una esposa en la seguridad de la paternidad de un hombre?

Pienso que tal vez... bueno depende... porque si eso acaba de empezar y tiene tal vez el tiempo que los hijos tienen, pienso que tal vez sí pueden haber dudas, pero si es una relación ya cuando los hijos están grandes, pienso que tal vez la paternidad es segura, pues.

48. ¿Podría usted perdonar a su pareja?

Sería difícil, pero por el bien tal vez de mi hijo, tal vez sí.

49. ¿Podría usted confiar nuevamente en su pareja después de la infidelidad? Cuénteme.

Me costaría bastante. Primero, vería las actitudes de ella porque si ella sigue actuando igual, pienso que no ha cambiado nada entonces.

50. ¿Es posible para usted pensar que si una mujer en una ocasión cae en una aventura amorosa, puede no ser considerada totalmente infiel? ¿Qué lo motiva a pensar eso?

Yo pienso que si pasó una vez, puede volver a pasar. Tal vez no sería de considerarla completamente infiel, pero habría que ver el grado de arrepentimiento de ella porque ahí sí que como dicen el hombre llega hasta donde la mujer lo permite.

51. ¿Cree usted que es posible hacer "borrón y cuenta nueva" ante la infidelidad de la pareja?

Sí. Como le repito, sería cuestión de la otra persona a ver cómo se comporta, cómo reacciona, a ver si uno mira si ya no está pasando... Esta vez que nos dejamos, a mí me pasó. Yo descubrí muchas cosas de este amigo. Ella me prometió que no le iba a volver a hablar y resulta que no fue así de parte de ella. Yo traté de olvidarme de todo lo que me había enterado, pero sólo funcionó un par de meses y ahora sus acciones, sus actitudes son las que dicen mucho. Ella le cuenta nuestros problemas a este su amigo y ella dice que a la esposa de él, no le gusta la amistad de ella con él y él también habla a escondidas de su esposa. La primera vez que nos separamos teníamos como año y medio de estar casados y ahí nos separamos por lo de ese su amigo. Entonces, nos dejamos dos días, volvimos y todo empezó bien otra vez.

Las dos veces que nos hemos separado han sido por el mismo amigo. La segunda vez que nos separamos fue para la Semana Santa, en abril, pero esto fue a causa de una amiga de ella que ella va a la misma iglesia que nosotros vamos. Ella sí es muy amiga de ella y empezaron a salir juntas, pero yo también me hice amigo de ella a tal grado que llegábamos a platicar mucho y yo no se lo contaba a mi esposa y ella nos descubrió e hizo el gran alboroto. Ella dice que la amistad con su amigo es normal y la mía no. Yo no le conté tal vez por quererle hacer lo que yo he sentido, puede ser que sea una venganza. Esta muchacha nunca me insinuó nada, nunca me dijo nada. Siempre que platicábamos era de lo más normal... ella de su esposo y yo de mi esposa y cuando supo que nos habíamos peleado por culpa de ella, ahí la dejamos. Mi esposa me sigue restregando esto hasta la fecha y dice que a saber cuántas veces

me fui a revolcar con ella. Con ella nunca salí ni a pasear, ni a comer, nada. En cambio ella, sí lo ha hecho y cuando yo se lo he dicho, se enoja y mejor ya no me dice nada. Entonces, estuvimos doce días separados y regresamos porque yo la llamaba y le decía que me perdonara, que me disculpara sobre todo por mi hijo y lamentablemente las veces que nos hemos dejado es porque así ella ha querido porque vivimos en la casa de ella. Ella accedió porque yo le estuve insistiendo y la estuve rogando... no quería que se terminara todo y cuando regresamos, nos dijimos que íbamos a ser más sinceros, que yo ya no iba a desconfiar de ella, ni ella de mí, pero no fue así porque siempre ha seguido restregándome lo de esta mi amiga... que por eso no me alcanza el dinero a mí y me ha dado motivos para desconfiar de ella. Mi cuñada me comentó una vez de que ella misma le había dicho... llegó un día a la casa porque se iba a juntar con un su amigo en XXX y no se quiso llevar a mi hijo y dijo que sola se iba a ir porque sola tenía que estar. Ella me contó que ese día llevaba un disco y que ese disco se lo había regalado su amigo y que para ella era un disco muypreciado. A los días que esta mi cuñada me lo contó, yo busqué entre las cosas de ella y encontré el disco y cuando yo se lo reclamé a ella me dijo que era una mentira y ya no me dijo nada más.

Ella con unas personas es una cosa y con otras, otra cosa. Ella siempre trata de ponerme en mal a mí con todos, habla mal de mí. Mi amiga me dijo si tú la podés dejar, dejala porque yo sé muchas cosas de ella que si te las digo te va a doler demasiado... y yo pienso que si me lo está diciendo es porque hay algo por ahí. Ella fue la que me contó que mi esposa ya había salido con el doctor con el que trabaja y dice que él es su consejero y de que ella le había dicho que habían ido a un lugar muy bonito. Incluso, dice que el doctor le dijo que pensara bien si yo le convenía o no como hombre. Esto me lo contó mi amiga.

Nosotros estábamos alquilando una casa porque nos salimos de la casa de la mamá. Media vez empezó a trabajar ella, todo cambió... ella se fue de la casa esta última vez, de agarrar sus cosas e irse. El domingo pasado cuando llegué, sólo mi ropa me dejó sacar de la casa que yo estaba alquilando. ¿Qué me quedaba? Más que irme. Entonces, me regresé a la casa de mis papás. Yo lo que no entiendo es por qué está tan decidida ella de que nos dejemos. Mi hijo no me dice nada porque ella lo amenaza porque él ya me lo ha dicho.

Esta última vez nos separamos porque ella dice que yo la trato como prostituta al dudar de ella. Ella ahora está muy imponente, está muy altanera, incluso ahora me trata con malas palabras. Cuando nos separamos los doce días, me negó a mi hijo... yo le compré un celular a mi hijo... ahora ella contesta el teléfono. Yo ahora no le he pedido que me perdone, que me disculpe... ahora ya me metí en la cabeza que ella no vale la pena para mí. Ahora ya no la ruego. Ella ya me amenazó que me va a llevar a un juzgado si no le respondo. Ella tiene una forma particular de vestirse, le gusta andar con blusitas enseñando la espalda, con escotes, con pantalones bien apretados. Yo le dije cuando empezó a trabajar que no se fuera así, que se diera su lugar. Un día se fue así a trabajar y fue lo peor que le pude haber hecho... ella dice que yo no la dejo que se vista como ella quiere y con este doctor no sé qué estará pasando.

Mi papá me dice dejá que el tiempo diga todo... cuando se le pase su berrinche. Yo la llamaba a la clínica y a su celular... ella tiene dos horas de almuerzo y no me contestaba y ella me dice que como yo ando en la calle, porque mi trabajo es en la

calle, ella dice que yo tengo tiempo para hacer saber qué cochinadas. Yo le digo a mi terapeuta que no sé qué pensar, que después de siete años que trabajó con este señor cuál era la insistencia de que ella volviera a trabajar ahí. Ese día que habló conmigo me dijo *el doctor me llamó y me dijo que volviera a trabajar con él y mañana empiezo*. Nunca me dijo mirá qué opinás porque ella mis opiniones no las toma en cuenta. A mí lo que me tiene molesto ahorita es lo de la cuenta porque yo pasé días bien difíciles con uno o dos quetzales en la bolsa y ella con dinero guardado y ella no lo entiende así.

52. ¿Qué elementos habrían de considerarse para el nuevo inicio en la relación? (Sólo si la anterior es afirmativa)

Tratar de que la confianza vuelva, que haya mucha confianza, mucha sinceridad y que ya no hayan mentiras... porque pienso que el amor no se termina, lo que se termina es la confianza.

53. ¿Cree usted que el matrimonio (o unión) puede ser tan fuerte que no se rompa o no se pierda por una infidelidad? ¿Cómo?

Sí, yo pienso que sí porque ante todo pienso que está tal vez el amor que se han tenido porque pienso que un matrimonio tiene que ser para toda la vida.

54. ¿Qué opina la sociedad de una mujer que ha sido o es infiel?

¡Ay! que es una cualquiera, que no tiene moral, que no tiene principios, sólo eso creo.

55. ¿Qué sentimientos y pensamientos producen en el esposo ese tipo de opiniones, según su criterio?

Pues es una mezcla de vergüenza, cólera e impotencia porque la gente dice que pobre porque le vieron la cara tanto tiempo, que tan tonto porque no se dio cuenta, que lo usaron y se burlan de él... Igual... que ella es una tonta que no se había dado cuenta que ella es una tonta que la utilizaron y que jugaron con ella.

56. ¿Qué opina la sociedad de un hombre que ha sido o es infiel?

Yo por lo que he visto y oído... que es lo más normal que un hombre sea infiel. Es raro ver a un hombre que no sea infiel. Y dicen que tal vez es lo mejor que puede hacer.

57. Eso significa que las opiniones son diferentes, ¿por qué cree usted? (Sólo si aplica, según la respuesta anterior)

Yo pienso que la sociedad en la que vivimos favorece más al hombre porque en la mujer es un poco más escandaloso... por el machismo.

58. Desde su punto de vista, ¿de qué manera este trabajo le puede ser útil a otros?

Ah! que tal vez por una parte es un desahogo y por otra es algo en lo que puede sentarse a pensar un poco más uno en lo que está pasando para no tomar decisiones a la ligera. A los demás, creo que puede ayudar a tener una segunda oportunidad para detenerse a pensar en lo que realmente están haciendo y poder analizar bien,

eso es lo que creo.. porque ahorita todavía estoy en un proceso doloroso porque al parecer sí hay alguien por ahí.